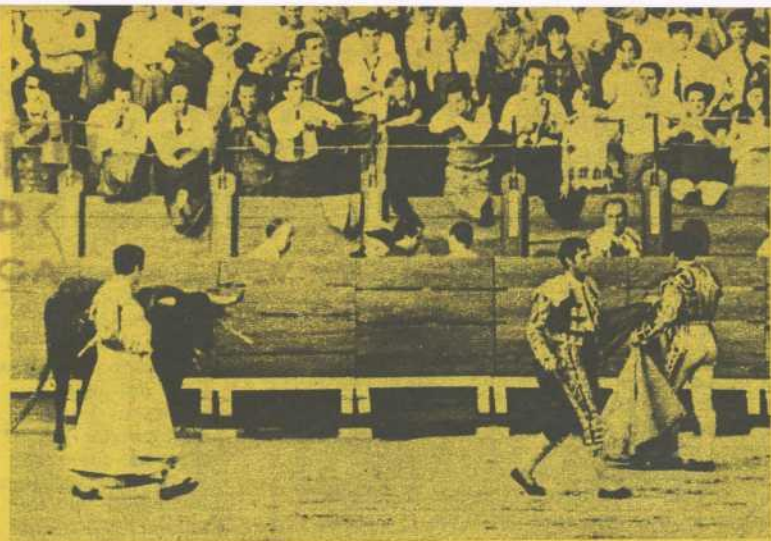


El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

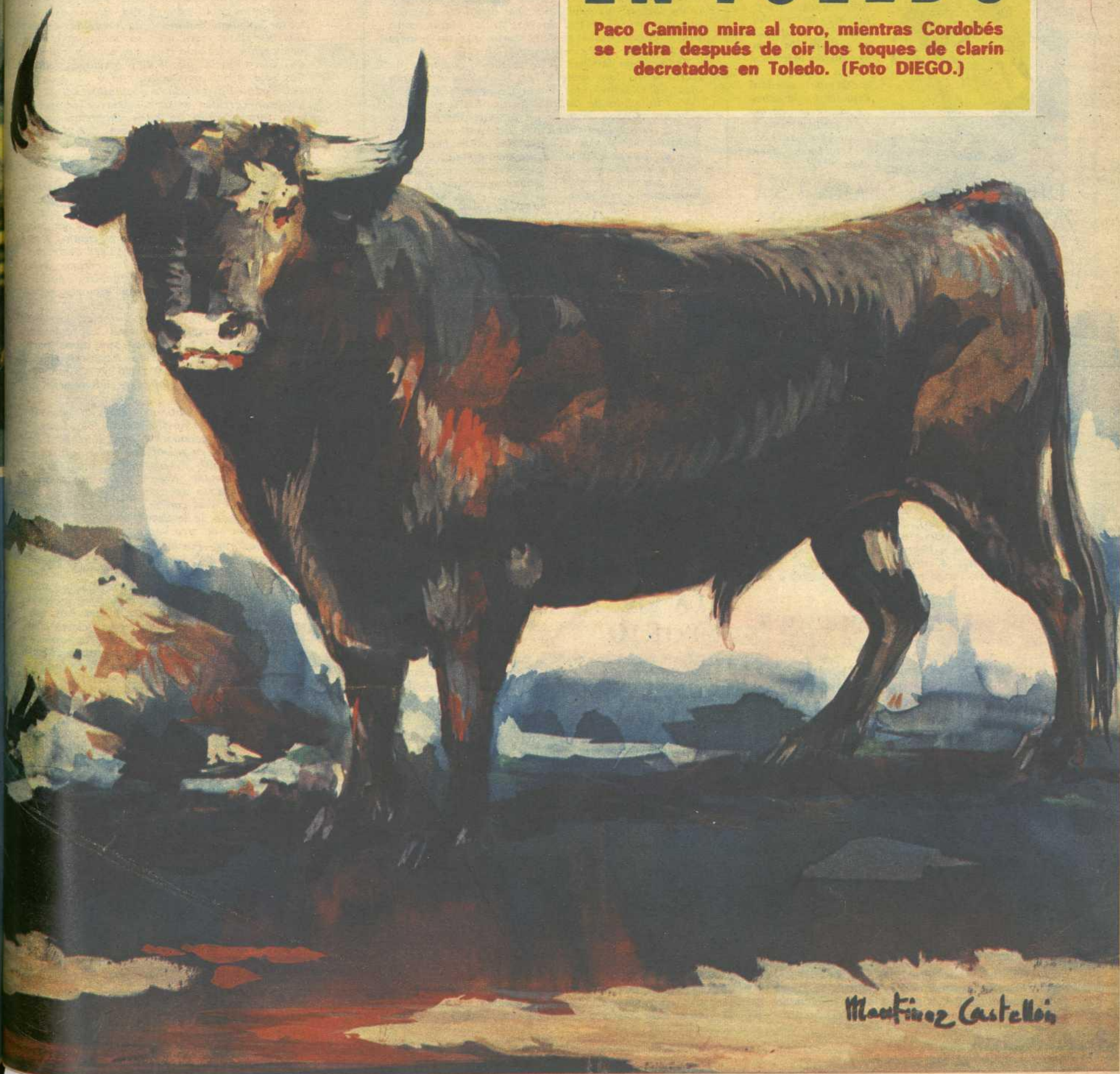
Núm. 1.252 * 18 junio 1968 * Precio: 10 pesetas

EVOLUCION
MADRID
BIBLIOTECA



TRES AVISOS EN TOLEDO

Paco Camino mira al toro, mientras Cordobés
se retira después de oír los toques de clarín
decretados en Toledo. (Foto DIEGO.)



todas las CARTAS llegan

TODO POR EL PRESTIGIO DE LOS TOROS

Así reza una especie de sub-membrete en el papel oficial de la Peña «Fiesta Brava», radicada en Manchester. Eso es afición de la buena.

El remitente en esta ocasión es Mr. Arnold Bradbury, tesorero de dicha Peña y domiciliado en 49 Moreton Street.—Chadderton (Lancs). Inglaterra. El motivo que le mueve es su admiración por Diego Puerta, de quien dice:

«Ya tengo recibida una bondadosa carta del mismo maestro, pero ahora querría ser miembro de la Peña que lleva su nombre. Por ello, deseo ponerme en contacto con los amigos del torero a quien profeso mayor admiración, es decir: Diego Puerta y con la afición de España en general».



Ya lo saben los componentes de las Peñas Diego Puerta, los amigos del torero y la afición en general. Un gran aficionado británico cuyo nombre y dirección quedan expuestos a la cabeza de esta carta, se sentirá muy satisfecho de corresponderse con ellos.

DIRECCIONES PARA UNA AFICIONADA FRANCESA.

La correspondencia de esta semana ha sido abundante en cartas de allende nuestras fronteras. La presente corresponde a una aficionada francesa, domiciliada en una localidad en la que no nos constaba que existiera una afición de solera. La carta nos llega de Lyon y la firma la señorita Jeannette Chabrol:

«Si no les sirve de molestia, quisiera que me proporcionaran los domicilios particulares de los siguientes toreros españoles:

Santiago Martín «Viti», Sebastián Palomo «Linares» y Pedro Benjumea».

Jamás las damas pueden causarnos molestia y mucho menos si se confiesan «aficionadas» y menos aún si son una especie de islote de afición en tierras de poca tradición taurina. A continuación le damos las direcciones que le interesan:

Santiago Martín «Viti» vive en calle Zurbano, 73, Madrid.

Sebastián Palomo «Linares» no tiene piso en Madrid, pero puede dirigirse usted al pueblo de Alameda de la Sagra (Toledo), donde vive en una finca propiedad de su apoderado don Eduardo Lozano.

Y para escribirle a Pedro Benjumea es suficiente dirección, enviarle la carta a San Sebastián de los Reyes (Madrid). Tenga por seguro que llegará a sus manos.



EL PRIVILEGIO DE UN IMPUESTO EXCLUSIVO

Desde la capital de la Costa del Sol, un asiduo lector de esta sección llamado don Miguel Páez, nos expone acuerdos y discrepancias sobre cosas taurinas. Dice:

«En la sección de CARTAS de ese semanario, del que soy antiguo suscriptor, he leído un sabroso comentario sobre la necesidad de proteger la Fiesta de toros, para alimentar la promoción de aficionados.

Como aficionado que soy, estoy de acuerdo con

la actitud de EL RUEDO en favor de la ordenación y protección de la Fiesta, pero ya no estoy tan conforme con la revisión de las tradiciones de «pragmáticas y privilegios» que confieren a determinados organismos el monopolio de las plazas de toros.

Creo que está muy claro que los empresarios hacen buenos negocios, pese a las continuas quejas que formulan por el encarecimiento de la Fiesta. Me parece justo que una parte de estos beneficios repercuta en las Diputaciones y los Hospitales que, si realmente ya están sostenidos con otras fórmulas económicas distintas de las antiguas, no dejan de ser centros benéficos en los que el ingreso tradicional debe repercutir en un mejoramiento de la asistencia.

En cierto modo me parece perfecto que la fiesta más popular se refleje en beneficio de los dolientes y desgraciados que han de recibir ayuda de la Beneficencia».

«Agradecemos la carta de nuestro comunicante malagueño y nos hacemos cargo de la evidencia de sus razones. No obstante, cuando se plantea el problema de la protección a la Fiesta de toros hay que señalar que la tradición de las imprecisas pragmáticas y los lejanos privilegios que atribuyen a determinados organismos el disfrute de las plazas, constituye un impuesto suplementario que no gravita sobre ningún otro espectáculo.

Todo particular que lo desee puede construir un teatro o un cine, aunque en la localidad existan otras salas semejantes y aún de propiedad oficial. Todos los clubs de fútbol e incluso los simples ciudadanos pueden levantar un estadio, sin perjuicio de que exista otro municipal. En cambio, la plaza de toros, por la tradición gloriosa que la hace heredera de las antiguas plazas mayores donde se corrían toros y cañas, sigue siendo prácticamente un monopolio, por más que sus finalidades sean clara y meritariamente benéficas.

La diversidad de situaciones de las plazas en las distintas ciudades españolas es una prueba de la necesidad de una ordenación moderna del problema. Y aunque no negamos que los empresarios obtienen a veces cuantiosos beneficios y que no es sólo el gasto de local el que encarece las corridas hasta hacerlas inaccesibles a las posibilidades populares, reconocemos que la observancia de esta tradición, que ya nada significa, es una penosa gabela que —en último extremo— sólo pesa sobre el bolsillo de los aficionados».



LA FIESTA VISTA DESDE TOKIO

Nada menos que desde la capital del Imperio del Sol Naciente se dirige a nosotros Mr. Stanley Guy en correctísimo español y gran estilo, solicitando expresar su opinión sobre el estado actual de la Fiesta. Se trata de un joven inglés de 23 años, que cursa estudios en una Universidad japonesa. Su afición a los toros le nació durante una estancia en España que duró dos años y medio, y aunque se marchó de estas tierras —provisionalmente, dice— su afición sigue si es posible más robusta. Sintetizando un poco por razones de espacio, nos dice entre otras cosas sobre los contornos y posible solución de los problemas existentes:

«Los espadas del llamado «grupo especial» ya tiene sus fincas, ganaderías, hoteles, casas de campo, tiendas, etc., y torear ahora para rellenar sus cuentas bancarias por medio de unas cincuenta corridas al año. Ya no tienen ese deseo, esa vergüenza torera, de ser el mejor matador salga lo que salga por los toriles. Un matador del grupo especial declaró recientemente en las páginas de EL RUEDO «¡Que salga el cinqueno! ¡Qué torero más valiente! dirán sus seguidores. Pero se han olvidado, así como el mismo matador, que él junto con otros dos «ases», se negó a torear una corrida del marqués de Ruchena en la Feria de San Miguel en Sevilla hace unos tres años, después de que se había rechazado el anunciado encierro de don Carlos Núñez».

«Los toreros de papel» son de ese grupo que compone casi la mitad de los matadores en activo y cuya vocación no se encuentra en el toreo. Se les pueden dar oportunidades, tras oportunidad, pero al fin y al cabo se dan cuenta de que nunca llegarán a la cima deseada.

Tres grupos de personas podrían salvar la Fiesta en España: son los empresarios, los ganaderos y los apoderados (y sus toreros). Todos estos señores deberían formular, entre sí, un código profesional y un reglamento para controlar el estado de los toros, el sueldo de los toreros y el número de corridas. Claro es que el presente reglamento es nada más que un pequeño obstáculo para quienes se comportan como les da la gana. Este nuevo código sería puesto en vigor por los mismos oficiales de la nueva organización cuyo código podría llamarse C.P.E.G.A. (Código Profesional de Empresarios, Ganaderos y Apoderados). El código tendría tres partes.

A.—Las corridas.—Debería establecerse a principios de temporada el número de corridas que se celebrarían durante el año; por ejemplo, 200 corridas y 350 novilladas. Cada plaza de toros recibiría su cuota para el año. Habría que celebrar un número mínimo de novilladas en todas las plazas para que se mantuviera una proporción adecuada entre corridas y novilladas. Claro que las plazas de poblaciones pequeñas sólo darían novilladas, con o sin picadores. Todo esto evitaría la costumbre actual de celebrar corridas extraordinarias e imprevistas, aprovechando un buen momento entre otros carteles para ofrecer una corrida con ganado inferior y rápidamente escogido. Doscientas corridas al año deben satisfacer a todos.

B.—Los toros.—Se dividirían todas las ganaderías que lidian toros y novillos en cuatro grupos:

Primero.—Todas las ganaderías de Andalucía, Centro y Salamanca, que hoy en día presentan sus reses con la edad, el trapío y el peso reglamentarios. Eso no quiere decir que los matadores tendrán que encerrarse cada tarde con miuras o pablorrromeros porque incluso los toros «preferidos» algunas veces con los años precisos.

Segundo.—Las ganaderías «inciertas» que generalmente mandan toros a espectáculos mayores cuando en realidad son aptos para novilladas. El que suscribe ha presenciado este tipo de ganado en Madrid y en muchas plazas de provincias donde se lidian novillos como toros.

Tercero.—Las ganaderías que sólo piensan lidiar sus reses en novilladas con picadores.

Cuarto.—Las ganaderías que sólo piensan lidiar sus reses en novilladas sin picadores.

Hasta los apoderados de los «ases» van dándose cuenta de que el ganado joven y gordo no siempre se presta al lucimiento del matador. Deben recordar los triunfos de Viti con miuras, Diego Puerta con toros del Conde de la Corte, e incluso Palomo Linares con algún que otro verdadero toro.

C.—Los matadores.—Por méritos ya conseguidos los matadores famosos y los jóvenes que empujan, seguirán ocupando la mayoría de los puestos en los carteles. Pero deberían juzgarse no sólo por parejas cortadas sino también por su afán de torear ganado del primer grupo. Los que torearán estos toros recibirían una cierta cantidad de dinero más sobre sus honorarios normales. Los que siguieran torear toros del segundo grupo, percibirían menos (aunque el torero fuera del «grupo especial»).

Expuesta queda la opinión del aficionado británico, que revela entre otras cosas un gran conocimiento de la materia. Interesante, desde luego es y más por tratarse de un punto de vista tan objetivo. La dirección completa del señor Guy es: Harajuku Day 2 Co-op (407).—3-59-8 Sendagaya.—Shibuyaku.—Tokio.





SANCIONES EFICACES

PERCHERO.—Hay toros vendidos como cuatreños, que luego resultan utrerros. Y en la operación del afeitado se ha probado en más de una ocasión que el ganadero no tuvo arte ni parte. Como las empresas se lavan las manos con la declaración jurada de los ganaderos, es a los diestros a quienes se inculpa públicamente de exigir tal condición. Si no hay contubernio, por lo menos, no puede ignorarse un encogimiento de hombros. Total, que como siga así el ambiente, los cuernos van a quedar para esto, para hacer decorativos percheros, recuerdo muy «typical» de lo que en sus tiempos fue la Fiesta. (Foto MONTES.)



PREGON DE TOROS

En el mundo de los negocios las sanciones económicas no sirven absolutamente de nada. La capacidad dineraria de los infractores está por encima del importe de la sanción. Además, como los negocios dan de sí, y los negociantes disponen de subterfugios para salir adelante a prueba de multas, nada hay que les pare en el incumplimiento de las leyes. Las formas de vulnerarlas, debidamente averiguadas, comprobadas y catalogadas, integrarían todo un código de marrullerías asombroso, esto sin contar las innumerables maneras de eludir impuestos, que constituiría un sabroso capítulo aparte, por el esmero con que las envuelven en una especie de celofán legalista para defenderse ante los tribunales si llegare el caso.

Pero basta de divagaciones, pues las marrullerías que interesan en esta página son las taurinas. Lo dicho, sólo pretende dejar insinuado que las infracciones que se cometen en el mundo de los toros no están solas, y no son más graves, en cuanto a daños inferidos, que las que se perpetran en la venta de artículos de primera necesidad, de insoslayable consumo, en la venta y alquiler de viviendas y en tantas cosas que repercuten inevitablemente en las más modestas economías, ya que ir a los toros no es absolutamente una necesidad.

Son numerosas e intolerables las infracciones que se cometen en los espectáculos taurinos, y las multas con que se pretenden corregirlas no las corrigen, como se viene comprobando año tras año. Una multa, como recientemente se ha impuesto, de cien mil pesetas, que viene a representar la cuarta parte del importe de una corrida, se enjuga fácilmente, aun sin contar con el «auxilio», probable, de algún autor por inducción y de algún encubridor o cómplice del desafuero cometido, que los hay. Creo que en una operación de «afeitado», por ejemplo, no es el ganadero el único responsable y, en ocasiones, como se ha probado en más de una, no tuvo arte ni parte. Las empresas se lavan las manos con la advertencia, que hacen pú-

blica en sus carteles anunciadores, de la declaración jurada de los ganaderos de que las astas no han sufrido manipulación alguna, y son los diestros los públicamente inculcados de exigir la condición de que los toros estén escrupulosamente afeitados. Sin duda, si no hay contubernio, hay, de seguro, un encogerse de hombros por parte de alguno de los elementos que no saben, que no quieren saber nada. Otro tanto ocurre con la edad de los toros, vendidos como cuatreños, que luego resultan utrerros, y con la salubridad de las reses. Las multas pueden repartirse a ser pagadas por los beneficiados, como ocurre con las que se imponen a picadores y banderilleros, que paga el maestro.

Las transacciones mercantiles entre empresarios, ganaderos y diestros, se cifran en muchísimos millones, y las multas impuestas a lo largo de una temporada representan un porcentaje tan exiguo que puede el baile continuar. Y no es esto. No es esto, porque si el baile continúa, alreado, además, muy violentamente y también, a veces, con evidentes exageraciones, lo que un día pueda ocurrir desborda lo imaginable. Una alteración de orden público se sabe dónde empieza, pero no se puede calcular dónde acaba. Lo mejor, pues, es prevenirla, y para prevenirla, no valen las multas a posteriori. Vale la suspensión de una corrida y valdría más, para un futuro urgente, que se dictasen disposiciones en las cuales, las sanciones no fuesen económicas, si no de inhabilitación para ejercer como ganadero, como empresario o como torero un tiempo determinado, con arreglo a la categoría de la infracción cometida. Ahí sí que dolería. Un ganadero condenado a no vender un pitón durante equis tiempo; un empresario con el coso cerrado, o un diestro sin poderse vestir de luces, cantarían la gallina y se pondría una claridad en el turbio ambiente. Echar atrás una corrida algo pesa; pero si se suspende, porque no responde a las condiciones estipuladas y hechas públicas, varía totalmente la cuestión. Es más eficaz. O sería.

Por Juan LEÓN

JOSELITO.—Don Gregorio Corrochano llamó a José Gómez «Gallito» «el Pincha aceitunas», porque al entrar a matar levantaba el codo, trazando con el estoque un arco imperceptible e incorrecto, según los cánones del volapié. La agudeza del periodista fue mortificante para el torero de Gelves, pero jamás negó Corrochano la categoría y la excelencia de Joselito como primera figura del toreo y máximo resorte de la atracción de los públicos. En la foto, con la duquesa de Santofía en el Cortijo del Cuarto.

LA CRITICA TAURINA Y LA PASION DE LA FIESTA

LA INDEPENDENCIA Y LA SEVERIDAD HAN DE SER COMPATIBLES CON LA OBJETIVIDAD MAS EXIGENTE

Todos los grandes toreros han tenido implacables detractores. La crítica taurina se matiza inevitablemente con la variedad de los gustos y las interpretaciones de los aficionados y se inflama con la pasión inherente al clima de la Fiesta.

Sin remontarnos a las polémicas sobre Guerrita y Espartero se puede recordar la oposición que hubieron de sufrir figuras de la categoría

de Joselito o de Manolete. El espada consagrado, que permanece durante mucho tiempo en una posición de primacía, tiene que soportar la prueba de que la crítica se polariza sobre las características y las insuficiencias de su arte. De Joselito se decía que levantaba el codo al entrar a matar y que disminuía el riesgo de la lidia con su habilidad incomparable. De Manolete se dijo



JUAN.—Don Alejandro Pérez Lugín, «Don Pío», fue un «gallista» incorruptible que nunca aceptó como correcto el toreo dramático de Juan Belmonte, pero jamás negó al pasmo de Triana las cualidades de emoción que infundía a sus faenas espeluznantes. He aquí a Juan en plan protector de promesas...



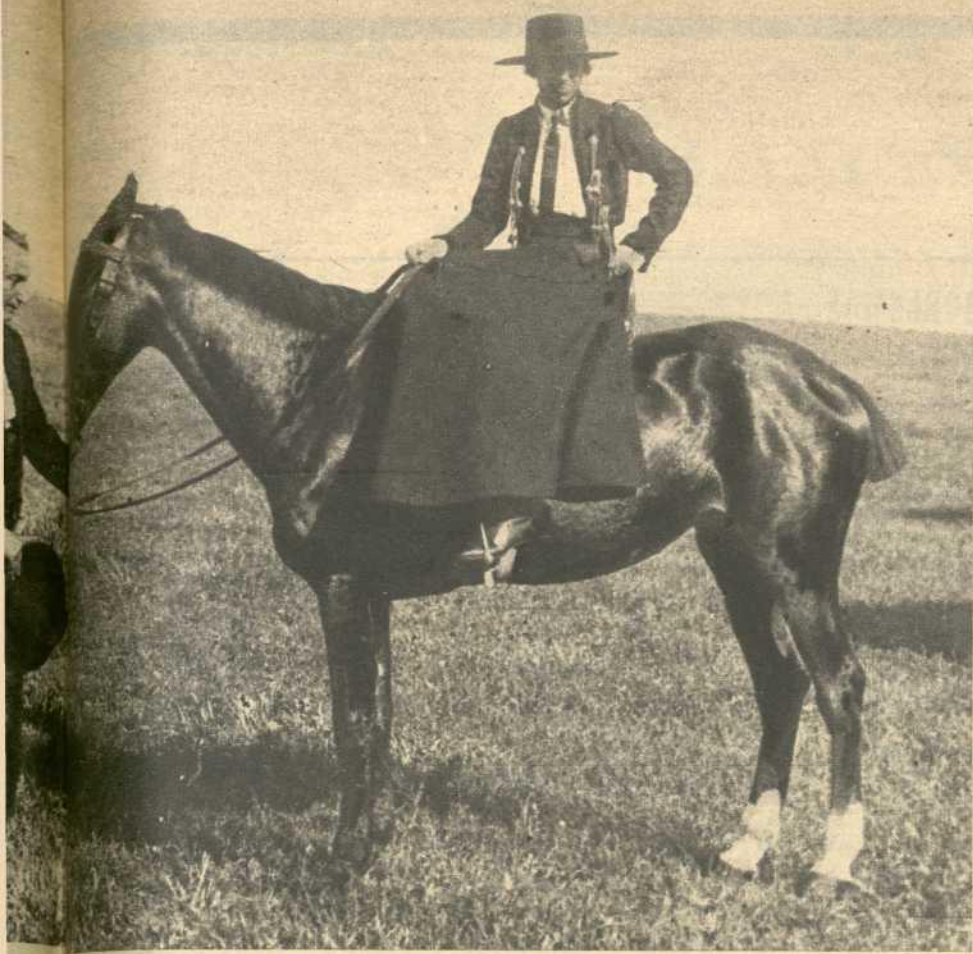
MANOLETE.—En los últimos años de Manolete se recrudeció la crítica a su toreo esencial y basado en el pase natural y el contrario, que a juicio de muchos reducía el repertorio de las faenas. Se dijo de Manolete que hacía un toreo faraónico porque citaba de perfil. Pero estas objeciones, que evidentemente dificultaban el éxito del torero, nunca justificaron que se negara a Manuel Rodríguez su calificación de figura máxima del escalafón taurino y se reconociera el valor y el pundonor con que mantuvo hasta la muerte su categoría excepcional. Los chavales —en la foto— le piden su autógrafo en plena calle.

que era un torero corto, que se enfrentaba a toros pequeños, que citaba de perfil y que con su toreo esencial reducía el repertorio de la lidia y contribuía a la monotonía de la faena.

No hay duda de que estas objeciones reiteradas fomentan las parcialidades que hacen penoso el trabajo de las primeras figuras, a las que siempre, además, se hace responsable del tamaño de las reses, de la carestía de las entradas y de la fortuna de los otros matadores. Pero estas dificultades, con las que el torero consagrado debe contar, tienen un límite en la objetividad de la información. Don Gregorio Corrochano fue severísimo durante una lar-

ga temporada con Joselito, pero dentro del reconocimiento de los defectos y excelencias del coloso de Gelves, señalaba con veracidad el rendimiento del torero en cada corrida. Del mismo modo, los más tenaces objetantes estéticos de Manolete decían si el torero había estado bien o mal, dentro de las características peculiares de su estilo. Esto es lo justo, porque el torero labra su fama y arrastra la atención del público con unos modos de torear que pueden gustar a uno y desagradar a otro, pero que constituyen el trabajo que se le pide y con el que debe conseguir cada tarde el éxito que corresponde a su cartel. La discusión del torero no es, pues,





el tema de la crítica de la corrida, que debe dar preferencia al comportamiento del diestro, dadas las condiciones de su personalidad y de su estilo.

Esta temporada se ha desencadenado una crítica acerba contra el Cordobés, que tiene pocos precedentes en la tradición taurina. No se trata de enjuiciar el estilo y el sistema de Manuel Benítez, sino de descalificarlo de plano como un mixtificador de la Fiesta. Ya sabemos que el toreo del Cordobés comporta una carga de personalidad que hace difícil su reducción a los cánones clásicos. No obstante, estos rasgos inconfundibles son los que han situado a Manuel Benítez en la cima de la popularidad y de la cotización profesional. Es correcto que las características del toreo del Cordobés no sean del agrado de algunos críticos, pero el juicio sobre las actuaciones del torero debe hacerse a partir de sus calidades y de su estilo personal.

Damos por seguro que la tenaz oposición al toreo de Manuel Benítez en un extenso sector de la Prensa madrileña es simplemente una coincidencia de criterios adversos que los revisteros mantienen con la más honesta sinceridad. Sin embargo, la extensión de la coincidencia otorga a los juicios anticordobesistas una apariencia inevitable de campaña. Para muchos aficionados, la espontánea coherencia del anticordobesismo aparece como un complot para expulsar a Manuel Benítez del planeta de los toros. Y la aspereza y continuidad de las censuras penetran en la conciencia de los aficionados, cada día más exigentes con el torero que indiscutiblemente llena las plazas, incrementa el número de corridas y contribuye más

activamente a la prosperidad del negocio taurino.

Decimos a esto, con el mayor respeto para la libertad de la crítica taurina y la más alta consideración a los ilustres y queridos colegas que destacan por su acendrado anticordobesismo. El revistero de toros es, en cualquier caso, un aficionado excelente que no tiene por qué sustraerse a las parcialidades apasionadas de la Fiesta. Pero el aficionado que desempeña la crítica taurina tiene una responsabilidad mayor que el que se limita a expresar sus criterios desde el tendido. Esta responsabilidad no impide a la manifestación de los criterios adictos o adversos a las peculiaridades de tal o cual estilo, pero sí obligan a reconocer los éxitos objetivos que el público concede y con los que cada diestro jalona su cartel y su prestigio personal.

La independencia de la crítica en los periódicos debe ser todo lo amplia que permita el respeto a las personas. El criterio más severo con relación al trabajo de un artista no debe nunca confundirse con el propósito de proscribirlo o arruinarlo. Cada torero de verdadera personalidad encarna un género de toreo, que el crítico debe de admitir, pese a todas sus reservas estilísticas. Esta es la norma en toda la crítica de los periódicos, que enjuician cada espectáculo o manifestación artística dentro de los condicionamientos propios de cada escuela, tendencia o estilo.

En la crítica taurina esta exigencia de objetividad parece más obligatoria, porque el torero no ofrece sólo a la sanción del público y la crítica su interpretación de un arte, sino también un riesgo personal presente en el que puede perder la vida.

Lo que no puede negarse

EL ESPECTADOR EN LOS TOROS LO QUE QUIERE ES DIVERTIRSE

Yo fui buen amigo de Joselito desde sus tiempos de becerrista y sé cuán cierta es la afirmación de Belmonte en el libro que sobre su vida escribió Manuel Chávez Nogales refiriéndose a las reacciones de su compañero y rival ante las censuras que él consideraba injustas. «De la tarde del 15 de mayo de 1920—similar a la de los galaches y Cordobés—relata Juan que llegó hasta el patio de caballos un grupo de espectadores furiosos, que, agitando al aire sus entradas, nos gritaba: «¡Ladrones, ladrones! ¡Estafadores!» El grupo de los que protestaban creció—por que entonces, aclaramos nosotros, se permitía a los espectadores pasear por el ruedo hasta diez minutos antes del comienzo de la corrida—y se produjo un gran tumulto. Los toreros nos vimos acorralados por aquellos energúmenos que nos injuriaban. Ante aquella avalancha, yo me encogí de hombros filosóficamente y me limité a coger por la chaqueta a uno de los que gritaban y a decirle en voz baja: «Y si le robamos, ¿por qué no nos denuncia usted a la Policía?» A Joselito, aquella agresión, aquel furioso ataque de los aficionados que le gritaban desaforadamente, le produjo una gran impresión y, después de estar cabizbajo un rato, me habló de la necesidad de poner término a aquellas escenas, dándome a entender que él se cortaba la coleta.»

Lo que más sacaba de sus casillas a Joselito era que le llamaran truquista, y no sólo a él, sino al propio Belmonte, lo calificó así en una crónica un admirado colega, que casi atacaba más al trianero que al de Gelves escribiendo sobre los remates de Juan arrodillado frente al toro con la boca abierta, que asustaba así al cornúpeto y a los chiquillos, de tal modo que cuando alguno de estos se ponía a hacer diabluras, ya no se le decía «que viene el coco», sino «que viene Belmonte con la boca abierta».

Juan, repetimos, tomaba las cosas injustas con más calma—filosóficamente, como él decía—; pero a José, cuya soberbia era grande, se le crispaban los nervios.

—En el toreo y ante el toro—me dijo una noche en el tren cuando veníamos desde Linares hacia Málaga—nada es fácil e imposibles los trucos. De este modo son calificadas las defensas naturales para evitar la cornada de

los toreros que conocen su oficio.

Y como él lo conocía mejor que nadie, según se ha reconocido después de su muerte, es lo cierto que el espectador veía torear a Joselito sentado tranquilamente en el tendido y pensaba que aquello que estaba haciendo Gallito era él también capaz de hacerlo. Lo de la «difícil facilidad», de la que hay que hablar siempre.

Estas rememoraciones vienen a cuento (y nos las sugieren) de las no pocas crónicas en las que se habla de trucos y lances fáciles.

Otro también admirado compañero, y en periódico de gran tirada desde su fundación, decía del malagueño Miguel Márquez: «Tiene irreprimible tendencia a la busca de efectismos, de los que subyugan a los que van a los toros a divertirse con lo que sea y no a ver torear.» Lo de los fáciles efectismos me recordó la frase de Joselito y lo que le ocurrió a Curro Caro—vivito y dinámico y que siga así muchísimos años—en nuestro circo de la Malagueta. Se decía por los críticos más o menos exigentes que aquel adorno de Arruza de rodillas y apoyándose en su brazo colocado sobre la cabeza del toro, era una cosa fácil. Y como la letra impresa, para satisfacción de los que vivimos de ella, influye tanto en las personas, Curro Caro posiblemente creyó en esa facilidad e intentó hacer el «teléfono», como le pusieron a la suerte, y el toro lo mandó a varios metros de distancia, como diciéndole que no tenía línea disponible.

Esto aparte, a mí me parece muy natural que, después de haberse toreado bien, como en la misma crónica se reconoce que lo hizo Miguel Márquez, se procure por el torero hacer lo que subyuga a las masas, ya que son éstas las que llenan las plazas, aumentan el número de las corridas a celebrar y nos permiten a los aficionados que preferimos el buen toreo presenciar más corridas. Los que pagan tienen un indiscutible derecho a pasarlo bien y con este deseo van a la plaza, y como de gustos no hay nada escrito, reconocemos que son más, muchísimos más, los que en los toros quieren divertirse que los que preferimos el buen toreo. Y no creo que esto pueda negarlo nadie.

Juan DE MALAGA

SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ - CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

DIRECTOR:
JOSE MARIA BUGELLA

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142. —
Teléfonos 235 06-40 (nueve
líneas) y 235 22-40 (nueve
líneas)

Año XXV.—Madrid, 18 de
junio de 1968. — Núme-
ro 1.252. — Depósito legal:
M-381.958

TODAVIA SIN SOLUCION LOS PROBLEMAS DE LA PLAZA DE TOROS DE QUITO

SE AVECINA LA FERIA, Y NADA SE SABE SOBRE LA ORGANIZACION

QUITO. (De nuestro corresponsal.) — Siguen avanzando los meses, y por tanto, la Feria de diciembre se nos viene encima, y hasta la presente fecha la empresa no da señales de vida. Existe la mejor buena disposición por parte de la Alcaldía de la ciudad para ver la forma de arreglar este asunto, y es de esperar que el señor empresario, Manolo Cadena, asista a la reunión convocada por el Alcalde, doctor Jaime del Castillo.

Y no se piensa que por estar cerrada la plaza de toros la afición se ha dormido, para los días 15 y 16 del presente se anuncia una novillada y se realiza en el Penal García Moreno, lugar nada adecuado por cierto, pero que sin lugar a dudas llevará muchos aficionados a presenciar, claro está, que los que tienen la menor falta no podrán concurrir, pues a lo mejor quedan detenidos.

La foto que adjunto es más que elocuente, y para bien de la afición es de esperar que todo este lío quede solucionado, y es necesario se deba dar el mayor de los apoyos.

Alfredo PAREDES



PROVISIONAL.—En tanto se resuelven los problemas suscitados por la empresa quiteña, en la capital se siguen celebrando festejos como evidencia la foto. Ahora, y en tanto se aclara la situación, las corridas se dan en el Penal García Moreno de las cercanías de la capital de Ecuador.

BODAS DE DIAMANTE DE LA PLAZA DE SANTA CRUZ DE TENERIFE

Con toros de la señorita Rocío de la Cámara, para Pireo, Paquirri y Pedrín Benjumea, tuvo lugar el día 1 de mayo en la plaza de Santa Cruz de Tenerife la corrida conmemorativa de las bodas de diamante de tan prestigiosa plaza. La inauguración tuvo lugar el 30 de mayo de 1893, figurando en aquel cartel los diestros Luis Mazzantini y Antonio Moreno «Lagartijillo», que se las entendieron con cuatro astados de Benjumea. Se trata de la única plaza de toros que existe y ha existido —a excepción de las portátiles instaladas para dar festejos taurinos y desmontadas tras ellos en diferentes puntos de las islas— en todo el archipiélago canario.

Un dato curioso de estos setenta y cinco años de existencia es que a consecuencia del incendio que en ella se registró el 1 de mayo de 1924 —que comenzó por donde ahora se encuentra instalada la enfermería—, la Guardia Civil hubo de matar a tiros los ocho toros, pertenecientes a Gallardo y Campos Varela, que debían lidiar Diego Mazquiarán «Fortuna» y Antonio Lara «Larita». La reapertura fue otro 1 de mayo, el del año 1927, en el que para ver a Pepe Belmonte y Angelillo de Triana la plaza se llenó hasta la bandera.

EL «DÍA DEL CRONISTA TAURINO» EN PLASENCIA

Por iniciativa de la Delegación local del Ministerio de Información y Turismo y patrocinado por



PAQUIRRI FUE EL PÁDRINO.—Ante la imagen de la Virgen Macarena, tuvo lugar en Sevilla el bautizo de un hijo de los señores de Cubillo y Mora-Figueroa, de destacada familia gaditana. Fueron padrinos de la ceremonia el diestro Francisco Rivera «Paquirri» y la distinguida señorita Paquita Mora-Figueroa. Al neófito le fueron impuestos los nombres de Luis Felipe y fue llevado a la iglesia envuelto sobre sus ropas de cristianar en un capote de paseo del torero barbateño, en el que figuraba bordada la imagen de la Virgen del Carmen. A la ceremonia religiosa y al ágape que el diestro ofreció más tarde en un restaurante del parque de María Luisa, asistieron más de doscientos invitados, siendo innumerables las personas que en la iglesia y calles sevillanas congregó en torno suyo la presencia de Paquirri.

(Foto CARCELA.)



PEÑA TAURINA DE SANTURCE. — En la sede social de la Peña taurina del bello pueblo bilbaino se ha iniciado una serie de conferencias sobre temas relacionados con los toros. La presidencia del primero de dichos actos estuvo constituida, según aparecen en la foto de izquierda a derecha, por los señores de Plácido García, presidente de la Peña «Portugalete»; don Tomás Cotanos, don Tarsicio Gómez Iglesias, a cuyo cargo corrió la disertación; don Francisco Nieto, presidente de la Peña taurina de Santurce; don Valeriano González, presidente de la Unión de Peñas Taurinas de Vizcaya y el señor Dacio.

el Ilmo. Sr. Alcalde de Plasencia se ha celebrado en tan histórica e ilustre ciudad el «Día del Cronista Taurino», aprovechando la estancia en ella de periodistas e Informadores con motivo de las corridas de toros de la renombrada Feria placentina.

Al sencillo y simpático acto asistieron el Gobernador Civil de Cáceres, don Federico Trigo Figueroa; el presidente de la Diputación, señor Brañas Martínez; el Alcalde de la ciudad, don Francisco Serrano del Pino, y el delegado de Turismo, señor Martín Álvarez, que abrió los discursos, explicando las razones de la creación del «Día del Cronista Taurino», que por primera vez se celebraba. El Alcalde glosó el acto y

cerró los discursos el Gobernador Civil, que tuvo cariñosas palabras para la Prensa taurina y felicitó a la Alcaldía por la organización del acto.

En nombre de los periodistas dieron las gracias Gonzalo Carvajal, que habló por la Prensa escrita, y Julio Estefanía, que lo hizo por la radiofónica. En la misma reunión se hizo entrega al matador de toros S. M. «Viti», representado por su apoderado, señor Díaz Flores, del trofeo ganado por el diestro salmantino en la temporada anterior, y al representante del ganadero don Lisardo Sánchez del premio que le fue concedido como vencedor de la Feria de 1967. El acto resultó brillantísimo.

LANCES DE ACTUALIDAD

SE CONSTITUYE EN CALI (COLOMBIA), LA PEÑA TAURINA «HERNÁN ALONSO»

Durante el pasado mes de abril celebró su primera sesión en Cali la nueva Peña taurina colombiana «Hernán Alonso». Se eligió la correspondiente Junta directiva, que quedó constituida por los siguientes señores y señoras:

Presidente, don Joaquín M. Isaza (Jotamí); vicepresidente, don Oscar Estrada; secretario ejecutivo, don Ramiro Pombo; fiscal, don Enrique Salazar; tesorero, don Carlos Ospina; vocal principal, don Adolfo Suárez; suplente, don Filemón Fernández; vocal principal, doña Aleja de Palau; suplente, doña Olga M. Solano; coordinador taurino, don José Julio Rebolledo; coordinadores sociales, doña Elena Isaza, doña Marleny Zapata, doña Omaira Sarriá, don Harry Sánchez y don Joaquín Isaza Jr.; coordinador de Prensa, don Arturo Loaiza; coordinador de enseñares, don Hugo Charry; coordinador de transportes, don Fernando Solano; coordinador bibliotecario, don Jaime Barahona; coordinador informativo, don Francisco Osorio.

Deseamos a la nueva Peña taurina toda clase de aciertos en las diferentes actividades relacionadas con la Fiesta que tiene ya en cartera.

PACO CAMINO DEDICA EL TRAJE DE SUS EXITOS EN MADRID Y BARCELONA A LA FUTURA «MISS SEVILLA»

El traje de luces usado por Paco Camino en su primera actuación de la «isidrada 1968» en la Monumental de las Ventas, en la que cortó varias orejas y estuvo a punto de llevarse un rabo, y que volvió a lucir en la Monumental de Barcelona, donde —según criterio del propio torero— juzgó la mejor faena de su vida, ha sido regalado por el diestro a la Comisión organizadora del festival que se prepara para elegir a «Miss Sevilla».

El traje, color azul pavo y oro, que ha sido usado estas dos únicas veces, equivalentes a dos triunfos, representa, pues, un obsequio significativo que el torero de Camas hace a su bella paisana, deseándole igualmente una victoria en toda regla.

NO HABRA TOROS EN BRIHUEGA

Hace dos años que en Brihuega se inauguró una bonita plaza de toros, cuyo cartel de inauguración tuvo por base a Cordobés. El año pasado se repitió la actuación del diestro de Palma del Río y este año, al parecer, van a quedarse sin festejo. Se dice, como motivo, que cuando se quiso contratar a Manuel Benítez resultó que ya tenía comprometida la fecha y que como los propietarios de la plaza no quieren que su nombre falte del cartel, prefieren a esto que no haya corrida.



UN TROFEO PARA ZURITO.—En un acto sencillo y de hermandad con varias Peñas adictas al torero, el presidente de la Peña taurina «Ciudad Jardín», entregó al diestro Gabriel de la Haba «Zurito» el III trofeo a la mejor estocada de la Feria cordobesa que el diestro ganó con su actuación, que por cierto fue televisada durante el pasado mes de mayo.

(Foto LADIS.)

TOROS EN AZPEITIA

Con ocasión de la próxima Feria de San Juan se anuncian en Azpeitia (Guipúzcoa) una corrida de toros y una novillada. Las reses de ambas procederán de la ganadería de Manuel Navarro Sabido, tomando parte en la primera Pedro Benjumea y Miguel Márquez; los espadas de la segunda serán Hencho, Calesero y Marismeño.

CLUB TAURINO PORTUENSE

La Junta directiva del Club taurino del Puerto de Santa María ha quedado constituida por los siguientes señores: Presiden-

te, don Luis Prieto Rodríguez; vicepresidente, don Manuel Velázquez Rodríguez; secretario, don José Saborido; vicesecretario, don José Sucena; tesorero, don José García Sanz; contador, don Manuel Bollullo, y vicecontador, don Pascual Sener Avella. Las vocalías están representadas por los señores Gallardo, Márquez, González Rivera, Cuevas Flores, Sánchez Reina, Velázquez y Dandi. Integrando la Comisión de Fiestas los señores Rodríguez Neto, Lerdo de Tejada, Aguilar Márquez, González Nira, Pacheco Luque, Barrero García, Santiesteban y Arana Piñero.

Auguramos y deseamos los mayores éxitos al equipo que regirá los destinos del Club taurino Portuense.



III TROFEO «PEÑA CIUDAD JARDIN» DE CORDOBA

El día 12 se celebró en el Parque Deportivo Fontanar, de la ciudad de los Califas, una cena-homenaje al matador de toros cordobés Gabriel de la Haba «Zurito», acto organizado por la Peña Ciudad Jardín con motivo

de haber sido dicho diestro el ganador del III Trofeo a la mejor estocada de la Feria de mayo del presente año.

Asistieron con el notable espada la Junta directiva de la Entidad y gran número de peñistas. Entre aplausos de la concurrencia, Zurito recibió el artístico trofeo y agradeció con breves, pero elocuentes, frases la distinción.

EL ASESOR DE LA PLAZA DE CALI, EN ESPAÑA

Antiguo lector y coleccionista de EL RUEDO es don Daniel Concha Flaker, asesor taurino de la Alcaldía Mayor de Santiago de Cali, en Colombia, que se encuentra en España de viaje a simple título de aficionado.

El señor Concha Flaker ha tenido la amabilidad de visitarnos y departir sobre los problemas de la Fiesta en España y en América. Se muestra optimista sobre el futuro de la plaza de Cali, cuya famosa Feria de ocho corridas, en la que intervienen las primeras figuras del toreo, la convierte en la primera plaza de Colombia y una de las primeras del continente americano. La afición de Cali es firme y tenaz. Para la temporada que empieza en diciembre ya está vendida toda la «boletería», aunque aún no se conocen los nombres de los toreros que han de actuar. Los toros, en cambio, si están ya comprados en las ga-



naderías colombianas, todas ellas hijas de sementales de las mejores divisas de España.

Deseamos al competentísimo asesor de la plaza de Cali que tenga una feliz estancia en España, de cuya temporada taurina es testigo por primera vez.



UN TORO EN LA PLAYA.—Más que un toro, un torazo y con una anchura de puntas que asustaría a cualquiera. Pero allí estaba la chiquilla dispuesta a reproducir el milagro del hermano toro, haciendo que el animal comiera mansamente en su mano. ¿Verdad que la estampa es bonita, con olitas rizadas y todo, al fondo? Eso mismo fue lo que se pensó un avisado fotógrafo que se instaló con su cornúpeta en la playa valenciana de Nazaret. Y allí está para atracción de turistas y nacionales, con su bicho de cartón piedra haciendo fotografías al minuto a pequeños y mayores, que las guardarán de seguro para presumir con ellas ante los que luego las contemplen sin estar en el «busilis».

CORPUS EN MADRID

Crónica por: Vicente MARTINEZ ZURDO

Reportaje gráfico: Carlos MONTES



MANO A MANO.—En el patio de cuadrillas se repite el abrazo de otras tantas tardes en las que mano a mano de los dos toreros se hace imprescindible.

¿QUE MAJO ES ESE TORE

¿Qué majo es el Puri! Esta afirmación es de una niña de siete años que fue compañera mía de localidad. No fue compañera por casualidad, pues la niña se llama Nuria y es mi hija. Y como, además, quería, junto con sus hermanos, pasar la tarde del Corpus conmigo, y uno tenía trabajo en las Ventas, allí estuvimos toda la familia. Como hubo suerte y no intransigencia para los menores ocupamos unas localidades altas de sombra que resultaron baratas una vez que, tras el balance artístico y la verdad que se jugaba en la arena, se evidenció ser un festejo caro

¡TOROS!

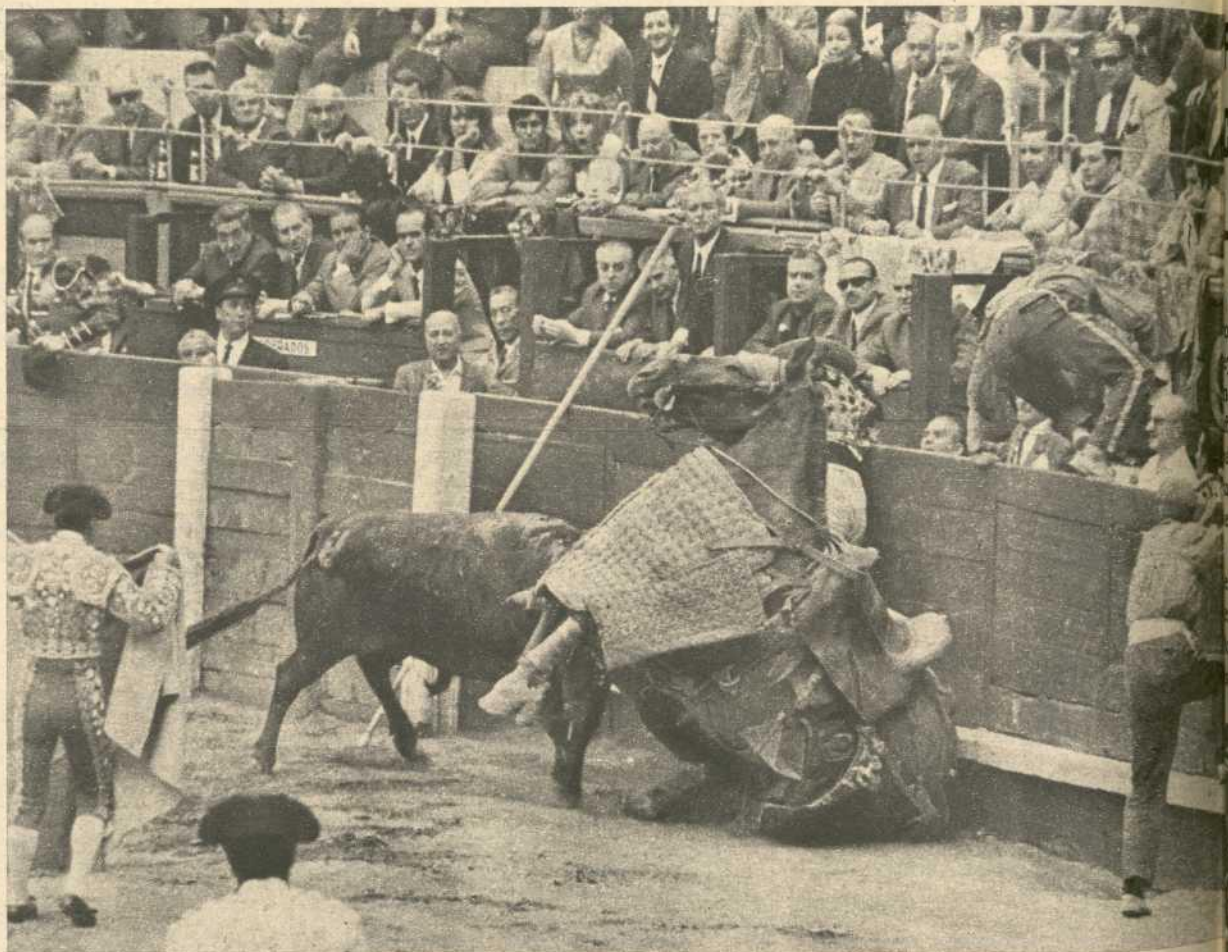
Por la puerta de chiqueros, sucesivamente, salieron... eso, toros. Lo que se anunciaba en los programas. Seis hermosos toros capaces de complacer a los más exigentes "toristas". Seis pupilos de Infante da Cámara, con trapío, bravura y, naturalmente, con la edad que da, al animal, la cualidad de tal. ¿Peso?, qué más da. Oscilaron entre los 476 y los 526 kilos, pero todo músculo, todo poder y la intuición o el saber que dan los años cumplidos. Un aplauso para los ganaderos que no se pasan al comercialismo del torete que se derrenega de manos y no aguanta una corta vara.

MANO A MANO

Los "mano a mano" tienen su atractivo, sobre todo si es la afición quien enfrenta a dos artistas. Y Luguillano-Puri es el resultado de una quiniela nacida en Madrid el pasado mes de agosto en esta misma plaza ante la feliz actuación frente a un ganado de esta misma casa de Infante da Cámara. De entonces acá, muchas actuaciones juntos. Pechando, cada uno, con tres toros en lugar de con dos. No, no es un convenio establecido por ellos ni por administradores. Es una reclamación de las empresas. Una reclamación de la que no desertan pero que no la buscan. Pero hoy están aquí y coincidirán veinte o treinta veces más en las plazas de España esta temporada. Los pide la afición. Medito un instante. La afición reclama también "vis a vis" con figuras prominentes, y ni estas, ni las empresas son capaces de complacer a la pagana afición.

“¿QUE MAJO ES EL PURI!”

Pero al grano. Voy a empezar con la frase de mi hija Nuria, que da título a esta crónica. “¿Qué majo es el Puri, papá!”



DERRIBO.—El empuje y la fortaleza de los toros de Da Cámara se hizo notar toda la tarde. Como éste, el primero de la tarde, que derribó con estrépito.



LUGUILLANO.—El de Mojados hizo lo imposible por triunfar. Los dos toros a los que se enfrentó fueron difíciles, pero realizó cosas muy artísticas y meritorias.



COGIDA.—En el tercero de la tarde, Luguillano fue cogido dos veces. Esta es la de reincidencia, de la que salió con la chaquetilla y la taleguilla destrozadas. Y con heridas que le impidieron continuar.



ANDRILLAS.—El personal auxiliar de los dos espadas es a punto de hacer el paseillo. Están optimistas y seguros del triunfo de su respectivo matador.



TORO CARPINTERO.—El toro de rejones mostró gran afición al «olivo». Por tres veces desmontó burladeros y abrió una tremenda brecha en las tablas del tendido 1.



CABALLERO.—Buen éxito el que se apuntó el conde de San Remy en su toro. Se ciñó en las suertes y mató certeramente. Una oreja fue el premio a su labor.

PERO QUE LLAMAN PURI!

PURI: TRES OREJAS Y SALIDA POR LA PUERTA GRANDE

CONDE DE SAN REMY: UNA OREJA

LUGUILLANO: PRONOSTICO RESERVADO

Mi hija, es la segunda vez que acude a los toros. En la primera ocasión acudió dentro de la ley. El jueves, Corpus, "burló la ley". Cada tarde le hizo una frase. Hace dos años, con sus cinco añitos, en la misma localidad de hoy, al ver el paseillo, exclamó: "¡Pero si es en color!" Y el jueves pasado, al finalizar la corrida, dijo esta verdad: "¡Qué majo es el Puri!"

Pero de nuevo me pierdo. Al grano. Agustín Castellanos demostró su majeza, su honradez y su arte, como lo viene haciendo de siempre, enfrentándose a una auténtica corrida de toros. Y lo que es más importante, saliendo no solamente airoso,



ANDRILLAS.—En el sexto de la tarde, Puri brindó a su banderillero Luis González, al que por dos veces le hizo salir a los medios para recoger la ovación del público, en cuatro magníficos pares de banderillas.

sino triunfador en toda línea. Tuvo que matar cuatro toros, por lesiones y magullamiento de terna, Luguillano, y el balance de los resultados le pone, sin reservas, en primerísimo lugar de la torería.

Pero dejaré las hipótesis y señalaré las tesis de hoy que, a la niña Nuria, indujo a lanzar la frase que encabeza el título de la crónica.

El torero de Bujalance en su primer toro, segundo de la tarde, se aplica con la capichuela y tras dos varas a toro entregado no se le perfora más que la dermis. Luis González, estupendo en banderillas, y Puri realiza una estupenda faena de muleta, pero para matar tiene que pinchar, dejar media y descabellar. Fuerte petición, que el presidente niega, y Agustín Castellanos da... todas las vueltas al ruedo. Abucheo para el usía.

Luego, mataría el resto de su lote, más el quinto, que correspondía al torero de Mojados, y subiría la calidad de su tono hasta redondear en el toro que cerró plaza una faena de profundidad y calidad sin eludir terrenos, entregándose por entero a su labor. Una labor que prendió en los tendidos que le solicitó las dos orejas y esta vez fueron otorgadas por la autoridad. "¡Qué majo es el Puri!" Antes, en el cuarto, había cortado una oreja.

LA HONRADEZ DE LUGUILLANO

Santiago Castro salió, también, a no dejarse escapar la tarde. En su primero lo dejó entrever predisponiendo a la asamblea para sus siguientes oponentes. Estuvo bien con el burel pero no logró calentar a la concurrencia al no dar con los terrenos carentes de viento. Mató de un volapié que, imperfecto, precisó de dos golpes de verdugillo.

A su segundo le pasa superiormente a la verónica y tras cambio de los sucesivos tercios, inicia su faena desde largo. Inverosímilmente el toro, tras la arrancada, cambia de dirección y se lleva al vallisoletano por delante. Con todo el impulso de la arrancada larga y la fuerza de un cincheño.

Pocas esperanzas quedaban a los espectadores de que el torero se levantase indemne, pero logró hacerlo, y tras recobrarse de la conmoción se vuelve a enfrentar al burel que está resabiado revolviendo la cabeza y buscando al torero, cosa que logra en una serie al natural, pero vuelve a caer Luguillano, en otra cogida aparatosa. Por fin, logra matar su toro tras media y descabello a la tercera. Luguillano pasa a la enfermería, de la que no vuelve a salir.

EL ACIERTO DEL CONDE DE SAN REMY

Muy ajustado estuvo el caballero en el toro de rejones, que se corrió mediado el festejo. Dominó toreramente al bravo y grandote toro del Jaral de la Mira, en todas las suertes. Lo corrió y lo toreó en todos los terrenos, y como estuvo acertado con el rejón de muerte, le fue concedida una oreja a petición de la concurrencia.

FINAL

Al final de la corrida los partidarios de Agustín Castellanos, Puri, lo sacaban en volandas por la puerta grande y se lo llevaban en triunfo por la calle de Alcalá. En tanto, Luguillano, desde la enfermería, había sido trasladado a su domicilio. Tenía erosiones y contusiones múltiples que le impidieron continuar la lidia.

Decididamente, mi hija Nuria tiene razón, ¡qué majo es el Puri!



PURI.—Tres orejas, vueltas al ruedo y ovaciones toda la tarde fue el resumen práctico al arte y al valor del torero de Bujalance. Y también su salida por la puerta grande.



SAN SEBASTIAN DE LOS REYES

SIETE TOROS

(REENCUENTRO CON
DON PEDRO BENJUMEA)

RODILLAS.—De todas las formas toreó el jueves Benjumea. Valor y buenas maneras. Ahí está, pegado en tablas, de rodillas, pasándose al enemigo.

ENGANCHADO.—Se le había quedado el primer toro; insistió el torero y fue enganchado aparatosamente. Pero todo, afortunadamente, quedó en susto.

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 14.—Vamos a decirlo de entrada: Pedrín Benjumea es un torero que no había tenido suerte en Madrid. Las cosas no le habían rodado bien en el primer coso del mundo. Ni en este San Isidro ni en el anterior. Pedro no estuvo a la altura de su propio valer y valor. Mejor dicho: de su valor, sí; de su valer, no. Y eso, piensa uno a la hora de comenzar a redactar esta crónica, lo debería tener muy grabado el admirable Benjumea. Estaba autoenfadado. Como con deuda con la afición de la capital de España. Era una espina clavada en la soberbia vocación torera del de Herrera. Y había que sacarla. Sacudirla. Tirarla afuera ahora mismo. Ya. Por eso, atendiendo a su propia demanda, se encerró él solito en la «tercera», aquí, en el San Sebastián castellano, en la placita alegre de más allá de Fuencarral, pueblo de adopción del torero, porque aquí vive el andaluz, en una casita que les compró a sus padres con las primeras perras que ganó jugando la vida. Dicho está: deuda sobradamente pagada. Seis toros, uno tras otro. Hasta siete. Porque don Pedro —hay que volver a las andadas, a llamarle don Pedro—, no contento con el éxito conseguido frente a la media docena de astados, tuvo el arrojo, el detalle y la dignidad de regalar uno más. Siete toros, siete —de «Matilla la Vieja», buenos en general—, para él solito. Total: ocho orejas y dos rabos. Y salida a hombres.

Pero lo de menos para el cronista son los trofeos conseguidos en muy buena lid. Lo de más es que ha reencontrado al torero aquel que armó la marimorena recién alternativado por tierras de Levante; en Valencia fue la cosa hace dos años, por fallas. Este es el Benjumea que uno vio el jueves del Corpus. Torero hecho y derecho. Con moral y ganas. Con garra. con agallas. Con aguante. Y valor gigante. ¿Le parece a usted poco? ¿Sí? Pues digamos además, leales a la verdad y a los he-



GARRA.—Sacó a colación, durante la lidia de los siete toros, la gran garra torera. Observen el gesto delator de Benjumea en ese adorno.



ROS PARA EL SOLITO

chos, que estuvo también en artista, mandón y con sitio sobrado. Sabiendo en cada momento lo que tenía que hacer, desenvolviéndose con soltura, con agilidad perfecta, con rumbo; componiendo los pases y posturas, fundiendo la lámina de torero y toro en un todo perfecto armónico. ¡Cómo «agarraba» a los bichos, los embebía en la franela y tiraba luego de ellos con primor y mimo, para cerrar la serie en un pase de pecho largo, largo, pasándose todo el animal por la faja, de punta a cabo! Y el rubicón final de echarse encima del morrillo en la hora de la verdad, en el momento supremo de la hora de la muerte. Arriba, en lo alto, las estocadas de ley. Y el entusiasmo del público de Madrid, que, como el crítico, reencontraba al torero que antes —hablamos en términos generales— no había tenido suerte en la primera plaza capitalicia. Matrícula de honor para el torero, modelo de pundonor y aguante.

Ovación en el primero —dos pinchazos y gran estocada—. Dos orejas en el segundo, que pasaportó de excelente estocada a toro arrancado. Dos orejas y rabo en el tercero, pasaportado de espectacular estocada.

Dos orejas y rabo en el cuarto, que fue al desolladero tras pinchazo y estupenda estocada. Quinto: petición de oreja y vuelta, tras estocada perfectísima. Sexto: ovación y saludos, tras dos pinchazos y estocada que hace que el toro caiga redondo. Séptimo: regalo o especie de brindis del torero para con su afición. Ovación grande y dos orejas, tras pinchazo y descabello al tercer golpe. El final: el exigido, el que había labrado el torero, toro tras toro: salida a hombros por la principal... Hasta su casa se lo llevaron los mozos del lugar. Me dicen ahora que su padre lloró. Lágrimas de alegría al ver al mocetón en volandas de entusiasmo, en triunfador, en esta tarde de los siete toros para él solito... ¡Ocho orejas y dos rabos!...

Que lo sepan todos: no importa que haya sido el éxito en la «tercera» de Madrid. Lo importante es que lo haya visto Madrid. Deuda saldada sobradamente. Reencuentro con Benjumea, aquel torero que triunfó en fallas hace dos años.

Cortinúa siendo. Enhorabuena.

Jesús SOTOS

INMUTABLE.—Hasta seis ayudados por alto, sin inmutarse ni enmendarse, le largó a ese toro. Sucedió en el quinto de la tarde.

PREMIO.—Tras feliz y estupenda faena, al tercero de la tarde le cortó las dos orejas y el rabo. Era una parte de un todo triunfal.

SUSTO.—Saltó el quinto al callejón y le dio el gran susto a nuestro compañero. Todo también quedó en susto, afortunadamente.

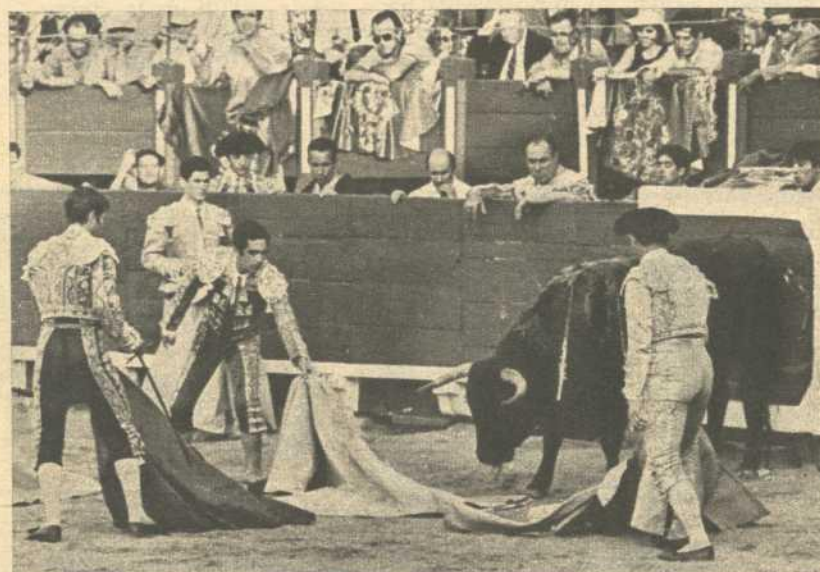
(Reportaje gráfico CIFRA)



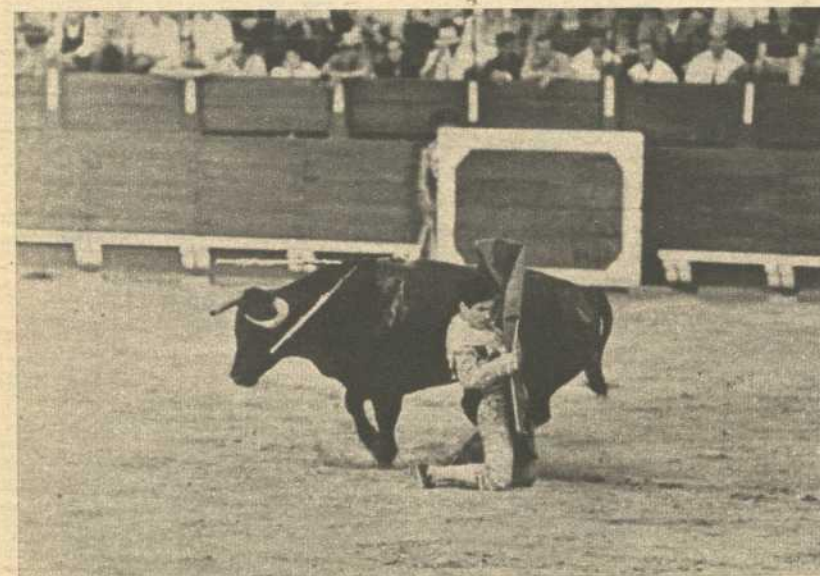
TOLEDO



CAMINO.—Nueva magistral tarde de Paco Camino, que cortó una oreja en su primero y las dos del cuarto de la tarde.—(Foto DIEGO.)



COMPANERISMO.—Paco Camino, excelente como artista, brilló tanto como buen compañero de un Cordobés en desgracia.—(Foto DIEGO.)



MOLINETE.—Miguel Márquez es un torero muy variado, muy personal y muy valeroso al que vemos en un molinete de rodillas.—(Foto DIEGO.)



FOR ALTO.—Pases muy típicos del repertorio marqués son éstos por alto y de rodillas. Estos los dio al toro que desorejó.—(Foto DIEGO.)

TOLEDO, 13.—La tradicional corrida del Corpus en Toledo —en la que con frecuencia florecen los hechos como aquel del toro atropellado por el camión de riego— tuvo este año gran cartel sobre los papeles. La animación de siempre y el lleno esperado. No un lleno al «mil por mil», sino muy cerca de él, porque —doy el dato para que lo ventilen los anticordobesistas— había algunas barreras de sol que no se ocuparon. Claro es que si se cuenta el «tifus» que había por otros lados, el público superaba el aforo de la plaza; pero la objetividad nos hace anotar los pocos vacíos de la barrera de solana.

Los toros de Felipe Bartolomé, como buscados de encargo en cuanto a sus comodidades córneas, ya que todos, menos el tercero, eran excesivamente brochos, de acuerdo con esa técnica de la cría del toro bravo, que le está haciendo perder su belleza y sus características morfológicas para quitarle peligrosidad a la lidia. Dieron sobre los 500 kilos de peso, pero se cayeron en ocasiones por ello. Casi todos fueron aplaudidos en el arrastre. Merecieron las ovaciones por su nobleza.

Camino encontró en primer lugar un toro chorreao y regordío, de tan suave embestida que quita emoción a la lidia. Toma una vara larga, de colocación trasera, con la cara alta; dobló las manos en banderillas, y cuando el maestro de Camas lo toma de muleta, la perfección de su toreo encandila al tendido; le faltó un poco de picante al toro para que tuviese más sabor la faena; pero ésta, en lugar de resultar peleona, fue mimosa para cuidar y templar la embestida del animal. Una delantera, un si es no es desprendida, y un descabello —porque el puntillero levantó dos veces— son prólogo a la oreja que Paco Camino pasea en triunfo por el redondel.

La faena al cuarto —otro chorreao de parecidas características, que tomó un puyazo muy largo, con ligero campaneó de estribo— estuvo cantada en clave mayor: fue muy bueno el comienzo, en redondo; pero después los siete naturales ligados con la zurda y el soberbio pase de pecho fueron el toque que dio paso a una faena en ascensión emocional, en que el toro, dominado, permitió al torero entrar en esos terrenos en los que se torea sin ventaja; naturales, de la firma a ples juntos; molinetes con la gracia de Paco Camino. El cual cobra media tendidilla y delantera, premiada con dos orejas, en redondeo de esta tarde de éxito de un torero que lo tiene siempre en su mano.

Si como artista rayó a gran altura, Paco Camino aún estuvo mejor como buen compañero de sus compañeros, y sobre todo de Cordobés, en una tarde en que se le puso el santo de espaldas, y que más que día del Corpus parecía un dramático Jueves de Pasión. Ya he dicho en alguna crónica anterior que este año funciona especialmente mal la «casa civil» de Manuel Benítez tan especialmente tímida a la hora de aceptar toros para su torero, que —por ahorrarle inconvenientes en el ruedo— se los plantean mayores y más peligrosos en el tendido.

Porque ya no se trata solamente de la existencia de «hermanos separados» que van a la plaza llevados por su «anti», sino de que cuando el torero está bien —como en la faena del segundo toro—, y hay bastantes aficionados que piden para él la oreja, el clamoreo «anti» apaga los ecos del triunfo logrado sobre enemigo de poca entidad y le impide, como en Madrid y como en Toledo, recoger los aplausos de sus admiradores en la vuelta al ruedo.

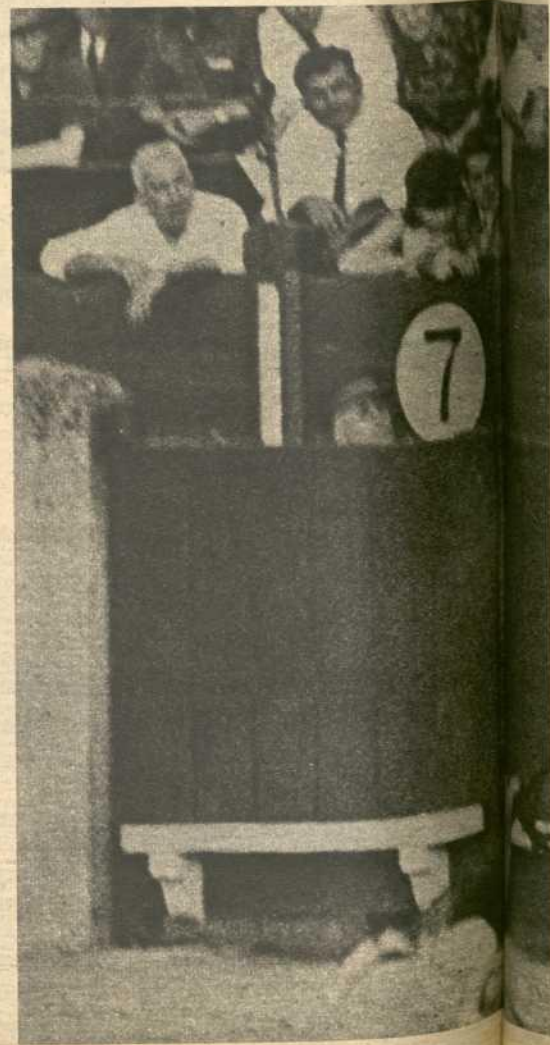
El hecho es que Cordobés recibió el segundo —también chorreao y parecido al primero, incluso en lo regordío— con cuatro lances, uno de ellos excelente, ceñido y largo. Que el toro derribó en la primera vara —que no fue de mucho castigo—, aunque en seguida empezó a mostrar debilidad. Tanta como nobleza. Pero Cordobés hace una faena larga, mandona, muy cerca del toro y de encender el entusiasmo si una calda del toro al remate de una gran serie con la izquierda no hiciera decrecer los grados de temperatura en el tendido. Sigue la ovación cuando remata con los molinetes de rodillas y sus «ranas», pero no hay suerte al herir. Dos pinchazos antes de dejar media estocada y

rematar con descabello valen la oreja; pero las discusiones se encienden; el torero no da la vuelta al ruedo, y cuando sale a saludar se dividen las opiniones. Lo mismo, exactamente, que sucedió en Madrid el día de Beneficencia, con el segundo toro.

Y salió el quinto, que excedía a los demás en su calidad de brocho. Era un toro que debía haber sido desecho de cerrado. Yo he visto en Vista Alegre toros como éste destinados a Antonio Bienvenida y Manolo Vázquez sin que la cátedra de Madrid —expresamente trasladada a Carabanchel para el acontecimiento— les pusiese reparo; pero con Cordobés las cosas son diferentes, ya que no en balde es el torero que hoy manda en el toreo. Por consiguiente, se armó la escandalería por los cuernos casi circulares del mrito, y Manuel se sumó a la protesta e hizo señas a la presidencia que todos interpretamos como de negativa a torear a toro de tan poco trapío córneo.

Entonces vemos lo que más se ovaciona de la tarde. La actuación de una perra loba para hacer que los haraganes cabestros cumplan con su obligación de devolver a corrales al toro rechazado.

El quinto toro, de don Alejandro y don Victoriano de Paz, es bonito. Es bravo y tiene fuerza, que demuestra en tres varas. Y Cordobés, que se ha limitado a ver la perra sin intervenir en ella —yo creo que le intimó mucho saber si el público está o no con él, y la actitud ante la oreja no ovaciona— le retrajo, lo toma de muleta si confíase antes de sufrir un desarme. Se centra luego con el toro en tres pases en redondo, y creamos que se ha decidido a hacer sentir su tirón, pero no acaba de confiarse. Un pinchazo, saliendo perseguido; media atravesado y después la eternización con el estoque y el verdugillo hasta dar tiempo a que suenen los tres avisos, sin encontrar el sitio, a pesar de la ayuda fraterna de Paco Camino para ponerle el toro en suerte. Destaco esta actitud de Paco ahora en que tanto aplauden algunos las faltas de compañerismo, los comportamientos desleales y el irresponsable hacer de los que juegan con ventaja. Hasta ahora había sido un axioma que el comportamiento caballeresco —que de tantos lugares ha sido desterrado— tenía su mejor representación en los ruedos, donde hasta al



EL JUEVES DEL CORPUS FUE PARA CORDOBES JUEVES DE PASION

Tres orejas para Paco Camino; una oreja--sin vuelta al ruedo--para Cordobés, al que le dieron tres avisos en el otro toro.--Dos orejas para Miguel Márquez

El máximo enemigo se le hace el quite. Si esta honorable ejecutoria se ha perdido —y muchos lo han celebrado como un éxito—, que al menos constancia de que Paco Camino, al lado de Cordobés en Toledo, fue más allá de lo que le exigía su condición de director de lidia y se comportó como lo que es: un gran torero y, por tanto, un gran compulso.

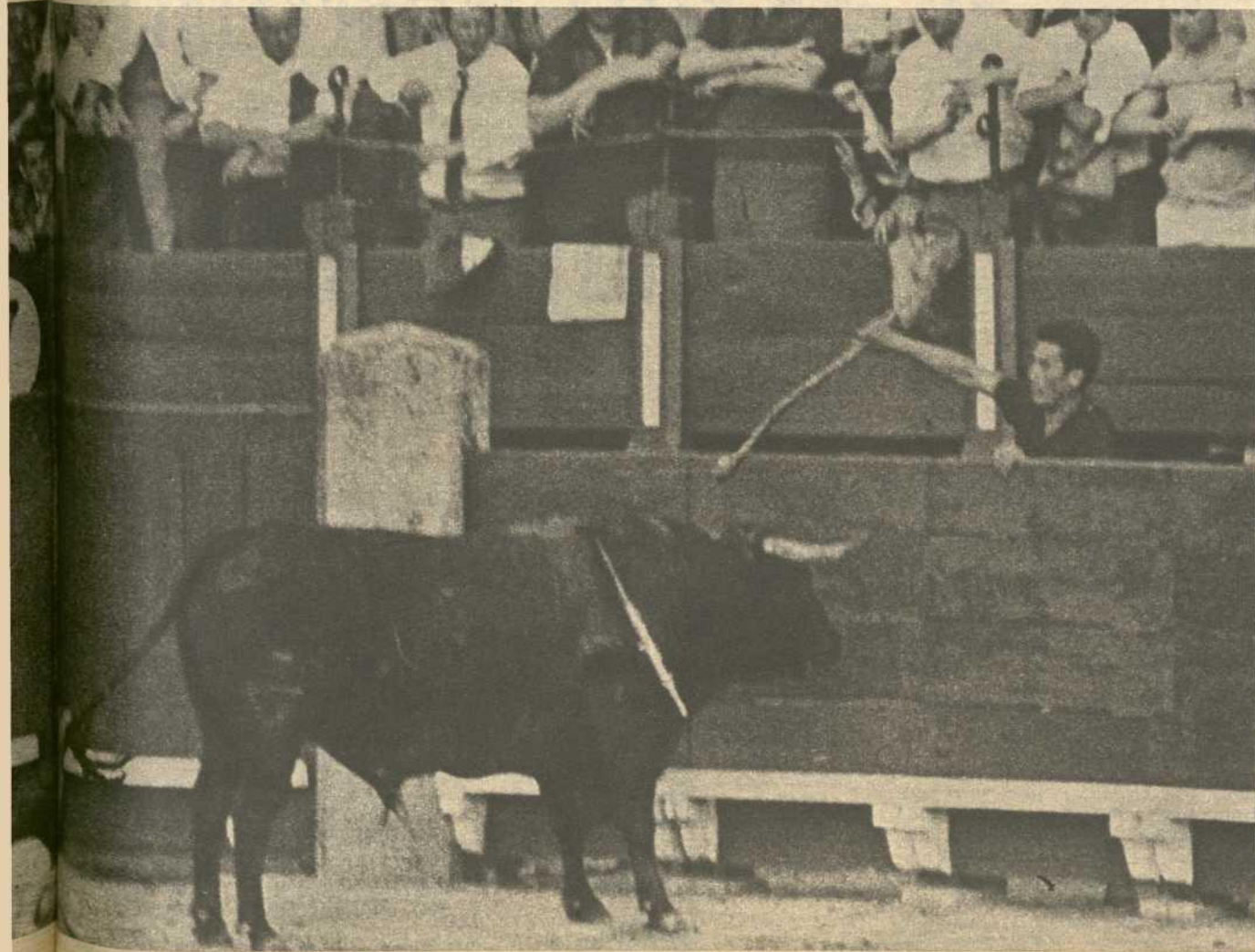
Voltió la perra loba a hacer el número de encerrar al moribundo animal, pero ya no reaccionaba a los estímulos y fue puntillado desde la barrera. Mientras, la bronca fue de estilo número uno, como desahogada a quien iba dirigida... Y ahora sí que hubo «hermanos separados», sino unanimidad completa, que yo dirijo, antes que a nadie, a la «casa civil» del torero.

El tercer toro, cárdeno, con más trapío que los primeros, se frenaba. Anoto un quite de Márquez con el capote a la espalda, fenomenal, y el toro en la lidia se cae. Esto disuade a Márquez de brindar al público, pero no de hacer una buena faena, con logro de pase doble circular, redondos, molinetes y hasta un incandescente molinete de rodillas para dar luego así tres pases por alto. Una corta, pinchazo bien señalado, media tendida quedando en la cara y vuelta al ruedo del bravo malagueño.

Su éxito se completó en el sexto, brocho, pero un poco remangado, al que Márquez recibe con dos faroles de rodillas y unas verónicas muy valerosas. Lo llevó al caballo palleano por chicuelinas, con un garboso remate, y el toro recarga en una vara. La faena es muy pausada, muy tranquila, muy torera. Redondos, naturales y circulares destacan el entusiasmo y la música; un triple circular a cámara lenta. Molinetes de rodillas, pases por alto, aguante al toro en la misma cara hasta dejarse tocar con los pitones. Un pinchazo y media tendida valen. Dos orejas y paseo a hombros en tarde de triunfo que consolida un valor naciente.

A la salida, unos hablan del desánimo de Cordobés, otros de los triunfos de Paco y Miguel; muchísimos, de las habilidades de la perra amaestrada para encerrar toros. Pero, no si, ninguno saca cara de aburrido en el Corpus toledano.

DON ANTONIO



DESGRACIA.—En la suerte del descabello el gesto voluntarioso de Manuel Benítez no tendría adecuado éxito final. (Foto CIFRA.)

OVACION.—Esa perra, que se lució al encerrar al toro quinto, no pudo, pese a sus esfuerzos, mover al herido quinto bis. (Foto CIFRA.)

REFRIGERIO.—El mal trago de Manuel Benítez repercutió en Paco Camino que acude a refrescar la boca reseca en el botijo. (Foto DIEGO.)





GRANADA

SENSACIONAL TRIUNFO DE PUERTA

DESPEJE.—Las corridas son presididas por bellas señoritas, majamente ataviadas, que, previamente, realizan de esa forma el despeje.

GRANADA, 13. (De nuestro corresponsal.)—La Feria taurina del Corpus en Granada se ha visto prologada este año por el primer centenario de aquella famosa competencia entre Lagartijo y Frascuelo —la más heroica y dilatada de la historia de la rivalidad taurina—, iniciada en Granada, precisamente, en la segunda corrida de Corpus del año 1868.

Los actos conmemorativos, de los que oportunamente daremos amplia información, dieron comienzo la tarde del miércoles 12 en el Centro Artístico, Literario y Científico, donde, con asistencia de un selecto auditorio, superior en número al medio millar, el eminente doctor don Juan

Pulgar Ruiz pronunció una brillante y transcendental conferencia-pregón del citado centenario, cuya conmemoración culminará en la plaza de toros con motivo de la segunda corrida de Feria.

En cuanto al festejo inaugural que acaba de celebrarse, podemos decir, a plena satisfacción, que ha puesto a la Feria taurina signo positivo, que ojalá se mantenga en las corridas que restan. Económicamente, un éxito, del que nos alegramos. Artísticamente hemos de anotar la apoteosis triunfal del inmenso Diego Puerta y, reverso de la medalla, la tarde desafortunada para el equipo Lozano, Palomo y César. Y respecto a ganado, el encierro del

señor conde de la Corte, de excelente presentación y lámina, trapío, buena casta y nobleza, aunque alguno acusara peligro, romana y desarrolladísima defensas, se ovacionaron a la salidad, y al segundo se le debió dar la vuelta al ruedo, solicitada por el público, pero... en general, con la fuerza natural y lógica que corresponde al toro joven recargado de kilos. Todos, a excepción del sexto, se han cambiado, por los matadores, con una sola vara —naturalmente de las de ahora— y, como máximo, con dos pares de banderillas, pasando al último tercio en ideales condiciones para el lucimiento.

Diego Puerta, al que ha correspondido

el lote de más descaradas defensas y velos, posiblemente de más edad, por lo que acusaron mayor sentido y fuerza, venía con afán de triunfo. De ahí su entrega total —aparte el concepto que este torero tiene de la responsabilidad, pundonor y vergüenza profesional— en la lidia de sus dos enemigos, de auténtica antología, emocionante de arte, belleza, perfección, valor y pureza en todos y cada uno de sus lances de capa, como en todos y cada uno de sus pases de muleta, jugando ambas manos con lentitud impresionante, temple, mando y, a la vez, duende y embrujo, que han puesto a la plaza en pie para aclamar al héroe, al ídolo, al



MALAGA

ANTONIO ORDOÑEZ: BELLA INTERPRETACION DE AUTENTICA TAUROMAQUIA

BELLAS.—Presidió la corrida del Corpus la Reina de las fiestas del barrio de la Trinidad con su Corte de Honor. En la fotografía aparecen con el Alcalde del citado barrio.

MALAGA, 13. (Crónica de nuestro corresponsal.)—Día del Señor. Por la mañana, Málaga convertida en templo. Procesión en la que acompañamos y adoramos a Cristo Rey en la Eucaristía. Por la tarde, corrida de toros, con cartel de fuste. Siete toros de la ganadería de don Fermín Bohórquez, de Jerez de la Frontera. Uno, para ser rejoneado por el caballero del mismo nombre y los restantes para una terna de matadores compuesta por Antonio Ordóñez, Miguel Mateo «Miguelín» y Manolo Cortés.

Expectación. La entrada no llegó al lleno. ¡Qué lástima! Día típico de toros. Cartel de selección. En primer lugar actuó Bohórquez, que presentó una espléndida cuadrilla de caballos. Corrió muy bien a su quedado enemigo y sobresalió notablemente en formidables pares de banderillas a una y dos manos. Oreja, ovaciones, vuelta y salida a hombros.

Hay algo en tauromaquia muy difícil de describir: la belleza del toreo, cuando con naturalidad, que da la sensación de fácil,

se ejecuta, lo que para casi todos es imposible por su belleza y armonía. La capa en manos de Ordóñez es instrumento para realizar geniales obras del más depurado arte: mando, dominio, «artesania» que recrea y deja gran regusto... Pero obsesionado con ello, he dejado de consignar, primero, que los toros estuvieron bien presentados, empujaron con fuerza a las cabalgaduras; el de rejones fue un «guasón», que el primero resultó suave y estupendo, que a Miguelín le tocó el lote incómodo, que los pesos oscilaron entre los 447 y los 520 kilos que eran los de las reses primera —lidia ordinaria— y última, respectivamente. Todos de pelo negro. El cuarto, además, mulato, se llamaba «Garabato», tenía el número 9 y era de gran fuerza.

Sigamos con Ordóñez. Siete soberbios lances dio al primero; tempestad de aplausos. Genial faena de muleta, abierta con dos estatuarios a los que siguieron naturales de singular belleza citando de frente. Cuatro por alto y «oleada» de jolés! Redondos pulcros. Más naturales rematados

con el de pecho. Molinete, giraldivas, abanico, desplante. Pinchazo y desprendida estocada. Dos orejas, ovaciones y vuelta. Brindó al público la muerte de su segun-

ORDONEZ. Otra gran tarde del rodaje, esta vez en Málaga. A su primer le cortó las dos orejas, tras completísima y elegante faena.

do—que había lanceado «a la propia usanza»—terminando con airosa revolera. Gran vara en todo lo alto. El trasteo de Ordóñez fue magnífico. De las tablas con pa-



CIERTA.—Otro gran éxito del sevillano, triunfador en Granada. Toró con clase y esmero. Cortó cuatro orejas y un rabo.

ALOMO.—Al de Linares tampoco le ayudaron los toros y su actuación no pasó de discreta. Cortó una oreja a su primero

GIRON.—A su primer enemigo lo bañó César. El toro le ayudó poco y así su actuación no pasó de regular.

(Fotos TORRES-MOLINA)

hombre que se agiganta ante el peligro en alegre y sabio jugar con la muerte, y como Diego Puerta lo ha puesto en práctica esta tarde. Antes y con antes de Puerta, el inmenso Diego, se perfilaba para matar —con la pureza, corazón y coraje—, la plaza toda pedía ya los máximos trofeos para el triunfador, que ha corrido por segunda vez el ruedo en calidad de uno de sus toros luciendo las dos orejas y el rabo del primero y las dos orejas del segundo, en el que, además, el público insistió en la petición de rabo. Al final, una clamorosa ovación despedía a Diego Puerta, que, no sabemos por qué, rehusó una salida a hombros.

Palomo Linares, aunque en su línea, no logró caldear el ambiente como es habitual en él. Mas acoplado con su primero, al que instrumenta meritoria faena sobre ambas manos, no consigue evitar las protestas que le llegan cuando se adorna dando muleta y estoque, ni en los molinetes, que tienen de todo menos de tales asces. Mata de un pinchazo hondo caído y presidente le concede una oreja, protestada por el público. Hábil, Palomo la lanza rápido al tendido y sigue la vuelta al ruedo, en la que ya se neutraliza la ovación, sin que falten también algunos de



LAS CORRIDAS DEL CORPUS



opinión contraria. En su segundo no se acopla nada, provocando malestar en los tendidos cuando busca el adorno. Aguantando, por el contrario, en una buena tanda de naturales; pero no, el público exigía hoy a Palomo, como si ello fuese posible entre dos estilos y dos valores distintos, el toreo que posee en exclusiva Diego Puerta. Pincha dos veces sin soltar, quedándose en la cara del toro, y a continuación deja un bajonazo en la tabla del cuello que degüella al animal y crea en la plaza la protesta unánime.

En primer lugar ha intervenido el que fuera un día ídolo de masas y gran matedor de toros, César Girón, pero el tiempo

no pasa en balde. Hoy, Girón no ha encontrado el sitio y ha enfadado al respetable. Para mayor desgracia, su segundo, devuelto a los corrales por cojo, es sustituido por un novillo con cara abecerrada, de Araúz de Robles, manso y con la cabeza descompuesta, venciendo por ambos pitones, al que César no ha querido ver. Sufre tres desarmes consecutivos y, sin más, monta la espada, pincha saliendo de la línea recta y, por el mismo procedimiento deja media estocada en los bajos. En el que abrió plaza colocó dos pares de banderillas de muy buena ejecución, aunque la colocación no resultase lo mismo, que un sector ovacionó. Nada de particular hi-

zo con la muleta y entrando de lejos señalaba un pinchazo para después, mejorando la ejecución de la suerte, lograr una estocada que basta. El toro es ovacionado en el arrastre y a César se le dividen las opiniones.

El público, realmente, se ha divertido y se ha emocionado esta tarde; ha salido de la plaza plenamente satisfecho, pero, eso sí, en el comentario general —que ahí queda para siempre— no se pronunciaba más que un nombre: Diego Puerta.

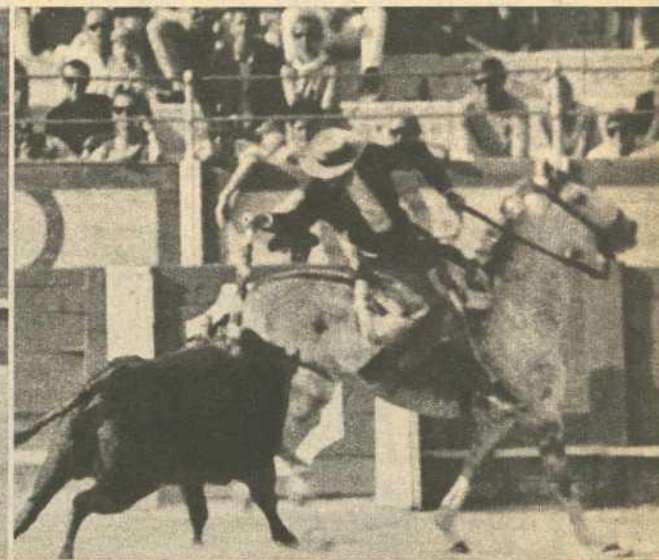
Peso de los toros por orden de lidia: 475, 490, 498, 450 (el sobrero), 514 y 500 kilos.

Curro ALBAYCIN

IGUELIN.—Anduvo bien el diestro murciano-algecireño y fue premiado con la oreja de ese toro.

CORTES.—Magnífica impresión causó Manolo Cortés en Málaga. Fue muy aplaudido en sus dos faenas.

BOHORQUEZ.—Muy bien por el caballero rejoneador, que estuvo a gran altura. Cortó una oreja.



EN MARBELLA UN MODISMO NUEVO: CON GARRA

MARBELLA, 11. (De nuestro corresponsal.)—En la literatura que trata de la Fiesta nacional entra la palabra garra. ¡Tener garra!

Pues sí, tener garra, impresionar, ahondar, que ello «por algo» será.

Y esta palabra se ha usado en relación con un chavalito que ha toreado en festejo muy lucido, que se ha celebrado en Marbella, donde se han lidiado cinco reses de doña Ana Romero, de Jerez de la Frontera, que en general han sido buenas. Ha actuado a caballo don Sebastián Sabater, que lo hizo muy bien; se le concedió una oreja de su enemigo y recorrió la periferia entre ovaciones, en unión de su hijo Sebastián, que había hecho una excelente exhibición a caballo.

En la que llamamos lidia ordinaria —esto es, «corriente» y bellísima— lo hicieron Lorenzo Olmos, ya placeado y próximo, según creo, a hacerlo en línea inmediata superior, para lo que se le considera con madurez suficiente. Bien en los distintos tercios —superior en banderillas—. (Vuelta a la redonda, entre ovaciones.) Carlos Ortigosa, igualmente en condiciones para el «ascenso», necesita enemigos de más envergadura. Se le otorgó una oreja y, como puede suponerse, hubo vuelta al recinto. Manuel Rodríguez —¡atizal!— «apechugó» con la res que ofreció mayores dificultades y le echó agallas al asunto. Lo que es muy de agradecer. Se le aplaudió con insistencia. ¿Y el de la garra? Pues Manolito Ortiz. Garra fuerte, conocimientos amplios y profundos de la tarea, buen estilo, un «aquél» que impresiona. Ha estado artista, valiente y tiene bello estilo en los distintos menesteres de la lidia, incluyendo de manera notable las banderillas, y ha rematado su plausible labor con media estocada de las llamadas lagartijeras. (Dos orejas, rabo y salida aupado por entusiastas, además de la triunfal vuelta.)

Finalmente consignaré el nombre de Paquito Urbano «Cartero», que manejó bien la capa, como sobresaliente, en el bicho de rejones.

Interesa «eso» de la garra.

José María VALLEJO

José MARIA VALLEJO

LAS CORRIDAS DEL CORPUS

SEVILLA

TRIUNFO DE CURRO ROMERO

SEVILLA. — Uno de los más extraordinarios fenómenos colectivos de entusiasmo, al menos en Sevilla, es Curro Romero. Con ello no queremos restar ni un adarme a la clase de un torero en el que predominan los valores de más estimación en el juicio aficionado: elegancia, pureza, garbo y, dentro de ello, un hacer sobrio, que le exime de cualquier caída en la mera pinturería. Siempre y cuando Curro aparezca asistido de ánimo. Pero la verdad es que esta asistencia no se da con frecuencia, y que después de la Feria, con su cosecha de bronceas para

el camero y de toda una temporada casi catastrófica, sobre el papel, el enfrentamiento de Curro Romero con seis toros-toros de rebusco, sacados de aquí y de allá, de esta ganadería y de la otra— parece, como empresa, un despropósito. Algo, sin embargo —algo extraordinario, con raíces hondas y delicadas—, decía a la empresa y nos decía a todos, que en este momento precisamente, acaso por ser el menos indicado por los resúmenes contables, la corrida podría ser un éxito de público. Y, lo que es más importante —lo que

determina al público—, un éxito de arte.

EXITO DE ARTE Y PUBLICO

Y así ha sido. La plaza, llena, y los aplausos en el paseillo, mientras avanzaba sólo ante el peligro —ante las cornadas de la adversidad— Curro Romero, eran toda una proclamación de esperanza fundada. Y la casi seguridad de que la tarde resultaría redonda.

El rebusco de toros mismo ha producido la multiplicación de la gama de fórmulas de belleza y de mando, de recursos y de imaginación —de

la que tan sobrado anda el gran Curro—, pues a cada toro le ha practicado un toreo distinto, aunque igual en lo impecable del estilo y en el valor, mantenido en un grado desconocido, entre la alegría de la plaza, que no rozó el aburrimiento y que encontró en la hora y tres cuartos que duró el festejo la medida exacta del gozo y la emoción. No hubo ni un pase de más ni uno de menos. Cada toro recibió trato distinto y adecuado, aunque, naturalmente, la llama de la inspiración, calentada por el coraje, alcanzase su cumbre en el segundo, un toro con ímpetu, en el que la faena del camero, perfecta como un soneto, tuvo el estribote de un talante por parte del torero de pelea valiente. Se diría que en el primero Curro estuvo cartesiano. Una justa lección de cátedra. En el segundo, la norma se hizo pasión. En el tercero, la nota fue la sal hecha recorte. En el cuarto, lo increíble: la valentía y la porfía. El quinto, el natural a un toro que nadie creía que pasaba y que pasó. ¡Vaya si pasó! En el que cerró plaza Curro fue el torero enterado y práctico, que sabe abreviar con aseo. Esta fue, en panorama, una actuación brillante, variadísima, de torero completo y artista. Hemos visto a Curro mejores faenas otras veces. Hasta diremos que no ha hecho una, siquiera, de sus grandes faenas. La faena ha durado toda la tarde. Y ha consistido, sin llegar al «do» de pecho, en haber mantenido el tono. El gran tono. O sea la calidad, la maestría y —lo que más le falla— el ánimo. Esto, como nunca. Y si ha sido tan vario, se lo debe a lo vario que ha sido el ganado.

LOS TOROS

Ganado de desigual presentación, aunque, por lo general, cómodo, con peso entre los 468 y los 500. Bravos, los dos de Núñez y suaves. Alegre en la embestida, el de Tassar. Reservón y abueyado, el cuarto, de Pérez Angoso. Bronco, el de Pérez Tabernero. Y nervioso, derrotando, con las manos por delante, el último de los Herederos de Carlos Núñez. Todos cumplieron con los montados.

En todos, pero especialmente en los tres primeros, que se prestaban más, Curro prodigó su capote en verónicas extraordinarias y usó de las dos manos, aunque con más acierto —salvo en el quinto— la derecha. Y mató con singular eficacia: cuatro pinchazos y estocada; una estocada; una estocada; tres pinchazos y estocada, y pinchazo y estocada. Prueba de que el acero se mostró pronto y certero.

BALANCE

Los premios fueron: oreja al primero; dos orejas al segundo, y oreja al tercero. Pero la ovación señoreó la tarde y no cesó hasta que el torero, a hombros entusiastas, dejó la plaza, porque nadie parecía querer marcharse.

DON CELES





FERIA EN JAEN

VITI.—Magistral estuvo el de Salamanca. Dos orejas avalan su labor.

VITI, PALOMO LINARES Y CARNICERITO DE UBEDA TRIUNFARON

LOS TRES ESPADAS SALIERON
A HOMBROS DE LA PLAZA

JAEN, 11. (De nuestro corresponsal, Rafael Alcalá).—El coso de La Alameda no ha acusado, con ocasión de la corrida inaugural de temporada, con motivo de las fiestas en honor de la Santísima Virgen de la Capilla, Patrona de la ciudad, la entrada de gala que era de esperar, máxime teniendo en cuenta el cartel.

Y fue una lástima, porque los tres diestros dejaron constancia de su categoría. Quizá la mañana, nublada y fresquita, influyó mucho para que los aficionados de la provincia no hicieran el desplazamiento; pero, así y todo, no es motivo suficiente para una ausencia que estimamos incomprensible.

Se lidiaron toros de la vacada salmantina de don Manuel Francisco Garzón, reses terciadas, que, en ocasiones, ofrecieron dificultades. La que salió en sexto lugar fue sustituida por otra de Araúz de Robles, de Madrid, por ostensible cojera.

Gran tarde torera la que nos ofreció Viti. Estuvo, como siempre, en gran maestro, entusiasmando al público y haciéndose musicar y ovacionar.

La faena del espada de Vitigudino a su primero fue vistosa y elegante, empleando ambas manos y obteniendo muletazos de extraordinaria calidad, para terminar de una casi entera. Fue muy ovacionado y se vio obligado a saludar desde el tercio.

En el cuarto, Santiago Martín estuvo lo que se dice inmenso. Su faena fue un dechado de arte, de mando y de inteligencia. Desde el primero al último muletazo llevó el sello de su magisterio, todo ello sin estridencias, sin «galería», sin posturas rebuscadas. Cobró una gran estocada y descabelló al primer golpe. Viti ganó en justicia las dos orejas de la res —hubo insistente petición de rabo— y dio la vuelta al anillo, entre aclamaciones.

Sebastián Palomo «Linares» dejó constancia del puesto que ocupa en el escalafón taurino. Su primero, gacho, fue acogido con protestas. Pero la faena del linarense fue estupenda, sobresaliendo unas tandas en redondo y otras de naturales, rematadas con un afarolado. Vinieron luego muletazos, adornos y manoleínas, para terminar de pinchazo y estocada que hace innecesaria la puntilla. Se le ovacionó con fuerza y saludó desde el tercio.

El triunfo resonante llegaría en el quinto, un toro castaño, al que saludó, no más aparecer por los chiqueros, con unas apretadas verónicas. Brinda al público e instrumenta faena que comienza con un pase sentado en el estribo, para llevarse al burel al centro del anillo. Cita de largo y maneja la diestra en dos series, intercalando circulares y ligando al final pases de pecho, de rodillas, molinetes y desplantes. Terminó de media en todo lo alto y se le concedieron las dos orejas, con petición de rabo. Dos vueltas al ruedo, en unión de sus compañeros de terna.

También Antonio Millán «Carnicerito de Ubeda» logró un éxito muy calificado. Le vimos ante sus enemigos con mucho son, con mucho empaque y, desde luego, muy seguro y con matrícula de honor en el oficio. Su primero recibió un puyazo, derribando con estrépito, y

dos pares. El de Ubeda llevó a cabo una faena de mucha calidad, plena de belleza, de arte y de colorido, que comenzó con tres ayudados por alto, sin moverse, y otro de pecho. Toreó con la derecha a las mil maravillas, en dos tandas perfectas, que remató con pases de pecho de pitón a rabo. Manejó también la zurda y obtuvo una tanda que se aplaudió con fuerza. Estocada a toro arrancado, que mata sin puntilla, y las dos orejas y el rabo para Carnicerito, que dio la vuelta al ruedo, con saludos.

El sexto cojeaba de forma ostensible y el presidente dispuso su devolución a los corrales, cosa que el animal hizo por su cuenta, sin necesidad de los cabestros. En sustitución salió un toro de la vacada de don José María Araúz de Robles, al que Carnicerito de Ubeda recibió con cinco lances. Una vara, quite por chicuelinas, brindis al ganadero don Juan Salas y faena de mérito, ya que la res se hallaba muy quedada y hubo de porfiar como los buenos. Manejó con arte ambas manos y mató de estocada y descabello al cuarto golpe. Fue despedido, al igual que sus compañeros, con una gran ovación.

Los toros pesaron en canal, por orden de salida: 290, 290, 288, 256, 256 y 274 kilos. Promedio: 277 kilos.

LA NOVILLADA DEL CORPUS. — CUATRO OREJAS CORTO ANTONIO ROJAS

JAEN, 13. (De nuestro corresponsal.) — Los festejos taurinos programados con motivo de las fiestas patronales culminaron hoy con una novillada picada, en la que el jiennense Antonio Ordóñez, Santiago López y Antonio Rojas lidiaron ganado de don José Tomás Frías Hermanos, de Madrid, bravos y nobles, excepto el corrido en quinto lugar. La entrada fue más que floja, lo que demuestra que la poca afición que existe en nuestra ciudad se está dejando bastante que sentir. Esto, consideramos nosotros, es una lástima.

Antonio Ordóñez derrochó valor a raudales en su lote. Lo intentó todo, con abiertos deseos de triunfo, y se jugó el tipo a cada momento. Era su primera actuación en la temporada y, como es lógico, se dejó ver la falta de oficio, si bien suplió el inconveniente con una voluntad digna de ejemplo. Fue ovacionado en sus dos enemigos y dio la vuelta al ruedo.

Santiago López, de Alhama de Granada, demostró muy buena clase, con grandes posibilidades para triunfar en la profesión. Manejó el capote con arte y acierto en sus dos enemigos, a los que instrumentó sendas faenas con muy buen son. En ambos escuchó ovación, con vueltas a la periferia.

En cuanto a Antonio Rojas, de Albacete, demostró su veteranía. Hace este torero cosas bastante aceptables, pero le encontramos falta de gracia, soso... Fue ovacionado en su primero, del que generosamente se le concedieron las dos orejas, y también cortó las dos del que cerró plaza, luego de pasarlo de una entera, con perforación. ¡Cosas de la Fiesta!

Rafael ALCALA



COGIDA.—Viti se vio comprometido en su segundo toro. Afortunadamente sin consecuencias.



PALOMO.—También Palomo triunfaría en su segundo toro. Balance: Dos orejas.



AL CORRAL.—El sexto de la tarde fue devuelto a los corrales.



TRIUNFADOR.—Dos orejas y rabo subrayaron el triunfo del torero de la tierra.



ESPONTANEO.—No faltó el numerito del espontáneo. ¡Hasta cuándo, señor!

(Fotos ORTEGA)

DOS AÑOS DE DURACION PRORROGABLES

SE FIRMO EL CONVENIO TAURINO HISPANO-VENEZOLANO

MESA.—Parte de la mesa presidencial, con representaciones de los dos países, en el momento de llegar a un acuerdo. El Convenio comenzaba a entrar en vigor desde ese momento.

El pasado sábado, a las doce y media de la mañana, se celebró en el salón de sesiones del Sindicato Nacional del Espectáculo un acto de singular relieve presidido por don Jorge Jordana de Pozas: la firma de un nuevo convenio taurino que suscribieron las agrupaciones sindicales del sector taurino del referido Sindicato Nacional y la Asociación Venezolana de Matadores de Toros y Novillos, de Toreros Subalternos y la Unión de Picadores y Banderilleros. Asistieron, con el presidente del Sindicato Nacional

citado, otras jerarquías sindicales, representantes de las agrupaciones venezolanas mencionadas y numerosos aficionados, entre los que se encontraban empresarios y toreros de los dos países.

En primer lugar, el señor Jordana de Pozas pronunció unas palabras para explicar el alcance del nuevo convenio y congratularse por los acuerdos llevados a cabo por ambas partes. «A pesar de la complejidad de los asuntos tratados —manifestó— se ha llegado a un entendimiento cordial y efectivo que favorece a la Fiesta en los dos países, uniendo así más aún nuestros fraternales lazos.»

Tras la firma de los documentos de rigor por parte de los representantes venezolanos y españoles, que recogen en distintas cláusulas los acuerdos adoptados en las reuniones celebradas, nos pusimos en contacto con algunas personalidades allí presentes, con el fin de que ampliaran más la noticia con destino a los lectores de EL RUEDO. He aquí parte de la conversación mantenida:

—¿Cuándo entra en vigor el

Convenio que acaban de suscribir?

—El 15 de junio del actual mes. O sea, hoy mismo.

—¿Período de duración?

—Dos años, prorrogables, si es que no se denuncia con tres meses de antelación a su vencimiento por igual período de tiempo.

LIBERTAD DE ACTUACION

—¿Cuál es el principal acuerdo establecido?

—La libertad de actuación de

■ VENEZUELA ACEPTA LA CLASIFICACION PROFESIONAL DE ESPAÑA

■ LIMITACION DE CORRIDAS, DESPLAZAMIENTO DE SUBALTERNOS Y OTROS ACUERDOS

Informa: Jesús SOTOS

Fotografía: MONTES



FIRMA DEL PRESIDENTE.—El Presidente del Sindicato Nacional del Espectáculo, don Jorge Jordana de Pozas, en el momento de rubricar el Convenio Taurino.

los profesionales que pertenecen a las entidades contratantes de ambos países, acreditando simplemente su personalidad.

—¿Se admitirán posteriormente acuerdos que obstaculicen el normal desenvolvimiento de este Convenio?

—No. Se asegura cumplimiento de los contratos, quedando las entidades contratadas recíprocamente obligadas a respetar y apoyar las sanciones que se impongan a toreros, apoderados y

Empresas, y los vetos a las plazas de toros o a sus Empresas por infracciones del Convenio que acabamos de rubricar.

CLASIFICACION DE MATADORES, ACTUACIONES, ETCETERA

—¿Y cómo quedan clasificados los diestros venezolanos?

—Venezuela acepta la clasificación profesional de España para los matadores de toros y novillos, siendo clasificados en el grupo



primero los novilleros venezolanos que actúen en España por primera vez.

—¿Cuántos matadores de toros venezolanos pueden participar en una corrida en España?

—En los festejos de seis toros o novillos con tres matadores podrá intervenir un matador venezolano. Y en las corridas de ocho toros, con cuatro matadores, podrán hacerlo dos matadores venezolanos, alternando con los españoles.

—¿Y en Venezuela?

—Allá los españoles podrán

ocupar las dos terceras partes de los puestos en corridas de toros o novillos de seis reses, el cincuenta por ciento en las de ocho.

LIMITACION DE CORRIDAS

—¿Está limitado el número de actuaciones?

—Los toreros venezolanos podrán excepcionalmente actuar en España en veinte espectáculos por temporada. Y los novilleros, tanto españoles como venezolanos, en diez novilladas sin picadores en ambos países. Por otra parte, los rejoneadores podrán

actuar libremente en ambos países, sin cubrir número con los matadores de toros y novillos.

CUADRILLAS

—Hablemos ahora de las cuadrillas...

—Se estará a lo dispuesto en cada país, siendo obligatorio por los matadores españoles del grupo especial desplazar, cuando actúe en el país hermano, a un subalterno de a pie y otro de a caballo, y para los del grupo primero, un subalterno solamente. A los pertenecientes de los res-

tantes grupos se les faculta para poder llevar a un subalterno. En lo que respecta a apoderados, mozos de espadas y espectáculos cómico-aurinos, no se establece limitación alguna.

—¿Se ha establecido alguna nueva modalidad en esta clase de convenios?

—Una. La cláusula de adhesión para aquellas entidades taurinas que no hubieran suscrito el presente Convenio o aquellas otras que se constituyan legalmente en el futuro.

Y no hablamos más.

VENEZUELA.—Representantes del país hermano van colocando su firma en el Convenio Taurino Hispano-Venezolano, que tendrá una duración de dos años prorrogables.

DETALLANDO.—Antes de rubricarse el Convenio se aclararon detalles y explicaciones a las distintas cláusulas redactadas. En general fue bien acogido.

VENEZOLANOS.—En la fotografía pueden observarse rostros de diestros conocidos de allende los mares y destacados aficionados, que estuvieron presentes en el acto.



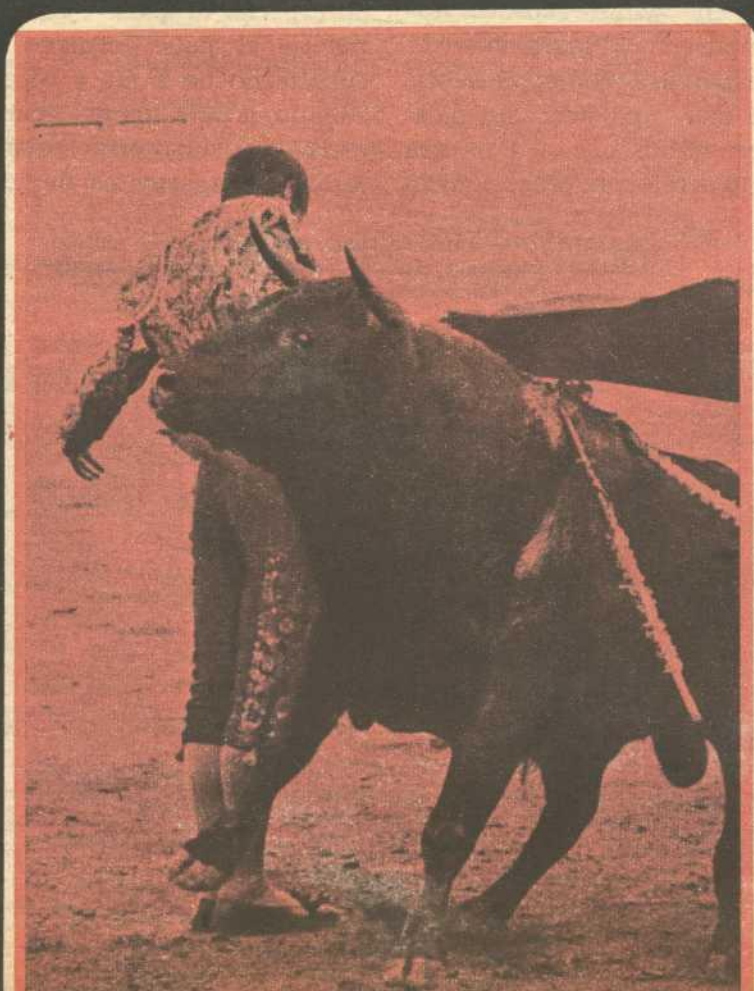


MANUEL ENTUSIASMAS



Y
GRANADA
SE
RINDIO...
Y
AVILA
CONQUISTO

4 OREJAS
Y 2 RABOS,
EN GRANADA;
2 OREJAS
Y RABO,
EN AVILA



EL BENITEZ "EL CORDOBES"

MA SIGUE PONIENDO EL CARTEL DE «NO HAY BILLETES»



UNA FECHA MEMORABLE: Jueves 13 de
P E D R I N B

Solo ante el peligro torea y mata
OCHO OREJAS Y DOS RABOS



HOY COMO AYER, TRI

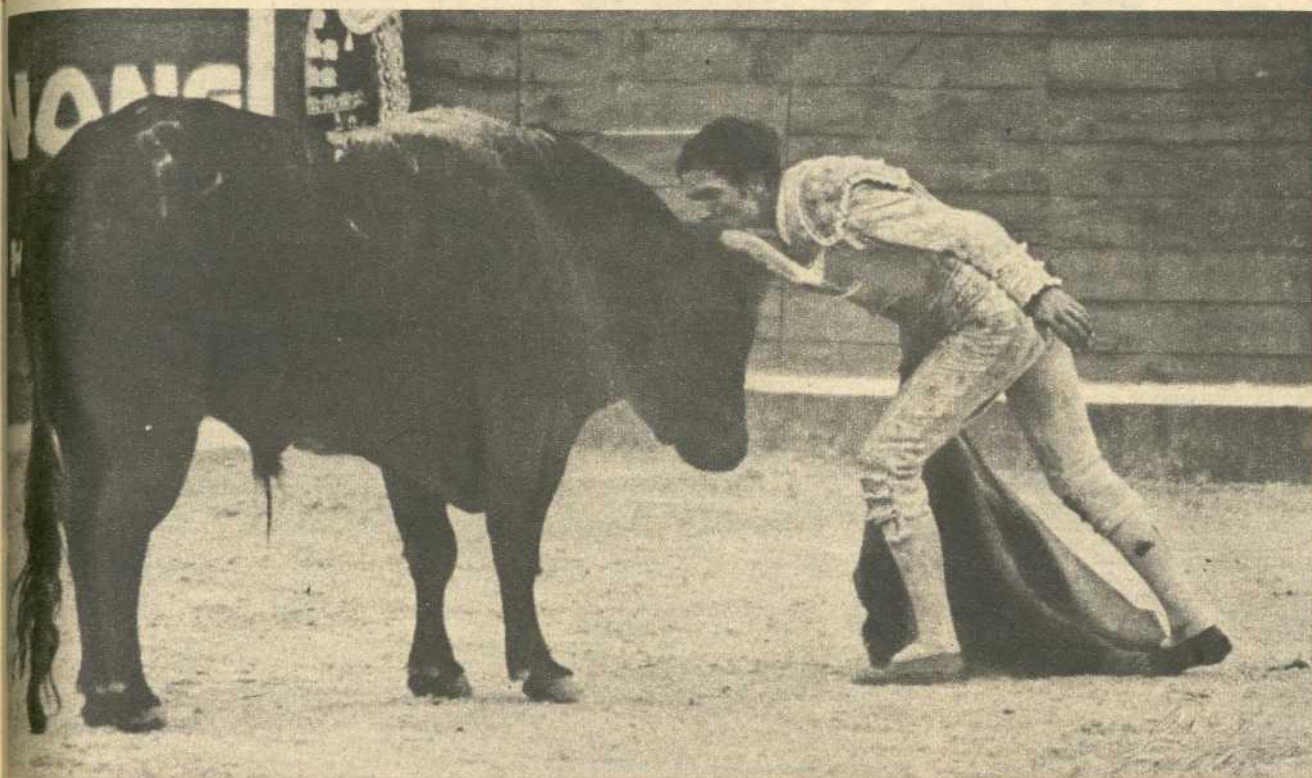
**ANTE EL
PUBLICO
MADRILEÑO
EN
SAN SEBASTIAN
DE LOS REYES**



e junio de 1968 (festividad del Corpus Christi)

EN J U M E A

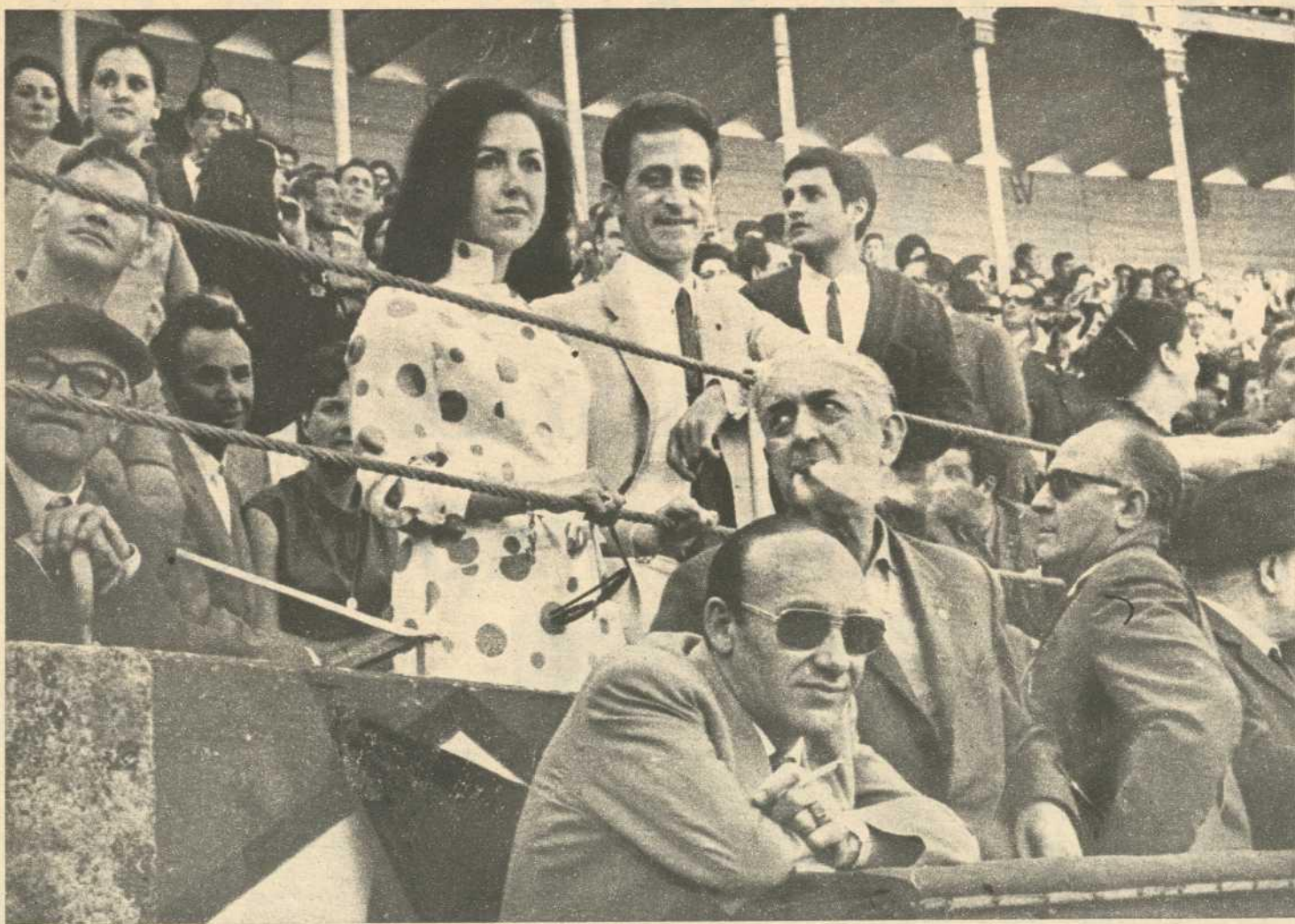
a SIETE TOROS cortando un total de
S con salida triunfal y apoteosis



RIUNFO PLENAMENTE



**TRIUNFO
CLAMOROSO
DE UN
GRAN
TORERO**



ESPECTADORES. — Espectadores de excepción, Santiago Martín «Viti» y su prometida, señorita María del Carmen García Covaleta.

TERNA. — Víctor Manuel Martín, Paco Camino y Julio Aparicio se fotografían con las bellas madrinas del festival.



APARICIO. — La plaza, por primera vez en veintidós años, no se llenó en este festival benéfico. Aparicio lancea a su primer novillo.

PALLARES. — Un torero de la tierra que no fue incluido en el festival, conformándose con ver los toros desde... barrera.



CAMINO. — Muy artista con el capote y la muleta. Sendas ovaciones premieron su labor.

FALCON. — Otro espectador notable es el diestro lusitano José Falcón, al que vemos acompañado de su apoderado, señor Carreño.



SALAMANCA

SALAMANCA, 12.—Se ha celebrado el festival que desde hace veintidós años se viene organizando en beneficio de las Hermanitas de los Pobres. Acudió mucho público a la plaza pero no se logró llenar todas sus localidades como se esperaba. Quizá, el retraimiento de muchos salmantinos se debiera a la ausencia en el cartel de toreros charros.

Se lidiaron novillos de Alejandro y Victoriano Tabernero de Paz, muy desiguales en presentación y bravura, para los diestros Julio Aparicio, Paco Camino y Víctor Manuel Martín.

Julio Aparicio fue muy ovacionado en su primero y "escuchó" un desolador silencio en el segundo.

Paco Camino, sendas ovaciones con salida al tercio.

El triunfador de la tarde fue Víctor Manuel Martín, consiguiendo tres orejas a su lote.

En barreras y tendidos muchas caras conocidas, toreros y ganaderos presenciaron el festival y contribuyeron con su donativo al fin que se persigue con este festival.

Reportaje gráfico: PRIETO

SE CELEBRO EL TRADICIONAL BENEFICIO A LAS HERMANITAS DE LOS POBRES

**ESTE AÑO NO PARTICIPARON
LOS TOREROS DE LA TIERRA**



MARTÍN.—El triunfo artístico fue para Víctor Manuel Martín. En la foto, muleteando al novillo que cortó las dos orejas.

GANADERO.—Don Atanasio Fernández y sus hijos Pilar y Bernabé, espectadores de primerísima fila.



DERRIBO.—A veces empujaron los toros con codicia. Como éste, que hizo pasar un susto mayúsculo al de a caballo. Pero sin consecuencias.

FAMILIA.—Otro ganadero, don José Luis Cembrano y esposa, estuvieron puntuales a presenciar el benéfico festival. (Fotos PRIETO.)



MARCADOR DE TROFEOS 1968

(Hasta el 16 de junio)

MATADORES	Corridas	Orejas
Miguel Márquez	24	47
Sebastián Palomo «Linares»	23	34
Diego Puerta	23	37
Miguel Mateo «Miguelín»	22	41
Angel Teruel	22	38
Antonio Ordóñez	22	32
Paco Camino	21	30
Santiago Martín «Viti»	19	24
Francisco Rivera «Paquirri»	17	17
Manuel Benítez «Cordobés»	16	25
Pedrin Benjumea	14	22
Ricardo de Fabra	12	24
Manolo Cortés	12	13
Curro Romero	12	4
José Fuentes	10	7
Agustín Castellanos «Puri»	9	8
Antonio Chenel «Antofiete»	9	6
Juan García «Mondeño»	9	4
César Girón	9	4
Antonio Millán «Carnicerito»	8	12
Gregorio Sánchez	8	12
Jaime Ostos	8	10
Manuel Cano «Pireo»	8	4
Julio Aparicio	7	0
Agapito Sánchez «Bejarano»	6	10
Agapito García «Serranito»	6	5
Andrés Hernando	6	5
Gabriel de la Casa	6	4
Dámaso Gómez	6	3
Joaquín Bernadó	6	2
Santiago Castro «Luguillano»	6	0
Fernando Tortosa	5	8
Efraín Girón	5	4
Gregorio Tébar	5	2
Victor Manuel Martín	5	0
Adolfo Avila «Paquirri»	4	8
Gabriel de la Haba «Zurito»	4	7
Adolfo Rojas	4	3
Andrés Torres «Monaguillo»	4	2
Andrés Vázquez	4	2
Vicente Punzón	3	9
Paco Pallarés	3	7
J. Manuel Inchausti «Tini»	3	3
Pablo Alfonso «Norteño»	3	2
Aurelio García «Higares»	3	1
Curro Girón	3	1

MATADORES	Corridas	Orejas
José Luis Bernal «Capillé»	3	0
Manolo Vázquez	3	0
José Martínez «Limeño»	2	3
Emilio Oliva	2	2
Curro Montes	2	1
Paco Ceballos	2	0
Paco Corpas	2	0
Rafael Jiménez «Chicuelo»	2	0
Rafael Ortega	2	0
Victoriano Valencia	2	0
Paco Pastor	1	3
Enrique Patón	1	3
José Zúñiga «Joseillo de Colombia»	1	3
Manuel Cascales	1	1
Vicente Fernández «Caracol»	1	1
Juan Muñoz	1	1
Luis Navarro «Isleño»	1	1
Manuel Quintana	1	1

Con una corrida y sin trofeos: Oscar Cruz Rafael Chacarte, Manuel García «Palmeño», Curro Montenegro, Pepe Osuna, Vicente Perucha, Rafael Roca, José Antonio Romero, Martín Sánchez «Pinto», Fernando dos Santos, José Simoes, Armando Soares.

NOVILLEROS	Corridas	Orejas
García Corral «Juan José»	24	43
Florencio Casado «Hencho»	19	40
Antonio García «Utrerita»	16	34
Manolo Peñaflor	16	25
Julio Vega «Marismefio»	16	20
Sancho Alvaro	13	18
Francisco Ruiz Miguel	12	22
Bienvenido Luján	11	15
Sebastián Martín «Chanito»	11	11
Santiago López	10	18
Vicente Linares	10	17
J. Antonio Alcoba «Macareno»	10	12
Evilacio Galán «Josele»	9	16
José Falcón	9	11
Antonio Varea	9	8
Rafael Sánchez Vázquez	8	21
Angel Llorente	8	11
Juan Ruiz «Calatraveño»	8	11

NOVILLEROS	Corridas	Orejas
Juan Asenjo «Calero»	7	12
Raúl Sánchez	7	11
Curro Alcaide «Tiburón»	7	7
Manuel Maldonado	7	7
Ant.º García Rojas «Moreno»	6	11
Tóballo Vargas	6	11
Teodoro Librero «Bormujano»	6	9
Jesús Rivera	6	5
Manolo Sanlúcar	6	5
Manolo Villanueva	6	4
Juan Carlos Beca Belmonte	6	3
Paco Bautista	5	13
José Luis Román	5	2
Francisco Jardo «Cagancho»	5	1
J. Ant.º Navarro «Andujano»	4	8
Antonio Pérez	4	7
José Sáez «Otro»	4	6
José Luis de la Casa	4	5
Eusebio de la Cruz	4	3
Federico Navalón «Jaro»	4	2
Rafael Roca	4	1
Amador Jiménez Cuenca	3	5
Enrique Marín	3	3
Fidel San Justo	3	3
Guillermo Gutiérrez «Eciiano»	3	2
Manuel Macías Navarro	3	2
Manolo Méndez	3	2
Jacobo Belmonte	3	1
Anibal Sánchez	3	1
Joaquín Ruiz Brihuega	2	8
José Ramón Lafuente	2	6
Martín Recio	2	6
J. Maguilla «Niño de las Monjas»	2	5
Antonio González «Cheste»	2	4
Francisco Cutillas «Filigrana»	2	3
Rafael Chinarro	2	3
Luis Gómez «Chaleque»	2	2
Amadeo Hornos	2	2
Joaquín Lara «Larita»	2	2
José Antonio Pérez «Guerra»	2	2
Tomás Salvador	2	2
Hernán Alonso	2	2
A. Corredor «Antonio»	2	1
Julian García	2	1
Martín Boto	2	0
Antonio Gil	2	0
Diego Francisco	1	5
David Gutiérrez	1	4
Rafael Lozano «Rafaeli»	1	3
Andrés Sánchez Torres	1	3
José María Membrives	1	2
Rafael Poyatos	1	2
Miguel Ramos «Miguelete»	1	2
Ramón Reyes	1	2
D. San Vicente «Morenito»	1	2
Sánchez Coloma	1	2
Juan Sánchez «Saleri»	1	2
Miguel Soler «Gasolina»	1	2
Joaquín Zuazo	1	2

Con una novillada y una oreja: Simón Casas, Juan Carlos Castro «Luguillano Chico», Pedro Domingo, Francisco Fernández «Caracol II», Pedro Gallo «Gallito», Ramón Magaña, Miguel Márquez, Luis Martín del Burgo, Antonio Millán «Carnicerito», Antonio Montes, Jesús Muñoz, Emiliano Nuevo «Toledano», Antonio Núñez, Daniel Palomino, Zoilo Perfíñez y José Luis Segura.

Con una novillada y sin orejas: Jaime Alonso «Parleño», Antofiete de Aragón, Paco Asensio, Antonio Briceño, Pepe Cabello, Enrico Carboné, Alfonso Castillero, Rafael Cruz Conde, Ricardo Chibanga, Henry Higgins, P. C. Jaime Escuer «Herrerin», Carlos Jiménez, Gregorio Lalanda, Antonio Ordóñez, José Mazariagos «Josele», Manuel Montañón, Antonio Muñoz «Batalla», M. Ponce García «Manolo Triana», Marcelino Rodríguez «Temerario», J. D. Salvador Miranda «José Domingo», Antonio Sánchez, Sánchez Cáceres, Constantino Sánchez «Zorro» y José Tarjuelo.

REJONEADORES	Corridas	Orejas
Gregorio Moreno Pidal	8	10
Rafael Peralta	8	10
Angel Peralta	7	9
Antofita Linares	6	8
Fernán Bohórquez	6	2
Manuel Vidrié	5	2
Juan Manuel Landete	4	4
Antonio Vargas	4	4
Conde de San Remy	4	3
Gaspar de los Reyes	2	2
Lolita Muñoz	2	2
Curro Bedoya	2	0
José Maldonado	1	2

Con una corrida y sin trofeos: Alvaro Domecq, Cándido López Chaves, Francisco Mancebo, Alvaro Martínez Conradi y David Ribeiro Telles.

CARTELES PROXIMOS

DEFINITIVOS

JUNIO

19. BILBAO. Miguelín, Paco Camino y Paquirri, con toros de Buendía.
21. ALICANTE. Antofiete, Miguel Márquez y Manolo Cortés, con toros del marqués de Domecq.
22. ALICANTE. Miguelín, Paco Camino y Angel Teruel, con toros de J. P. Domecq.
23. MADRID (Ventas). Andrés Vázquez, Puri y Tini con el conde de San Remy y toros de Palha.
23. ALGECIRAS. Miguelín, Viti y Angel Teruel, con toros de Pablo Romero.
23. ALICANTE. Antonio Ordóñez, Palomo Linares y Ricardo de Fabra, con toros de Antonio Pérez de San Fernando.
23. BADAJOZ. Paco Camino, Paquirri y José Falcón, que tomará la alternativa, con toros de Sunhal Patricio.
23. LEON. Diego Puerta, Cordobés y Miguel Márquez, con toros de Mercedes Pérez Tabernero.
23. VINA ROZ. Mondeño, Gabriel de la Casa y Manolo Cortés, con toros de Sánchez Arjona.
23. GRANADA. Sancho Alvaro, Santiago López y Juan José, con novillos de Arauz de Robles.
24. ALICANTE. Diego Puerta, Cordobés y Paquirri, con toros de María Teresa Oliveira.
24. BADAJOZ. Antonio Ordóñez, Miguelín y Pedrin Benjumea, con Gregorio Moreno Pidal y toros del marqués de Domecq.
24. LEON. Paco Camino, Pireo y Palomo Linares, con toros de Francisco Galache.
25. BADAJOZ. Diego Puerta, Cordobés y José Fuentes, con toros de Lisardo Sánchez.
26. BADAJOZ. Paco Camino, Pa-

lomo Linares y Miguel Márquez, con toros de María Pallarés.

28. BURGOS. Diego Puerta, Paco Camino y José Fuentes, con toros de Pinohermoso.
29. ALICANTE. César Girón, Tino y Serranito, con hermanos Peralta y toros de Miura.
29. BURGOS. Viti, Pedrin Benjumea y Angel Teruel, con toros de Manuel Francisco Garzón.
30. BURGOS. Antonio Ordóñez, Viti y Paquirri (corrida-concurso de ganaderías).

JULIO

1. BURGOS. Gregorio Sánchez, Cordobés y Angel Teruel, con toros de Urquijo.
2. BURGOS. Miguelín, Palomo Linares y Miguel Márquez, con toros de Pérez Angoso.
7. BURGOS. César Girón, Jaime Ostos y Carnicerito, con toros de Miura.
7. PAMPLONA. Antofiete, José Fuentes y Miguel Márquez, con toros de Martínez Elizondo.
7. TARRAGONA. Andrés Hernando, Luguillano y Puri, con Amna Assis, y toros de José Luis Vázquez.
8. PAMPLONA. José Fuentes, Paquirri y Miguel Márquez, con toros de César Moreno.
9. PAMPLONA. Miguelín, Diego Puerta y Viti, con toros del conde de la Corte.
10. PAMPLONA. Paco Camino, Viti y Angel Teruel, con toros de Juan Pedro Domecq.
11. PAMPLONA. Antonio Ordóñez, Diego Puerta y Paquirri, con toros de Urquijo.
12. PAMPLONA. César Girón, Paco Camino y Palomo Linares, con toros de Benítez Cubero.
13. PAMPLONA. Antonio Ordóñez, Angel Teruel y Manolo Cortés, con toros de Bohórquez.

14. PAMPLONA. Antofiete, Miguelín y Manolo Cortés, con toros de Osborne.

18. TARRAGONA. Pireo, José Fuentes y Palomo Linares, con Angel Peralta y toros de Bohórquez.

PROBABLES

JUNIO

20. LISBOA. Flores Blázquez y Ricardo Chibanga, con Ribeiro Telles y Juan Manuel Landete.
23. BARCELONA. Antonio Ordóñez, Dámaso Gómez y Miguelín, con toros de Urquijo.
23. CABRA. Adolfo Rojas, Carnicerito y Fernando Tortosa, con toros de Barroso.
23. MALAGA. Joseillo de Colombia, Paco Pallarés y Paquirri, con toros de E. de los Monteros.
23. PASTRANA. Alfonso Merino y Emilio Oliva, con un rejoneador y toros de la Cova.
23. BURGOS. Marismefio, Juan José y David Gutiérrez.
23. EIBAR. Ruiz Brihuega y otro, con novillos de García Fonseca.
23. LINARES. Otro, Antonio Gil y Paco Bautista, con novillos de Sanz.
23. SAINT SEVER. Chanito, Hencho y otro, con novillos de I. y T. Vázquez.
24. EIBAR. Angel Llorente y Manuel Maldonado, con novillos de Molero.
26. ALBACETE. Pepe Cabello y Ebrico Carboné, con novillos del Cañaveral.
29. ZAMORA. Miguelín, Paco Camino y Miguel Márquez, con toros de Carrascosa.
29. SORIA. Paco Camino, Pedrin Benjumea y Miguel Márquez.
30. PALMA DE MALLORCA. Rafael Ortega, Antofiete y Dámaso Gómez, con toros de María Antonia Fonseca.
30. AVILA. Hencho, Marismefio y Juan José, con novillos de Ramírez.

JUAN CARLOS BECA BELMONTE

HA RATIFICADO EN MADRID SUS GRANDES EXITOS
OBTENIDOS EN TODAS LAS PLAZAS DE ESPAÑA

¡1 OREJA
Y
2 VUELTAS
AL
RUEDO!

TODOS LOS
EN ESTE
TORERO DE
EXCEPCION





EN CARTEL

Escribe:
**Julio
ESTEFANIA**

LEON.—Las fiestas
leonesas se
celebrarán en breve.
En la fotografía
el corazón
capitalicio.

TOROS EN TIERRAS DE CASTILLA

Las fiestas leonesas de este año tendrán alrededor de la fecha del día de San Juan, 24 de junio, los máximos relieves, con motivo de la celebración de importante aniversario de la fundación de la ciudad. Fue capital del noroeste hispanorromano y había debido su creación como baluarte importantísimo de la Loba romana por obra y fuerza de la VII Legión. Los que conocen ya la ilustre ciudad castellana pueden, con motivo de su visita de fiestas, asombrarse una vez más ante el prodigio delicado de su bellísima catedral, de una ejecución—entre las mejores del gótico primitivo—, y al decir de los críticos, más elegante que sus hermanas de Toledo, Burgos y Sevilla. ¡Y aquellas vidrieras!... Todo el sol que arranca reflejos vivos a los oros de los trajes de los toreros cuaja irisaciones magníficas, matices de ensueño en esas vidrieras únicas de la catedral de León, que bien puede competir con las francesas, purísimas, de Amiens y de Reims. En las fiestas de este año se da el día 24 una gran corrida de toros, lidiándose reses de don Francisco Galache, para tres espadas de trono: Paco CAMINO, Sebastián PALOMO LINARES y Miguel MARQUEZ.

Primero ver la catedral, y luego, a la hora alegre de la tarde torera, entusiasmarse con el arte y el valor de ese triptico de lidiadores, los tres andaluces, los tres ofreciendo a la serena tierra castellana el juego artístico con el peligro, la estela garbosa de sus «duendes» del sur.

LA FERIA DE BURGOS, ESPLENDOROSA

Más corridas de toros florecen por tierras de Castilla en el mes de junio, bajo el ardor estival. San Juan y San Pedro son fechas de muy elaborada tradición en la meseta, y en muchas localidades tienen a los apóstoles Juan y Pedro como patronos de sus vidas. Al filo de la fiesta religiosa, el alborozo de la fiesta pagana: «oro, seda, sangre y sol». No tan elemental y simple como a primera vista muchos creen; y, así nada menos que un intelecto tan agudo, tan fino tan sutil como GARCIA LORCA llega a escribir sobre la Fiesta de toros: es «una Fiesta perfecta, exponente de la cultura y de la gran sensibilidad de un pueblo». Afirmación rotunda que no hubiera suscrito, desde luego, Eugenio Noel. Y también

le damos la razón al poeta granadino en otra afirmación rotunda, que, de manera extraña valoriza aún más la Fiesta española cuando dice—por ser dramática la Fiesta como toda Castilla— que «en los toros y en el baile español no se divierte nadie...»

Pues bien; el día de San Pedro se da en Zamora una interesante corrida, lidiándose toros de Carrascosa para Miguel Mateo MIGUELIN, Paco CAMINO y Miguel MARQUEZ. Y al día siguiente, en la ciudad tan amada por Machado, en la Soria pura de sus amores rotos por la muerte, otra vez coinciden Paco CAMINO—el supercatedrático sevillano— y Miguel MARQUEZ, el pequeño gran artista, aguijón de remisos, espuela para los que se duermen, triunfador todas las tardes; y cerrando la terna, otro campeón del éxito, torero con personal estilo: Pedro BENJUMEA. Soria,

en ese 30 de junio ofrece a la afición su gran cartel. No acaban los toros en Castilla, pues Avila para esa misma fecha del 30 tiene en preparación una novillada de Herederos de Ramírez, para HENCHO, MARISMENO y JUAN JOSE, nombres que se van afianzando reciamente en las predilecciones del público que busca valores verdad entre los nombres nuevos.

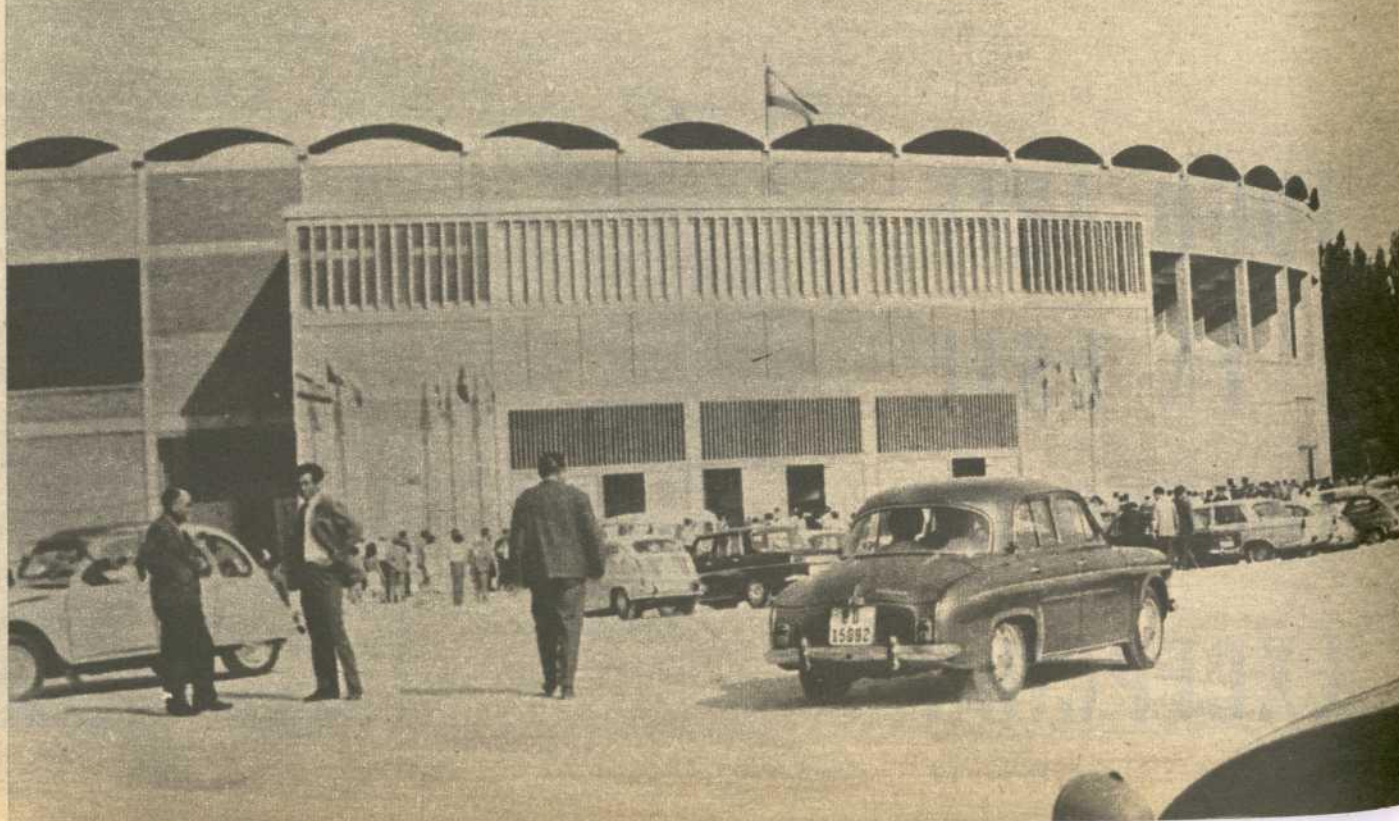
...ANTONIO ORDOÑEZ, PUERTA,
CAMINO, CORDOBES, S. M. VITI,
CON LOS VALORES JOVENES EN
CASTILLA

DONDE aparece el nombre de «El Rey de Ronda» se diría que se afianza la realeza de la Fiesta; y Antonio ORDOÑEZ, para deleite de los aficionados figura en los carteles feriales de Burgos. Este año las combinaciones de toreros en la Feria burgalesa tienen, ciertamente, un grande y verdadero interés, pues desde la ilustre veteranía de un Antonio ORDOÑEZ a la intrepidez de los valores

jóvenes más destacados, todos los carteles resultan en verdad atractivos y, en conjunto, todos ofrecen, y en detalle, virtual interés.

«Burgos no tiene historia antigua—dice el siempre admirado Azorín—. Ni romanos ni árabes hablan de Burgos: no existía; Burgos pertenece a la Edad Media y al Renacimiento». Y agrega el insigne escritor: «Tanto como de España, es Burgos del resto de Europa. Por Burgos pasaban los peregrinos de Francia, de Italia, de Alemania, que iban a Santiago». Pero Burgos es carne, alma, corazón de España. Y funde lo antiguo con lo de hoy, el pasado con lo moderno. Y mientras ofrece al mundo la joya insuperable de su catedral levanta con sentido moderno y ágil una nueva plaza de toros en sustitución de la vieja fábrica de ayer y reflora sus carteles feriales, dándoles cada vez mayor importancia. La Feria de este año, así brinda a los aficionados españoles—y a los muchos visitantes extranjeros que no sólo bajan hasta el paraíso de la Costa del Sol, sino que buscan los tesoros de la noble Espa-

BURGOS.—Inmediatamente después de finalizada la feria de Badajoz, comienza la de Burgos. En la fotografía, su nueva plaza de toros.



ña histórica— importantes corridas, desde el 28 de junio, víspera del día de San Pedro, hasta el 2 de julio; más una corrida, la gran corrida de miuras para el 7 del mismo mes.

Se abre la Feria burgalesa en un buen cartel, lidiándose toros del Duque de Píohermoso para Diego PUERTA, Paco CAMINO y José FUENTES. Puerta y Camino, confirmando la pareja sevillana de suprema atracción, puesto que en uno y otro, juntos y por separado, se desbordan el arte y el valor, el valor y el arte. Al día siguiente, festividad de San Pedro, toros de los Hermanos Garzón, y alternan S. M. VITI, un triunfador castellano en su hermosa tierra de Castilla, Pedro BENJUMEA y TERUEL: la maestría del gran torero salmantino junto a la pareja juvenil ansiosa de laureles. La fecha del 30 de junio es para el aficionado aliciente de marca mayor, pues ese día hace el paseillo en la plaza de Burgos el gran triunfador de la Feria taurina de San Isidro, ese maestro de maestros que se llama Antonio ORDOÑEZ, ¡canon vivo de lo que puede considerarse clasicismo puro del TOREO! S. M. VITI, soberano taurino de Castilla, mide sus armas de arte y poderío con el «as» andaluz, y cierra la terna Francisco Rivera PAQUIRRI, que va asegurándose en un magnífico puesto de torero de mucha calidad, de mucho valor y de mucho arte. En esta corrida, tan interesante por la terna torera, habrá el gran aliciente también de que se celebrará el concurso de ganaderías, con lo que se duplica el interés del festejo y se acrecienta la satisfacción del verdadero aficionado.



PAQUIRRI, PALOMO Y MIGUEL MARQUEZ.
He ahí a los tres espadas que, por vez primera, pisarán el albero de la plaza de toros de Burgos.

Se abre el mes de julio en la Feria de Burgos lidiándose esa tarde toros de Urquijo, para Gregorio SANCHEZ, CORDOBES y Angel TERUEL. Se puede anticipar que el éxito de taquilla —como en todas las presencias «cordobesistas»— está asegurado. El torero más discutido —se discute lo que tiene valía, no lo adocenado y vulgar—, tras de su enorme triunfo de la corrida de la Beneficencia madrileña, es esperado, si cabe, con mayor expectación. Su actuación entre la veteranía de Gregorio y la juventud, ansiosa de conquistas, de Angel, despierta, claro está, entre tiros y troyanos, el mayor interés. Y es que, quieran o no quieran, Córdoba es siempre noticia.

Al día siguiente, 2 de julio, otro buen cartel en la Feria de Burgos, con la divisa de Pérez Angoso y con MIGUELIN, Sebastián PALOMO LINARES y Miguel MARQUEZ en la terna de matadores. Esta corrida, así puede decirse, es la que pone a la Feria su punto final, si bien, verdaderamente, el broche taurino lo constituye la siempre sugestiva corrida de toros de Miura, que se celebra cinco días después, el día 7, y que la torea el gran venezolano César GIRON, el valentísimo OSTOS —triunfador en Sevilla y en Madrid— y el denodado Antonio MILLAN «Carnicerito de Ubeda». Interesante cartel.

Y siguen las Ferias españolas. Sigue por todo el amplio mapa de España el



espectáculo que García Lorca consideró valientemente como «fiesta perfecta, exponente de la cultura —aunque crean otra cosa los enemigos de España— y de la gran sensibilidad de un pueblo». Repetimos con gozo esas audaces palabras del grandioso artista del «Romancero gitano». Al mismo tiempo que Burgos (el día 7) cierra su Feria, Pamplona estalla en ascuas de gritos de alegría, canciones y colores, y toda Navarra es un alborozo y un ritmo viril y lleno de gozo y de nobleza. Y la «jota» de la ribera llegando desde todas partes al mundo estupefacto:

«Para ser un buen navarro aunque seas de Pamplona...»

La España, una y varia, multicolor y apasionada, en fin...

PLAZA de TOROS de ALICANTE

Empresa Guixot

Gerente: V. Espadas

GRAN FERIA TAURINA 1968

con motivo de las tradicionales Fiestas de San Juan y San Pedro

5 EXTRAORDINARIAS CORRIDAS DE TOROS, 5

Viernes 21 de junio, seis tarde

6 toros del marqués de Domecq para

Antonio Chenel ANTONETE

MIGUEL MARQUEZ

MANOLO CORTES

Sábado 22 de junio, seis tarde

6 toros de don Juan Pedro Domecq para

Miguel Mateo MIGUELIN

PACO CAMINO

ANGEL TERUEL

Sábado 22 de junio, once noche, Espectáculo Cómico-Taurino-Musical Renovación de EL BOMBERO TORERO

Domingo 23 de junio, seis tarde

6 toros de don Dionisio Rodríguez para

ANTONIO ORDOÑEZ

Sebastián PALOMO LINARES

RICARDO DE FABRA

Lunes 24 de junio, seis tarde

(Festividad de San Juan Bautista)

6 toros de doña María Teresa Oliveira para

DIEGO PUERTA

Manuel Benítez «EL CORDOBES»

Francisco Rivera «PAQUIRRI»

Sábado 29 de junio, 5,45 tarde

(Festividad de San Pedro)

1 toro de una prestigiosa ganadería para

ANGEL y RAFAEL PERALTA

y 6 toros de MIURA para

CESAR GIRON

Vicente Blau «EL TINO»

Agapito García «SERRANITO»

Domingo 30 de junio, 8,30 tarde, Carrousell Ye-Yé con

LOS BRAVOS y CARINA

VENTA DE ENTRADAS y localidades indistintamente para cada corrida, en las Taquillas del Cine Ideal, de 10,30 a 13,30 y de 5 a 8 tarde. Teléfono 21 19 30.

LA NOVILLADA de las VENTAS

**MACARENO: DOS OREJAS
Y SALIDA A HOMBROS
POR LA PUERTA GRANDE**
BECA BELMONTE: UNA OREJA

TURISTAS.—Sobre el patio de cuadrillas, las miradas de curiosos de todas las nacionalidades contemplan la actividad de aquella parcela.

Crónica por:
V. MARTINEZ ZURDO
Reportaje gráfico:
Carlos MONTES



Tras un poco lucido tercio de banderillas, Chinito se presta a enfrentarse con las poco claras intenciones del astado. Pisando los terrenos del toro logra sacar buenos pases con ambas manos para terminar con el peligroso novillo de media que le hace doblar, y aunque luego se levantó remató al segundo golpe de verdugillo.

MACARENO

Juan Antonio Macareno salió a la plaza con ansias de triunfo

PLATA Y ORO.—Luis González, el excelente banderillero, en animada charla con el que luego sería triunfador absoluto de la tarde.

y triunfó. Desde los primeros lances de recibo con que se hizo con el toro como con la verónicas templadas se vislumbró las ganas de Macareno y el deseo de no dejarse escapar la tarde. Luego, con la muleta plegada en la izquierda y girando lentamente a la llegada del novillo levantaría al público de sus asientos, y de esta guisa contemplaría la serie



BECA BELMONTE.—Por segunda vez actuó Juan Carlos en la plaza de Madrid, y esta vez triunfó y convenció. Cortó una oreja a su primer novillo.

CHANITO.—Sebastián Martín «Chanito» no tuvo suerte en las Ventas. No obstante, tuvo una labor muy lucida que le mantiene en el lugar ganado en este mismo albero.

comportó el público con el torero salmantino, que tras lancear con estilo y hacer un buen quite por chicuelinas, pide cambio de tercio. Brinda al público y, citando de lejos, inicia una buena serie con la derecha que enlazaría con otras de buen empaque. Prueba suerte con la izquierda aguantando mucho, y saca sendas series de mucha calidad. Se vuelca a la hora de matar y cobra una estocada hasta la bola, pero al descabellar al segundo intento pierde la oreja que prácticamente tenía ganada. Recibió una fuerte ovación. Vuelven a sonar las palmas para el torero charro cuando para a su segundo, cuarto de la tarde, medido en tablas. Derriba el toro al caballo y luego entraría otras cinco veces más en las que el burel demostraría mal estilo.



SEGUNDO TERCIO.—Un soberbio par de banderillas a cargo de Luis González.

Con lleno en la sombra y claros en el sol se celebró la anunciada novillada de don José María Moreno Yagüe, con buena presencia y variado comportamiento, para los diestros Sebastián Martín «Chanito», Juan Antonio Macareno y Juan Carlos Beca Belmonte.

Al final de la corrida, el público asistente saldría muy contento de lo presenciado, pues toros y toreros estuvieron en su sitio y proporcionaron una tarde muy entretenida y variada en las demostraciones artísticas de los que se vistieron de luces.

CHANITO

Excesivamente exigente se





de naturales en un palmo de terreno. Siguió su faena perfectamente ligada, adornada y con los justos y vistosos remates y con el buen gusto de la variedad. Mató de un pinchazo y estocada algo desprendida que bastó. Una oreja por unanimidad le fue concedida. En el segundo volvió a parar a pies juntos para abrir después el compás, volviendo a ser aplaudido. Con la flámula volvió Macareno a estar en torero alegre, valiente y con esa cualidad que ahora se prodiga tan poco: la variedad. Si buena fue la faena a su primero, en este quinto toro de la tarde se superó, porque, además, el toro no era de carril precisamente. Pero supo encarrilarlo y aplicarle con alegría el abundante repertorio taurino. Mató con acierto y nuevamente fue premiada su labor con la oreja de su oponente.

BECA BELMONTE

Revalidaba, el nieto del inolvidable Juan, la asignatura quedada inédita ocho días antes. Y la superó con creces. Demostró en el albero de las Ventas ser un torero profundo, hondo y sin concesiones a la galería. Al primero lo para con templadas y mandonas verónicas, encargán-

dose él mismo de llevarlo a los montados. Es cambiado el tercio tras una puya recargada y empieza la faena con una serie de naturales sin trampa ni cartón. Derechazos largos llevándose embellido al toro, ponen hondura en la labor del torero con apellido glorioso. Mata de una estocada hasta la bola, que le vale su primera oreja en Madrid. En el novillo que cerró plaza, quizá el más grande y también el más incierto de la tarde, se volvió a aplicar con hondura y majestad con la muleta en la derecha y en la izquierda. Puso toda su voluntad y ansias de triunfo sacando faena de donde no la había. Mató tras tres intentos, sonando un recado presidencial, excesivamente puntual, en el momento justo que el novillo caía al golpe de verdugillo.

FINAL

Y mientras los entusiastas se llevaban por la puerta grande a Macareno, Juan Carlos Beca Belmonte, era paseado, también en volandas, por el redondel.

Solamente Chanito cruzó el redondel sin la satisfacción que proporcionan los trofeos. Pero ello no importa, pues Sebastián Martín tiene aprobada, con buena nota, su buen torear en esta plaza.

MACARENO.—Una oreja en cada novillo cortó Juan Antonio Alcoba «Macareno», que le proclamaron el triunfador de la tarde. Con la capa y la muleta realizó una variada y artística labor.



En Vista Alegre NOVILLOS DIFICILES, NO APTOS

CARABANCHEL, 16.—Nuestro gozo en un pozo. La novillada nocturna que iba a celebrarse el sábado, a las once, fue autorizadamente suspendida hasta el domingo, a las seis de la tarde. ¡Qué pena, nosotros, que nos habíamos hecho ilusiones de presenciar el festejo con frescor de la «nocturnidad»! Pena por partida doble: porque al acudir al día siguiente, domingo de Dios, pero muy caluroso, nos encontramos, aparte del amén tedioso de la calina, con el «asi sea» de un ganado de asquito, difícil y áspero para los jóvenes novilleros que luchan por encontrar «un sitio» en el escalafón. «Estos tienen que pechar, igual que los matadores que dejaron un día «su sitio», con lo que les echen. Pero...»

El «pero» era este lógico resultado: Revolcones, sustos, lamentaciones, pánico y un herido grave: Curro Alcáide «Tiburón de Málaga»: Herida en la cara antero interna del brazo izquierdo, con grandes destrozos, de doce centímetros, afectando el paquete vascular, de pronóstico grave. Lo esperado. Porque se lidiaron tres novillos—los lidiados en la primera mitad— del Puerto de San Lorenzo, y tres de Sotillo Gutiérrez, que ya, ya, lector amigo. Se salvó de la catástrofe—léase peligro, mansos con genio, broncos— únicamente el primero, que cumplió.

Y frente a tales regalitos Antonio Barea, Antonio Rojas y Tiburón de Málaga, los dos últimos debutantes y el último en sustitución del peruano Palomino, que había sido anunciado en el cartel para la «nocturnidad»...

¿Qué quieren ustedes que hicieran los de luces con ganado de esas condiciones? Pues eso, nada. Arriesgar y arriesgar. Jugarse la vida alegremente. El mejorcillo ha sido Antonio Barea, que aprove-

chó a su primero y sacó a colación entonces lo que ya en alguna otra ocasión había demostrado: Elegancia y buenas formas y maneras. Toreó con temple y sabe mandar y obligar a sus enemigos, lucir pases con cadencia y finura con ambas manos, a poco que aquellos le ayuden un poquitín en el quehacer. Liquidó al único potable de dos pinchazos y estocada corta y perdió así la oreja que su toreo merecía. Dio al final la vuelta al ruedo. En el otro, sólo porfiar, insistir en una lucha estéril. Dos pinchazos, una estocada y otra corta. Se le aplaudió.

El albacetense Antonio Rojas y Curro Alcáide, pasaron por el albero de la «chata» sin pena, ni tampoco gloria. Bueno; con pena, sí. Por aquello de la grave cogida de Tiburón. Lo demás, en cuanto a toreo se refiere, nada o casi nada. El primero es luchador, parece que posee vocación, pero está ausente de clase. Poco placeado. Tendrá que hacer el paseillo muchos días, en otras plazas, antes de volver a Madrid. Digamos en su descargo que con reses como las exhibidas el domingo, poco bueno se puede ofrecer. Igual le sucedió a Curro, diestro muy distinto. Porque éste lo que busca es acalorar a las masas a base de un toreo tremendista y mínimamente lucido. Y como, repetimos, los novillos en cuestión no ofrecían resquecio para el lucimiento de ese «toreo», pues ya se sabe: Cornalón y enfermería. Una pena, sí.

Rojas pasaportó de pinchazo y media estocada y de cinco pinchazos y descabelló, respectivamente. Alcáide de un pinchazo sin soltar y dieciocho descabelló. Al último, el de la cogida, lo liquidó Barea de cuatro pinchazos y dos descabelló.

J. S.



DIFICILES.—El encierro del domingo, salvo el primer novillo lidiado, fue difícil, áspero, sin dejar lucimiento para los de luces. Así surgió en muchas ocasiones el desconcierto general de matadores y cuadrillas.



TIBURON DE MALAGA.—En su segundo, Curro Alcáide resultó aparatosamente cogido. La herida fue pronosticada de grave y pasó al Sanatorio de Toreros.



SOLO SUSTO.—He ahí la tremenda cogida de un peón de Antonio Barea. Afortunadamente, pese a lo aparatoso de la misma, todo quedó en susto.



ROJAS.—Las dificultades que ofrecieron los astados hicieron que los sustos se multiplicaran en «la chata». Antonio Rojas es achuchado en los suelos.



BAREA.—Fue el mejor novillero en la tarde, aunque su segundo enemigo tampoco le ofreció facilidades. Lució buenas maneras y arte.—(Fotos TRULLO.)

GRANADA

SU GRAN FERIA

SEGUNDA CORRIDA

CINCO OREJAS: CURRO GIRON, una; JAIME OSTOS, una; CARNICERITO DE UBEDA, dos, Y ANGEL PERALTA, una.

GRANADA. (De nuestro corresponsal.)—Efectivamente, la Feria taurina de Granada mantiene el mismo buen «son» artístico con que dio comienzo.

Sin embargo, por razones técnico-televisivas, que suponemos insolubles, gran parte de público —no decimos aficionados—, sobre todo en sol, ha preferido ver la corrida en casa, cómodamente situados frente a la pequeña pantalla. Ya sabemos que Televisión Española indemniza económicamente, por este motivo, a la empresa; ahora bien, lo que Televisión Española no puede compensar, en modo alguno, es la falta de ambiente que se produce en la plaza cuando aparecen vacíos los huecos que hoy se han registrado. Otro fallo sufrido, pero éste sí que remediable y, por tanto, inadmisiblemente, ha sido el de las reses lidiadas. Librenos Dios de poner en duda la edad ni el peso de los toros corridos, pese a lo bien que, aparentemente, los seis han disimulado estos dos importantes factores del toro de lidia. Pero lo evidente, lo incontrovertible y motivo de airada censura general, ha sido que el encierro haya salido sin un mínimo de fuerza, faltos de trapío, sin «cara» ni cabeza, en una palabra, sin el respeto que, taurinamente hablando, ha de imponer necesariamente una corrida de toros. Los seis, sin excepción, se han caído reiteradas veces; a los seis le han cambiado el tercio con una sola vara —muchas de las veces, simple picotazo—; con dos pares de banderillas cuando más, algunos han pasado con un solo par, y hasta con medio, todo ello con incomprensible tolerancia de afrenta para una divisa del historial, reputación y prestigio que siempre fue la de MIURA, así, con mayúsculas y con todo el respeto que nos merece. Sólo cabe anotar en su haber la bonita lámina que han lucido, la comodidad —salvo los dos primeros— que han ofrecido a los toreros y la nobleza, mejor diríamos docilidad, con que se han dejado torear.

Curro Giron, en el que abre plaza, hubo de luchar con la rapidez y proximidad con que se revolvía para crear al diestro situaciones de apuro. Ovacionado con el capote, prende dos pares de banderillas que le resultan perfectos en todo y se premian con sendas ovaciones. Inicia la faena de muleta, muy ajustado en tablas, para continuar después en los medios. Faena un tanto falta de reposo —esto es muy de Curro—, pero no exenta de variedad de pases sobre ambas manos, que el público refrenda con sus ovaciones. Entrando en corto y por derecho, hunde todo el acero en el hoyo de las agujas, en estocada de efecto rápido, concediéndosele una oreja, da la vuelta al ruedo y saluda en los medios. En el cuarto, que fieles a la verdad, hemos de aclarar que tomó dos varas, Curro vuelve a correr valientemente la muleta con una y otra mano en muy lucidos pases de todas las marcas. Pincha dos veces, señalando bien, y cobra otra estocada perfecta que hace rodar al enemigo. Nueva vuelta al anillo y saludos en medio de gran ovación.

A Jaime Ostos, a quien cupo en suerte el peor lote de la corrida, el público no le ha sabido ver ni valorar íntegramente. Es cierto que se le ha ovacionado durante toda la tarde, pero no con el calor y la fuerza de que se ha hecho acreedor. Tanto en su primero, único toro difícil y con peligro, como en su segundo, un verdadero marmolillo, Ostos ha estado en torero inteligente, conocedor de los elementos que ha tenido enfrente, a los que no ha dudado un solo instante, ni les ha perdido la cara un momento, toreándoles de capa y muleta muy ajustado, con guapeza, maestría y dominio. A sus dos faenas de muleta, templadas, lentas y medidas, ha puesto el brillante remate de un pinchazo y estocada en los rubios, entrando con fe, en su primero, pitado en el arrastre, mientras Ostos es premiado con vuel-

C. GIRON.—Voluntad y empeño. Ganas de agradar. Y lo consiguió. A ese astado le cortó una oreja.—A. PERALTA: Otra lección de buen toreo a caballo la realizada por Angel Peralta en Granada. Cortó dos orejas.

ta al ruedo y salida al tercio. Y, de una estocada en las agujas, a su segundo, del que se le concede una oreja, con vuelta al redondeo y saludos en los medios.

Triunfador, por derecho propio, lo ha sido esta tarde Carnicerito de Ubeda. En sus dos toros ha levantado el calor unánime, dejando firme constancia de que asistimos a la formación consciente de una indudable figura del toreo. El juego de brazos y cintura, tanto con el capote como con la muleta, el temple, señorío, empaque y profundidad que imprime al toreo dicen mucho y bueno de Carnicerito de Ubeda, en el que ya se vislumbra un amplio y despejado porvenir. En el tercio de la tarde conquistó el triunfo con corte de dos orejas y vuelta, en medio del entusiasmo general, tras una gran estocada en el sitio justo y descabello a la primera, cuando el puntillero, por fallo, levanta al toro. Triunfo que supera en el sexto a lo largo de «la faena de la tarde» con base en la izquierda, honda, recia y de calidad, que perdurará en el recuerdo. Sin caer en tópicos, sino por auténtica desgracia, a todas luces comprobada, Carnicerito, en perfecta ejecución de la suerte, señalando siempre el sitio de la verdad y con demostrado interés por matar honradamente, pincha en hueso hasta cuatro veces y deja, al fin, media estocada que acuesta. El nuevo matador, que en verdad, ha perdido por esta desgracia las dos orejas y el rabo que tenía ganados, da la vuelta al ruedo y al final es sacado de la plaza en hombros.

En el intermedio de la corrida, es decir, en cuarto lugar, ha intervenido el caballero rejoneador don Angel Peralta, frente a un bravísimo ejemplar de don Pedro Salas, con el que Peralta ha redondeado uno —quizá el mayor— de sus éxitos artísticos en su ya larga vida profesional. Desde los rejoncillos de lujo a los de muerte, pasando por las banderillas a una y dos manos, y la clásica rosa, la actuación de Peralta ha sido, sencillamente, sensacional en su doble aspecto, o sea, como rejoneador y caballista consumado. Tarde triunfal en la que sin desmerecer para don Angel, hay que considerar, en cuanto vale, la cooperación del toro enviado por don Pedro Salas, al que se dio la vuelta al ruedo, a petición de Peralta, el primero. Antes, Angel Peralta, que hubo de descabellar pie a tierra, al tercer intento, dio la vuelta al ruedo luciendo la oreja del enemigo en su mano.

Hagamos constar que, con motivo del Centenario de la competencia LAGARTIJO y FRASCUELO, la plaza aparecía engalanada; en lugar preferente lucían dos gigantescos retratos de los famosos diestros, uno cordobés, el otro granadino, y a la entrada, todos los asistentes eran obsequiados con claveles rojos.

Peso de los toros por orden de lidia: 470, 478, 515, 492, 490 y 512 kilos, pesos en vivo.

TERCERA CORRIDA

NUEVE OREJAS Y TRES RABOS PARA PACO CAMINO, CORDOBES Y MIGUEL MARQUEZ.

Comentábamos ayer el buen «son» artístico en que se desarrolla este año la Feria taurina en Granada. Hoy, al terminar la tercera corrida, han quedado establecidas tres marcas, una de las cuales, la económica, se podrá igualar mañana —cosa que no nos extrañaría— en la cuarta corrida; ahora bien, superarla es imposible. Las otras dos, la artística y ganadera, son de signo contrario, es decir, que será difícil superarlas, pero nunca imposible.

En cuanto a lo económico, hoy ha lucido el codiciado cartel de «no hay billetes». Desde las primeras horas de la mañana, hasta el momento mismo de dar comienzo el festejo, las pocas entradas en poder de revendedores clandestinos, se han buscado con verdadera codicia y se han pagado a precios de fantasía; de verdadera locura.

En el capítulo toros, bastante movido y

accidentado hoy, hubo de sustituirse en el apartado uno de los toros enviados por don Manuel Arranz, por otro de don Salvador Guardiola —lidiado en cuarto lugar—, y en plena corrida, por accidente del tercero —que fue preciso apuntillar en el ruedo—, se le sustituyó por otro de don Pío Halcón y Sánchez Pastor —corrido en sexto lugar—. De todas formas, el imprevisto combinado —cuatro de Arranz, uno de Guardiola y uno de Halcón— constituyó encierro con cuajo —a excepción del segundo, más terciado—, trapío, romana, cabezas desarrolladas, pero bien puestas, y, con la excepción ahora del sexto, mansurrón, burriciego y peligrosísimo por el pitón derecho, todos han acusado la mejor casta, bravura y nobleza. En cuanto a fuerza, como está visto que los toros han de caerse, estos también se han caído. Y, como se ha impuesto que los matadores pidan el cambio de tercio en la primera vara, a estos también se les ha cambiado igual.

El ritmo de la corrida lo ha marcado esta tarde Paco Camino que, en todo un curso de bien torear, ha puesto el ambiente al rojo vivo, en el que rompió plaza. Majestuosos, justo, medido, clásico, sin un error ni una estridencia —como corresponde a un maestro—, Camino ha bordado el toreo de capa y muleta, pisando terrenos inverosímiles para mayor asombro del respetable. Monta la espada, y recreándose en la suerte hunde, milímetro a milímetro, todo el acero en lo alto. El toro sale muerto de los vuelos de la muleta y rueda, sin puntilla, a los pies del matador. Dos orejas, vuelta y salida a los medios es el premio a Camino en su primera intervención. Se supera todavía en el de Guardiola —cuarto de la tarde—, pero como ayer Carnicerito de Ubeda, hoy Paco Camino encuentra siempre hueso en los cuatro pinchazos que preceden la estocada corta que acuesta. El público insiste más y más en la vuelta al ruedo, pero Camino, en un gesto dignísimo, se niega a ello y accede sólo a salir al tercio.

Marcado el aire del festejo por Paco Camino, Cordobés no quiso ser menos, por lo que se ha mostrado en torero toda la tarde. Cuatro muletazos ha sobrado en cada uno de sus toros; concretamente, los cuatro rodillazos con saltos felinos, esporádicos, ajenos y extraños al toreo, que debería suprimir del repertorio, por cuanto le perjudican y que hoy han surgido, sin duda, por complacer a otras cuatro veces —ni una más— que se lo han pedido. Por lo demás, como hemos dicho,



CAMINO.—Gran actuación la del diestro de Camas. Siempre elegante y mandón, en artista. A ese toro le cortó las dos orejas.

CORDOBES.— Fue el triunfador de la tarde, Nada menos que cuatro orejas y dos rabos cortó el de Palma.

MARQUEZ.—Cuatro orejas y un rabo fue el balance de su éxito. Agradó mucho este torero a la afición granadina.

(Fotos TORRES MOLINA)



OSTOS.—Veteranía y aguante. Dominador siempre, triunfó ante los miuras. Cortó una oreja a ese astado.

Cordobés se ha mantenido en torero, se ha jugado —como siempre— la integridad física, ha enloquecido a la gente y, lo que es mejor, ha matado a sus toros por el hoyo de las agujas de sendas estocadas que, en ambos casos, hicieron innecesaria la puntilla. De ahí que se le hayan concedido, en justicia, las dos orejas y el rabo en sus dos enemigos.

Miguel Márquez, que ha impresionado a la opinión por su valor consciente y corazón de héroe, ha tenido la desgracia de que se malogre su primer toro, sin duda, el más bravo y de más casta de los enviados por don Manuel Arranz. De salida, acude al capote de un peón y remata fuerte en el burladero. Márquez se adelanta, cita, y cuando el toro —un toro— llega a su jurisdicción, inicia el lance con las manos bajas y el capote arrastrado, el bravísimo animal, embebido en los vuelos de la capa llega a clavar los pitones en la arena, hace balancín, sin llegar a completar la vuelta de campana y, por lo visto, en ese esfuerzo físico-anatómico debió partirse la espina dorsal. El animal no pudo ponerse más en pie, pero era tanta su bravura, que a rastras —mejor no mirarlo ni verlo— seguía embistiendo a los capotes que se le acercaban, al puntillero que había de rematarlo en el impresionan-





CARNICERITO.—Fue el triunfador de la corrida de Miura. Entusiasmó al público y cortó dos orejas.

te sufrimiento y martirio en que se debatía. En su lugar, salta a la arena el que había de cerrar plaza, y Márquez, ese chaval pequeñajo, hecho matador de toros hace unos meses, explica su primera lección de torero macho, conocedor de la profesión y capacitado para las mayores empresas. Su faena de muleta, con marchamo de torero valiente, es larga, recia y reposada, sin que en ella exista una sola concesión a la galería. Por unanimidad se le pide y concede la oreja, que luce en la vuelta al ruedo. Aunque inutilizado el tercero durante la lidia, por lo que no obliga a la sustitución, se dio suelta en último lugar al de don Pío Halcón, un toro con toda la barba, mansurrón, burriego y peligrosísimo por el lado derecho. En los primeros lances prende aparatosa-mente a Márquez, con el pitón del peli-gro, le destroza la chaquetilla a la vez que le intenta herir en el pecho y espalda sin conseguirlo por fortuna. Se repone el pequeño gran Miguel en mangas de camisa vuelve al toro y acredita su doble condición de torero de valor inalterable, que ni siquiera cambia de color y, asimismo, torero de cabeza, capaz de superar situaciones tan difíciles como la que se le ha planteado hoy. Impuesto al enemigo, dominado éste y forzado a pasar



por ambos lados ante la angustia del gra-derío, entra a matar dejándose ver y deja una estocada desprendida que hace rodar sin puntilla. Cunde el entusiasmo, le son concedidas las dos orejas y el rabo, y a hombros lo pasean por el ruedo y lo sa-can de la plaza.

La Feria está embalada, ¿mantendrá mañana el ritmo...?

Peso de los toros por orden de lidia: 504, 488, 520, 510, 517 y 524 kilos, en vivo.

CUARTA CORRIDA

**EL GRAN TRIUNFO DE MIGUELÍN
(CUATRO OREJAS Y UN RABO)**

Buen final para esta feria, que con tanto éxito empezó, ha sido la cuarta corri-da. La plaza ha registrado otro lleno ab-soluto, el encierro de Pablo Romero, con trapío, tipo, defensas y kilos, ha resulta-do ser el mayor, de más cuajo y más res-peto, en general bravos, aunque alguno haya diferido algo por bronco o desigua-lado en nobleza como los corridos en días anteriores. Los pablorromeros también se han caído, y siguiendo la tónica, los ma-tadores han tenido cambios de tercio con solo una vara, y cuando más, con dos pa-res de banderillas.

Miguelín, sin salirse de su lidia que es lo que le va, muy valiente, muy torero y muy espectacular en su primero, con muy vistosa preparación prende dos pares de banderillas que le quedan descolgadas, y un tercero del que sólo prende un palo. Sin acabarse de confiar ni acoplar, su fa-na de muleta es aceptada por la concu-rrencia, que le ovaciona a rabiar. Una es-tocada caída es suficiente para que el toro se eche, siéndole otorgadas las dos ore-jas y el rabo del enemigo. En el cuarto, brinda las banderillas a Teruel, y los dos, que a su vez juegan con el toro, colo-can sendos pares muy buenos. Repite otra faena cargada de tremendismo y la gente se entusiasma, una estocada, cuya coloca-ción no hemos podido apreciar por la dis-tancia, es suficiente, nuevamente le son concedidas las dos orejas y el rabo, y Mi-guelín, que sabe muy bien usar del mo-mento oportuno, detiene el arrastre del toro, al que se le está dando la vuelta al ruedo, y le mete en la boca una oreja. A continuación, requiere a Viti y a Teruel, y los tres saludan en el tercio.

Algo extraño hemos encontrado esta tar-de en Santiago Martín, indiferente, apáti-co, en una palabra, no ha tenido ganas, o no ha querido torear, ni siquiera matar, tan sólo las verónicas con que citó al quinto, llenas de arte, temple y mando, se le han podido aplaudir. En su primero pasó sin pena ni gloria y sin tocar la muleta una vez con la izquierda y prescin-diendo de la bella interpretación que hace de la suerte suprema entró a matar de manera impropia en él, pinchando sin soltar cuatro veces, logró un pinchazo hondo y descabella al segundo intento. Así todo, es ovacionado en el quinto, des-pués de las verónicas que le hemos ano-tado, se ha limitado a trastear y alinear por la cara al pablorromero, y echándo-se fuera descaradamente y alargando el brazo cuanto podía, pincha, por segunda vez deja media estocada atravesada y des-cabella a la primera, todo transcurre en medio de la protesta general que arrecia cuando el toro ha sido arrastrado. Evi-dentemente, algo tenía que ocurrir a Viti.

Elegante, sobrio y pisando al toro te-rreno prohibido Angel Teruel ha redon-deado una vez más el triunfo con el ca-pote, las banderillas y la muleta, se ha hecho ovacionar fuerte y con calor dos pares de banderillas, extraordinarios de ejecución y colocación, ha puesto a su primero, al que realiza una faena de muleta sobre ambas manos, larga, variada y plena de valor y arte. Un pinchazo que salta y estocada desprendida es suficiente para que el toro se eche y a Teruel le sea concedida una oreja, con la que da la vuelta al ruedo. En el que cierra plaza, el mayor de la corrida, corresponde a la invitación de Miguelín y ambos repiten el brillante y artístico tercio de banderillas. Sentado en el estribo inicia la faena de muleta, sigue con las dos rodillas en tie-rra y continúa después en los medios, en donde agota el repertorio, lo mismo con la derecha que con la izquierda, entre ovaciones que no se han interrumpido, entra a matar y logra una estocada hasta el puño, que si bien le queda un poco atrás, basta para que el toro ruede sin puntilla. Antes de terminar la vuelta al anillo Teruel es alzado a hombros como, asimismo, Miguelín. Los dos son paseados así por el ruedo y sacados de la plaza. Y de esta extraordinaria Feria taurina, de grato recuerdo, en la que han coinci-dido y lo han dado todo al público, toreros y ganaderos, sólo nos resta la interesante novillada del próximo domingo.

Peso de los toros: 500, 503, 510, 527, 532 y 539 kilos, en vivo.

CURRO ALBAYCIN

EL DOMINGO TAURINO

BARCELONA

**UNA GRAN FAENA DE ORDONEZ
(una oreja) SALVO LA CORRIDA.
MIGUEL MARQUEZ Y MANOLO
CORTES LUCHARON CON LAS
DIFICULTADES DEL ENCIERRO**

BARCELONA, 16. (De nuestro correspon-sal.)—Buena entrada, pero sin llegar al lleno. El tiempo, incierto. Llovizneó duran-te gran parte de la corrida.

El marqués de Domecq envió de su cor-tijo de la «Martelilla», de Jerez, un encie-



ORDONEZ.—El de Ronda tuvo a su cargo los momentos cumbres de la corrida, a base de soberbias tandas de naturales, de la maestría y sabiduría que suelen

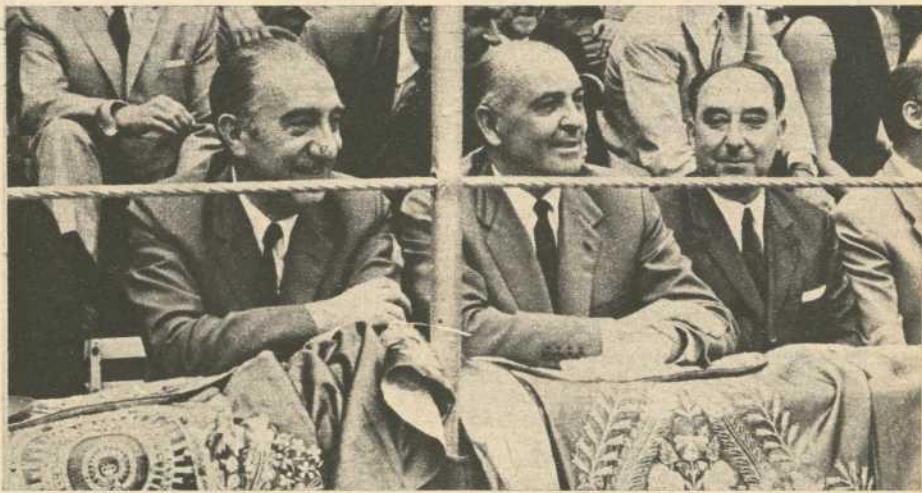
Con cierto genio y con medio viaje llegó el bicho al último tercio. Ordóñez se limitó a unos pases, zapatilleando, y a despenar a su enemigo de un pinchazo aliviándose y estocada baja. Bronca y descontento en los graderíos. A su segundo lo recibió con unas verónicas, sin entregarse. En el primer puyazo, la res se cayó en la arena. Empezó la faena de muleta. Ordóñez sin acoplarse, con la muleta perfilera y llevan-do al bicho toreado con la punta del enga-ño. Como le gritase la *cátedra* del tendi-do 5, sacó el genio el hijo de Cayetano y citando de frente dibujó cuatro soberbias tandas de naturales, tirando con maestría y sabiduría de la res y cargando la suerte con elegancia y sin descomponer la figura. Fueron los momentos cumbres de la corri-da. Como Ordóñez mata bien cuando quie-re, se perfiló y marcando los tiempos, enterró el estoque hasta los gavilanes. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuel-ta al anillo.

Márquez necesita toros boyantes para su toreo quietista y estoico: lo contrario de los toros del marqués de Domecq, del domingo barcelonés. Su primero sólo reci-bió un picotazo. Sin fuerza y cabeceando por no poder desarrollar su bravura llegó al último tercio. Estuvo bien Márquez, procurando que su enemigo no besase la arena. Y lo pasaportó de una honda y caí-da. Se le aplaudió. Su segundo, que brin-dó al concurso, gazepeaba y se enteraba en el viaje. Aguantó mucho Márquez, pese a que el bicho, en su cansina embestida, lo descubría. Como tardaba en cuadrar, rindió a su enemigo de una entera, a toro arrancado. Dio la vuelta al anillo.

En cuanto a Manolo Cortés ha dejado la impresión de un torero estilista. Más por lo que se ha adivinado, que por lo que ha hecho. Su primero era un bichejo. El público rechazó se lo brindase. La res se quedaba en el embroque. La mató de una honda y caída. Aplausos. El que cerró pla-za, un bicho castaño, playero, recibió dos varas aplomándose en la segunda. Gaze-peando llegó al último tercio. Insistió una y otra vez Manolo Cortés, con un toro que

MINISTRO.—Desde una barrera adornada con sendos capotes de paseo, presen-ciaron la corrida el Ministro Secretario del Movimiento, don José Solís Ruiz, y el Gobernador Civil de Barcelona.

(Fotos José VALLS.)



MARQUEZ.—El malagueño Miguel Márquez estuvo bien en su primero, y al segun-do lo aguantó mucho, pese a lo cansi-no del bicho. Recibió aplausos y dio la vuelta al anillo.



CORTES.—Manolo Cortés dejó la impre-sión de un torero estilista. Fue aplau-dido en el primero, y su insistencia en el segundo le permitió obtener algunos pases de excelente factura.

ser usuales en torero de tanto em-paque.

ro con cabeza, pero no de mucho cuajo y con las fuerzas justas.

Antonio Ordóñez, a su primero, lo vero-niqueó con empaque, aunque la res sa-lie-ra suelta de su capichuela. Tomó el bicho tres varas, derribando en la primera y teniendo que hacer el quite un monosabio.

entraba fatigosamente al engaño. Su insis-tencia le permitió obtener algunos pases de excelentes facturas. Mató de una entera.

La corrida, salvo las dedadas de miel de Ordóñez, fue cansina e inclinada a la abulia.

Rafael MANZANO

LAS CORRIDAS DEL CORPUS

CASTELLON DE LA PLANA

BERNADO, ANDRES VAZQUEZ Y ZURITO CORTAN OREJAS

CASTELLON, 16. (Servicio especial.)—Se celebró la actual corrida que organiza la Junta Provincial de la Asociación de la Lucha Contra el Cáncer con buen éxito económico pues, a pesar de la lluvia de los días anteriores y de que la tarde comenzó gris, hubo casi lleno en la sombra y media entrada en el sol. El festejo tuvo, en cuanto a trofeos, un saldo diríamos brillante, con seis orejas, pero en ello indudablemente influyó el carácter benéfico de la corrida y la buena disposición del público, llegado de todos los puntos de la provincia, para cooperar a la finalidad del festejo. Se lidiaron seis toros de Domingo Ortega, cuyos pesos fueron: 448, 440, 475, 510, 530 y 460 kilos, y que, en general, entraron con codicia a los caballos, aunque en todos ellos los espadas pidieron el cambio después del único puyazo que cada uno de los astados recibió. El tercero saltó al callejón de salida, y el segundo, tercero, quinto y sexto cayeron en alguna ocasión. En general, sin nada sobresaliente, no presentaron dificultades para los matadores y permitieron el toro con adorno que los tres diestros prodigaron, sobre todo Bernado y Andrés Vázquez.

Joaquín Bernado hizo a su primero una faena con pases sobre las dos manos, aplaudido en alguno momentos, sobre todo al rematarla con apretadas manoletinillas. Mató de una media en buen sitio, de la que rodó el toro sin necesidad de más. En el cuarto de la tarde mostró un nuevo interés por redondear su triunfo, realizando una faena preferentemente con la mano izquierda; mató de una buena estocada y descabello al primer intento. A petición del público le fue otorgada una oreja de cada toro, dando sendas vueltas al ruedo.

Andrés Vázquez comenzó la faena de su primero con ayudados por alto y siguió con tandas de derechazos, adornándolos con molinetes. Mató de media bien puesta, concediéndosele una oreja y dando, entre aplausos, la vuelta al ruedo. En su segundo, aunque intentó que su faena tuviera relieve, estuvo muy inseguro ante un toro reservón, al que entró a matar en tres ocasiones con dos pinchazos y una ladeada de la que dobló el animal.

Gabriel de la Haba «Zurito» entusiasmó al público en su primero con variada faena de muleta, con buenos pases en redondo y algún circular, así como coreadas manoletinillas. Entró a matar con decisión y clavó el estoque hasta la bola, pidiendo el público con clamor las orejas, siéndole concedidas las dos y dando dos vueltas al ruedo. En el último de la tarde, a pesar del cansancio del público, arrancó de nuevo aplausos con repetidos pases circulares y manoletinillas. Mató de pinchazo y estocada y se le concedió una oreja, dando la vuelta al ruedo.

Mediada la corrida actuó el rejoneador Conde de San Remy que, con un toro del marqués de Ruchena, que no atendía al caballo y, en cambio, entraba codiciosamente a los capotes, realizó una buena exhibición como caballista, clavando tres rejones de castigo, dos pares de banderillas largas, una rosa, aunque blanca, y tres rejones de muerte, siendo aplaudido cuando dobló el toro, a pesar de que tuvo que matarlo pie a tierra de manera bastante laboriosa.

Jaime NOS

PALMA DE MALLORCA

UNA CORRIDA DE TOROS AUTENTICOS

PALMA DE MALLORCA, 16. (De nuestro corresponsal.)—Con lleno en el sol y buena entrada en la sombra, fueron lidiados en la primera parte de la corrida tres toros de doña María Antonia Fonseca, y en la segunda, tres de don Antonio Pérez de San Fernando, todos muy bien presentados, con edad y respeto, resultando mejores para los toreros los primeros.

Reapareció en el ruedo palmeño Rafael Ortega, quien en el que abrió plaza lanceó a la verónica con gran empaque y

sabor de torero afeño, muy clásico, cargando la suerte en cada lance. Con la muleta compuso un trasteo también dentro de las más puras normas clásicas, con muletazos templados y largos, pero no le acompañó la suerte a la hora de matar, y fue una pena, porque en las cuatro veces que entró ejecutó el volapié de manera perfectísima, como ya no se ve en los ruedos. Se dividieron las opiniones, aplaudiendo los aficionados buenos, naturalmente. En su segundo, un toro manso y peligroso, volvió a estar muy valiente y eficaz con la muleta, y en esta ocasión sí cobró la estocada deseada, doblando el toro sin puntilla. Entre grandes aplausos dio la vuelta al ruedo con petición de oreja.

Julio Aparicio fue el menos afortunado, porque le correspondieron dos toros difíciles, no aptos para el lucimiento, y, sin embargo, el maestro madrileño, muy animado en esta ocasión, hizo cuanto pudo para sacar partido de los dos bichos, con siguiendo muletazos excelentes. Mató de una estocada en cada toro, escuchando palmas en el primero y una fuerte ovación en el segundo, saliendo al tercio a saludar, negándose a dar la vuelta al ruedo, aunque pudo darla sobradamente.

El gran triunfador fue Pedro Benjumea. En el tercero de la tarde logró la mejor faena de cuantas lleva conseguidas en Palma este año; una faena de auténtica apoteosis, un trasteo ciertamente colosal, redondo, completísimo, de gran rumbo. El toro, como todos los lidiados, imponía por su poderío y respeto, pero Pedro Benjumea, con moral asombrosa, le llevó toroado en sesenta pases que fueron otras tantas bellas estampas toreras. Por ambos lados se pasó cerquísima el toro por la faja cuantas veces quiso, y como remató tan admirable labor con una fenomenal estocada, de la que salió rodando el bicho patas arriba, entre aclamaciones le fueron otorgadas las dos orejas y el rabo, dando dos vueltas al ruedo y saliendo a saludar a los medios. Todo muy merecido. En su segundo, peligroso, manso y reservón, estuvo aseado y dominador. Mató de dos pinchazos y una entera y volvió a ser aplaudido. Pedro Benjumea se ha convertido en el ídolo de la afición taurina de Mallorca.

Q. CALDENTEY

ALGECIRAS

DOS OREJAS Y UN RABO PARA PALOMO

ALGECIRAS, 16. (De nuestro corresponsal.)—Con buena entrada se celebró el primer espectáculo de la Feria en la plaza de la Perseverancia, espectáculo de la ya última Feria que se celebrará en ella, pues, como es sabido, la próxima temporada Algeciras, la ciudad de solera taurina, estrenará nuevo coso.

Al espectáculo, que resultó lucido, asistió el Ministro del Ejército, don Camilo Menéndez Tolosa, que este año es huésped de honor del Ayuntamiento algecireño. Se lidiaron seis toros, cuatro de don Gerardo Ortega, que fueron mansos, y dos de Núñez Hermanos, que sustitúan a los dos toros que rechazaron los facultativos. Los toros de Núñez dieron un excelente juego y fueron bravos para los caballos, con los que hicieron una buena y bonita pelea. Los de Núñez se lidiaron en cuarto y quinto lugares.

Paco Camino realizó una memorable faena en su primer enemigo. Con la maestría y el estilo de Camino ejecutó pases de extraordinaria ejecución, bien iniciados, llevando la muleta a la distancia justa de los pitones y rematándolos con limpieza. Cuatro tandas de naturales de bella ejecución, una de derechazos, que el público aclama al adornarse con saeroso desplante. Monta la espada y, pinchando en hueso varias veces, hace que el «usías» no otorgue los trofeos que justamente tenía ganados y que el público, a pesar de pinchar, pidió. Fue muy ovacionado, correspondiendo a los aplausos desde el tercio. En su otro enemigo, que pertenecía a la ganadería de Núñez, bravo, con mucha casta, quizá exceso de casta, Camino estuvo en lo que es, en torero con oficio. Valentísimo durante toda su faena, que logró a fuerza de exponer, también volvió a fallarle la espada, por lo que perdió los trofeos. Escuchó una ovación de gala.

Sebastián Palomo «Linares», que se presentaba en esta plaza, estuvo colosal. Fue el máximo cosechador de trofeos y durante la lidia de su segundo toro entusiasmó al respetable. En su primer enemigo, lo recibió con el capote ejecutando unos lances toreros y ajustados que se jalearon. Con la muleta, recibió a su enemigo con estatuarios, para continuar con derechazos, naturales y molinetes. Quizá la faena de Palomo careció de ligazón, pero fue debido a las condiciones del enemigo, un toro abanto, que estaba en todos lados menos con el diestro. Mató de media muy bien señalada y escuchó una gran ovación, a la que el diestro correspondió desde el

HOMENAJE A LOS CONFERENCIANTES DEL CICLO TAURINO DE LA CASA DE ARAGON



En la noche del pasado sábado, en el Pabellón de Aragón de la Feria del Campo, se celebró una cena de hermandad en homenaje a los conferenciantes que han intervenido en el primer ciclo de conferencias taurinas celebrado en la Casa de Aragón, don Manuel de la Fuente, don Federico Sánchez Aguilar, don Enrique Estremad, don Manuel Baena y don Manuel Gracia, quienes fueron presentados por don Gregorio Marañón, don Rafael Campos de España, Tila, don Antonio Bellón y don Victoriano Valencia.

En las fotografías, el jefe del Sindicato Nacional del Espectáculo, señor Jordana de Pozas, pronuncia unas palabras de salutación y enhorabuena; en la otra, se muestra a los invitados durante la cena y, en la tercera, un momento del acto folklórico celebrado.

(Fotos MONTES)

tercio. En su otro enemigo, de la ganadería de Núñez, Palomo «Linares» realizó una faena tremendista y también artista, mitad y mitad; su alegre actuar ganó pronto al respetable, que le aplaudía lo indecible al ejecutar su trabajo. Durante la lidia de este toro se arrojó al redondel un «saltarín». Palomo continúa su faena haciendo un desplante que el público aplaude. Pinchó una vez, y a la segunda agarró u estocada llegando con los dedos al pelo de la res. Las dos orejas, el rabo y sendas vueltas al redondel.

Francisco Rivera «Paquirri», en su primer enemigo, al que recibió con una larga cambiada, lo toró superior a la verónica, adelantando la pierna contraria y llevando a la res toroada, para rematar en los medios con un farol que la parroquia agradece y aplaude. Banderillea superior Paquirri, colocando tres pares, dos de poder a poder y una al cambio. Con la muleta, pases bajos de castigo para continuar con la derecha en muletazos pintureros y toreros. Redondos, molinetes, naturales largos, citando de frente y adelantándole la muleta, para llevar a la res embendida en los vuelos. Manoletinillas, más naturales y desplante. Mató muy bien de pinchazo y estocada y le fue concedida una oreja y paseo triunfal por el redondel. En su otro enemigo, el más serio del encierro, Paquirri estuvo colosal, torero, valiente y con ganas de agradar. Tres largas afaroladas de rodillas fueron el recibimiento que Paquirri hizo a su enemigo, verónicas y chicuelinas. Quitó por chicuelinas y banderilleó colocando los tres de reglamento. Con la muleta realiza una va-

riada y torerísima faena al ejecutar pases de todas las marcas. Mató de dos pinchazos sin soltar y media, teniendo que descabelar a la primera. Por unanimidad le fue concedida una oreja en premio a la meritoria labor del diestro de Barbate. Al final del festejo, Paquirri y Sebastián Palomo salieron a hombros por los entusiasmados. Peso de la corrida: 450, 456, 474, 485, 482 y 480 kilogramos, respectivamente.

Tomás HERRERA

FUENGIROLA

A MI SIEMPRE ME INTERESAN
«LOS TOROS»

FUENGIROLA, 16. (Crónica de nuestro corresponsal.)—Que he asistido a la corrida de hoy con interés, ¿quién puede dudarlo? Los «toros siempre son interesantes; los nombres de los lidiadores, respetables; el cartel, dentro de lo honorable, sin el «repujado» de otros, en los que van nombres de gran fuerza para las taquillas; pero para mí, de verdadera expectación a ver qué hacían Juan Antonio Romero y Gregorio Tébar «Inclusero» con cuatro toros de don Javier Moreno de la Cova y a caballo don Gregorio Moreno Pidal, con otro de don Germán Gervás.

Y he disfrutado porque he visto lo bello, lo difícil, lo expuesto y lo artístico que es lidiar reses bravas.

La taquilla fue poco visitada y la plaza presentaba unos claros tan acentuados que daba pena, la cual se mitigaba y desaparecía en virtud de alegres pasodobles y, a las veces, aplausos a través del festejo.

Ganado bien presentado en fuerza. Hubo derribos en el primer tercio y hasta caída al descubierto, como antaño, dando lugar a activa intervención de los matadores para el quite: ambos espadas estuvieron oportunos y se oyeron fuertes aplausos. Los tres primeros toros de lidia ordinaria fueron aplaudidos en el arrastre. Por orden de lidia salieron al ruedo: «Chacine-», negro entrepelao; «Chinito», de igual pelo; «Boticario» (de rejones), negro; «Bal-conillo, negro, y «Rasquito», negro; este último ofreció fuertes dificultades.

En cuanto a Juan Antonio Romero, cada uno puede hacer de su «capa un sayo», pero... ¿Cree que rendirá más en la Fiesta con la espada que las banderillas? Y, ¿que los resultados para él van a ser más positivos?

Nada con el capote, si salvamos un buen quite. Dos buenos pases sentado en el estribo en su segundo; otros dos de rodillas y... a esfumarse; dobló bien en tablas al primero. Con la espada, al que abrió plaza, estocada corta, buena y otra baja. A su segundo, un pinchazo alto, media delante, un pinchazo, descabello. Aplausos en varias ocasiones y al final.

Creo que el «caso» es para meditar.

Inclusero le echa coraje a la tarea y como en repetidas ocasiones hace cosas buenas y no tiene precauciones en cuanto al peligro, la gente se lo agradece, le aplaude y le jalea. Buenos lances y chicue-ñinas apretadas a su primero; quite pintu-rrero, brindis al pueblo. Tres pases por alto muy buenos rematados con el de pecho. ¡Oí! Derechazos, molinetes, aplausos. Naturales, espaldas, rodillazos, giral-di-las, estocada a un tiempo; un intento, estocada desprendida, cuatro intentos más y descabello final. Aplausos y saludos des-de el tercio.

Su segundo tenía mucha «tarea». Lo lan-có bien, quite de Romero y él en caída al descubierto del picador de tanda. Tercio animado. Con la muleta dobló muy bien; metió cuatro buenos pases con la izquier-da, derrochó valor. Se despojó de las zapa-tilas para seguir trasteando con agallas. Una estocada corta, un pinchazo, otra cor-ta, varios intentos de descabello, un aviso y acierto con el verduguillo.

Fue muy aplaudido y saludó con vivas muestras de agradecimiento.

Entre los toros segundo y tercero de lidia ordinaria actuó el rejoneador que estuvo pronto y certero en rejones y ban-derillas. Oyó ovaciones y cuando su adver-sario fue abatido, se le ovacionó de nuevo. Le concedieron una oreja y recorrió entre aplausos el recinto.

¡Ah! Consignaré dos nombres más: sobresaliente del rejoneador, Isidoro Alcón Pasalodos y del espada, Santiago Blan-co Plaza. ¡Y también otro nombre! Pepe Ortiz, gran rehiletero, que confirmó su clase.

Y hasta el domingo próximo, si Dios quiere, en que habrá toros en Málaga, figurando en la terna de matadores Jose-tillo de Colombia. Sea bien venido.

José MARIA VALLEJO

AVILA

UNA OREJA A PUERTA Y DOS A CORDOBES

AVILA, 16.—Toros de Manuel Camacho, bravos en general.

Victoriano Valencia, faena de alioño a su primero, para tres pinchazos y una estocada. Pitos. A su segundo, faena bre-ve, matándolo de dos pinchazos y una estocada casi entera. Silencio.

Diego Puerta, faena valiente y variada a su primero, rematada por una estocada y tres descabellos. Saludos. A lotro le hizo una faena valiente y variada, matándolo de dos pinchazos y tres descabellos. Fue premiado con una oreja.

Manuel Benítez «Cordobés» desarrolló una artística faena en su primero para una estocada casi entera y descabello. Hu-bo petición de oreja. En el último, faena muy valiente, larga y variada, para una estocada casi entera y tres descabellos. Se le concedieron las dos orejas y hubo pe-tición de rabo.

CHICLANA

OREJAS PARA TODOS EN UNA BUENA CORRIDA

CHICLANA, 16.—Corrida de Feria, en la que se disputaba el trofeo Paquiro. Bue-nos los cinco toros de Juan Gallardo.

El rejoneador Juan Manuel Landete cor-tó las dos orejas.

Emilio Oliva se lució en una faena va-riada a su primero, para dos medias es-tocadas. Le cortó las dos orejas.

Al otro le hizo una faena valiente, aun-que breve, y lo mató de un pinchazo, dando la vuelta al ruedo.

Adolfo Avila «Paquiro», faena valiente a su primero, para una estocada. Dos ore-jas. En su segundo, gran faena con pases de todas las marcas; mató de una es-to-cada y descabello; recibió las dos orejas y le fue concedido el trofeo en disputa. Los dos matadores salieron a hombros.

ONDARA

PASTOR Y DE FABRA SALEN A HOMBROS

ONDARA, 16.—Cinco toros de Luis Frias, buenos.

La rejoneadora Lolita Muñoz, que actuó en tercer lugar, dio la vuelta al ruedo.

Paco Pastor, buena faena a su primero, para media estocada. Oreja y petición de otra. En el segundo, faena lucida con am-bas manos, matando de una estocada y descabello. Dos orejas.

Ricardo de Fabra hizo a su primero una faena valentísima, para un pinchazo y me-dia estocada. Dos orejas. En el último, buena faena; muy mandona y templada. Lo mató de media estocada, premiándo-sele con las dos orejas y el rabo.

Pastor y De Fabra salieron en hombros.

NOVILLADAS

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES

SOBRESALIENTE AL GANADO DE DOÑA FRANCISCA MARIN

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 16.—Mucha casta y poder en los seis toros que doña Francisca Marín presentó ante el «respetable», que llenaba algo más de la mitad de la plaza para ver a tres no-veles.

Juan Antonio «Andujano», primero de ellos, dio pruebas de gran valor en los dos que le correspondieron, y más desta-cadamente aún en su primero, que lo en-ganchó de forma muy aparatosa al reci-birlo de lejos con la derecha. Sin retirar-se acabó con él de dos pinchazos en hueso y una entera atravesada, recibiendo ova-ciones y dando la vuelta al ruedo, tras lo cual fue curado en la enfermería de lesio-nes leves. En su segundo, aunque se lu-ció menos y tuvo que pinchar tres veces, hasta lograr una corta, también fue obli-gado a dar la vuelta al albero.

Amadeo Hornos, de Jaén, no logró cen-trarse en su primero, pero se mejoró en el otro, en el que, aunque no ligó, demos-tró cierto arte, lo mismo en la faena que en la suerte suprema, y se le concedió una oreja.

José Manguilla, de Valencia, obtuvo los mejores y más calurosos aplausos de la tarde. En su primero, la faena torera y valerosa decayó con el estoque, aunque el novel continuara con su buena volun-tad, que fue premiada con una oreja. Al toro se le dio una vuelta al ruedo. En el úl-timo continuó con su tesonero empeño, que fue igualmente galardonado con una de las orejas del astado.

ZARAGOZA

UNA OREJA PARA EL PERUANO PALOMINO

ZARAGOZA, 16.—Difíciles los ocho novi-llos de Hermanos Sánchez Arjona.

José Ruiz «Calatraveño», vuelta al rue-do en uno y un aviso en el otro.

Juan José, palmas en el primero y pal-mas y un aviso en el segundo.

Daniel Palomino, oreja y petición de otra en uno y vuelta al ruedo en el último.

NAVAS DE ORO

DOS OREJAS, RABO Y SALIDA A HOMBROS PARA OTRO

NAVAS DE ORO, 16.—Novillos de Her-nández Pla, mansos.

Angel Llorente, ovación en los dos.

Rafael Sánchez Vázquez, ovación en uno y una oreja en el otro.

José Sáez «Otro», vuelta al ruedo en uno y dos orejas y rabo con salida a hombros en el último.

EL BOSQUE (CADIZ)

MUCHOS TROFEOS PARA RAFAEL Y ANTONIO PEREZ

EL BOSQUE (Cádiz), 16.—Novillos de Villaralto, buenos.

Rafael Lozano «Rafaeli», dos orejas y rabo en uno y una oreja en otro.

Antonio Pérez, dos orejas y rabo en ca-da uno de los suyos.

BURGOS

MANOLO SANTAOLALLA, CURRO VAZQUEZ Y ANTONIO ARTEAGA, A HOMBROS

BURGOS, 16.—Novillos de Encinas, re-gulares.

Manolo Santaolalla, vuelta al ruedo en uno y una oreja en otro.

Curro Vázquez, dos orejas en el prime-ro y vuelta al ruedo en el segundo.

Antonio Arteaga, en cada uno de su lote. Los tres espadas salieron a hombros.

AYUNTAMIENTO

DE EJEA

DE LOS

CABALLEROS (Zaragoza)

CONCURSO EXPLOTACION PLAZA TOROS MUNICIPAL

Se anuncia concurso para la explotación de la Plaza de To-ros Municipal, con libertad pa-ra que los concursantes ofer-tan las condiciones que crean convenientes, por el plazo que se fije en atención a las moda-lidades ofrecidas. Fianza, 5.000 pesetas anuales. Plazo presen-tación de plicas, hasta las ca-torze horas del día 8 de julio próximo. Apertura plicas, el día 9 a las doce horas.

Bases expuestas en la Secre-taría Municipal, según anuncio «B. O. de la Provincia» núme-ro 134, de 12 del corriente mes de junio.

Ejea de los Caballeros, 14 de junio de 1968. — El Alcalde, Juan PALLARES.

LLORET DE MAR

TRES OREJAS Y RABO PARA IGNACIO DE LA SERNA

LLORET DE MAR, 16.—Ganado de Sal-vador Cavada.

Jacinto Barba, oreja y vuelta.

Jesús Abril, oreja y vuelta.

Ignacio de la Serna, oreja y dos orejas y rabo.

VILLENA

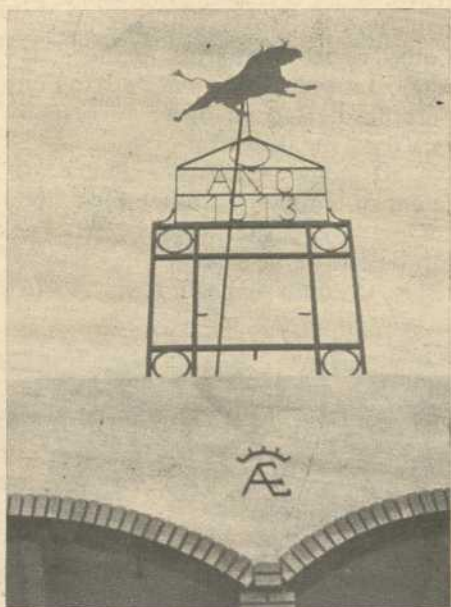
OREJAS PARA LOS TRES

VILLENA, 16.—Reses bravas de don Pa-blo Mayoral.

Luis Martín del Burgo, buena faena en su primero, para una estocada, recibiendo oreja. En el segundo, un aviso y palmitas.

Angel Suárez «Mejorano», una oreja y un aviso.

Juan Llorens «Chato de Villena», una oreja y palmas.



FIGUERAS

CESAR MORALES CORTO UNA OREJA Y RABO

FIGUERAS, 16.—Superior el ganado de don Antonio Palacios, algunos de cuyos ejemplares merecieron la vuelta al ruedo. Joselito Puerto, silencio en los dos.

Jesús Amuchástegui «Mayoral», sendas vueltas al ruedo.

Cesar Morales, dos orejas, dos orejas y rabo y salida a hombros.

MUNERA

COGIDA GRAVE DE EUSEBIO CRUZ

ALBACETE, 13. (Crónica de nuestro cor-respondiente).—El día del Corpus se dio la novillada que, a consecuencia de la lluvia, se había aplazado el día de la Ascensión en Munera. Novillada extraordinaria con motivo de la inauguración de importantes mejoras que hacen de este coso uno de los más bonitos y mejor dotados de la provincia. Se lidiaron, con picadores, cua-tro novillos de don Luis Frias, de Villa-manrique; el primero mansurrón y los otros tres muy bravos. Bien de peso, de bonita estampa, hicieron una gran pelea con los montados, incluso derribando apa-ratosamente.

Eusebio de la Cruz recogió al primero de la tarde, el peor de los cuatro, con ha-bilidosos pases por bajo para hacerse con él, y luego se quedó quieto en unos redon-dos excelentes. Lidó con eficacia y toreó con brillantez, para una entera, media y descabello. Ovación grande, con petición de oreja. Al tercero lo recibió con una larga cambiada impresionante, para seguir por verónicas; al salir de un lance resultó cogido, pasando a la enfermería, donde se le apreció una cornada de seis centíme-tros en la cara posterior del muslo dera-cho, interesando tejido celular, aponeuro-sis y disecando los músculos aductores. Fue trasladado a Valencia, donde ingresa-ría en la Clínica de los Toreros de la ciu-dad levantina.

Juan Antonio Navarro «Andujano» al-canizó un éxito espectacular en los tres no-villos que mató. Al segundo de la tarde le cortó las dos orejas, después de una faena inteligente, porque el novillo, muy cas-i-gado en varas, llegó reservón y peligroso; estuvo valentísimo e intercaló magníficos pases en redondo, para media y descabe-llo. Las dos orejas y el rabo del que mató en lugar de Eusebio de la Cruz; el astado pasó muy suave al último tercio y An-dujano le sacó todo el partido, con una faena artística y variada sobre ambas ma-nos, para estocada y descabello a la pri-mera. Y al que cerró plaza también le cer-cenó los dos apéndices, por una labor do-minadora y muy ligada, a la que puso re-mate de pinchazo y una entera. Balanza triunfal de seis orejas y un rabo, con sa-lida a hombros.

El mayoral de la ganadería dio la vuelta al ruedo después de la lidia del tercero, y el sobresaliente Dámaso González fue aplaudido por su intervención con el capote.—REVERTE.



REMATE.—La plaza de Monera es una de las más bonitas y mejor cuidadas de la provincia de Albacete. Un detalle gra-cioso es el torito que campea sobre el remate de la plaza en que se indica que el 1913 fue el año de su construcción.

ANDUJANO.—Juan Antonio Navarro «Andujano» tuvo un éxito espectacular en los tres novillos que mató. Su balance fue triunfal: seis orejas, un rabo y salida a hombros.

COGIDA.—Eusebio de la Cruz, que fue ovacionado en su primero, resultó cogido en el segundo al salir de un lance.

La foto recoge el momento del percance. (Fotos CIERDA.)

Ya están encima las fiestas de San Fermín. Si hay en España Ferias taurinas con tradición, de las más importantes son estas de Pamplona, capital de Navarra, una de las regiones cuya historia es honra y prez de la Patria. Como Afrodita de las espumas del mar, Navarra surge de las orillas del Ebro y corona su frente de augusta matrona con las nieves perpetuas del Pirineo. La transparencia de aquellas aguas y el armiño de aquellas nieves son símbolo de la lealtad de sus hijos y de su honradez incorruptible.

En el solar de la vieja España, Navarra es ejemplo de ciudadanía, de patriotismo y de fe en sus propios destinos. De ciudadanía porque aún conserva, con el amor a sus fueros, el amor a su libertad, manifestado

bres egregios como para envanecer el orgullo de cualquier pueblo.

De su vientre fecundo han venido a la vida misioneros como Francisco Javier, sublimado en olor de santidad y capaz de hacer florecer el amor a España en los confines del mundo, con el ordo del corazón convertido en llama del idioma. Científicos como Miguel Servet, que avizoró, antes que nadie, el torrente circulatorio de la sangre en las venas del hombre, o como Ramón y Cajal, que sorprendió al mundo con los panoramas prodigiosos de su microscopio. Artistas como Sarasate, treinta años ídolo de Europa, a la que encantara con la magia de su violín, o como Gayarre, el Lohengrin soñado por Wagner, cuya divina voz envidiaran los ángeles del

vamente diestro en especial con los toros navarros". O como Leguregui "El Pamplonés", triunfador en la inauguración de la antigua plaza carolingia de la Puerta de Alcalá, hace ahora doscientos diecinueve años. O como aquel Martincho que tanto entusiasmaba a Goya con su lance a la navarra y su salto de testuz con los pies engrilletados, que ponían pavor en el corazón de los espectadores.

Ya están ahí los "sanfermines" de Pamplona. Y el encierro por las calles de la ciudad apenas el sol anuncia al alba asomándose tras los bur-laderos de las montañas, con la fuerza prepotente de la tradición, que no se achica ante el horror ni ante la tragedia.

Apenas amanece, y al son de las campanas de San Fermín que avisan al pueblo para la misa de alba, suéltanse los toros que han de lidiarse por la tarde y las calles son invadidas por los "corredores" del encierro y las Peñas de la Afición, que ensordecen los aires con sus gritos, con su alegría y con el son de sus guitarras y flautas. Miles y miles de curiosos les acompañan, y desde los balcones de las casas, inquilinos e invitados colaboran en el **pandemonium**. Los toros, arropados por la piara de los cabestros, huyen en masa compacta camino de la plaza, atravesando el pueblo, y en la Estafeta misma, donde la muchedumbre se aglomera para admirar y aplaudir las hazañas de los corredores, hay siempre algún episodio de dolor o de risa, de gracia o de pesar, de comicidad o de tragedia.

Hace ahora veintiún años salieron de los corralillos del Gas seis toros de Murube, altamente ponderados por cuantos los vieran y entre ellos, "Semillero", negro azabache, marcado con el número 21. Corrían todos en masa entre los cabestros, hostigados y burlados por los mozos, hasta que uno de ellos, precisamente "Semillero", se quedó rezagado mirando retador a cuantos pretendían burlarle. Sus hermanos de camada seguían trotando empavorecidos sin reparar en bur-

ya en la epopeya de Roncesvalles, en cuyos roquedales se humilló la soberbia de Carlomagno y de los Doce Pares de Francia. De patriotismo porque la tierra entera de Navarra y el corazón de sus hombres se conmueven al conjuro del santo nombre de España hasta llegar al holocausto que prestigie la Historia. Y de fe en sus propios destinos porque Navarra, matrona en preñez permanente de santos y sabios, de artistas y héroes, mira serenamente al porvenir, afincada reciamente sobre los pedestales del pasado lleno de nom-

cielo. Y libertadores como Espoz y Mina, héroe y guerrillero de la Independencia.

Y hasta en las fiestas de toros Navarra ha ofrecido prestigio a España con las proezas de sus héroes. Como aquel Bernardo Alcalde, llamado Licenciado de Falces, "imponderable diestro en hacer recortes y cuarteos sin desembozarse de la capa". O como Sebastián Ponce de León, su competidor allá en los albores del siglo XVIII, gran maestro en el manejo de la espada y las banderillas. O como Babel Locén, "positi-

las, pero él se quedó allí, emplazado ante sus retadores a los que perseguía tirándoles tremebundos hachazos y derrotes de espanto que los valientes esquivaban con quiebros, saltos y risas. Uno de los mozos, diestro y valeroso, corría ignorante de que "Semillero" le seguía los pasos próximo a alcanzarle, lo que consiguió zarandeándole y arrojándole al suelo donde, en un delirio de cornadas, le dejó moribundo, sin que de nada valieran el arrojo ni el heroísmo que los compañeros pusieron intentando "qui-





tar" a cuerpo limpio, porque el mozo infeliz, quedó exánime en la cuneta de la calzada.

Y de nuevo el asta mortífera, chorreante de sangre de su primera víctima, persigue a otro corredor y lo alcanza y lo cornea y lo mata en el acto. Y a un tercero, después, que muere igualmente, horas más tarde, sobre la mesa clínica del hospital.

Cuando el disparo del cohete anuncia el final del encierro, en las calles ensangrentadas de la ciudad el pueblo se queda paralizado por

el dolor de la tragedia. Así fue el encierro que el infausto día 10 de julio de 1947 se hizo de aquella corrida Murube que lidiaron Gitanillo de Triana, Manolete y Julián Marín.

Y Dios quiso que en el sorteo, el terrible "Semillero" le tocara en suerte al navarro Julián Marín. Cuando este pundonoroso torero brindó al público la muerte de aquel toro, hubo en los ojos de los espectadores como una lágrima de tristeza y en los corazones como un furioso deseo vindicatorio.

"Semillero" fue bravo y duro. Hi-

zo una pelea de toro cuajado y con casta y Julián Marín, enardecido por el vendaval de la venganza creció ante él como un gigante mitológico en una faena grandiosa de valor y de coraje y a la hora de la verdad, digna, al decir de D'Amicis, de ser cantada por Homero, ciego por cobrarse de la desgracia de sus desventurados paisanos, arrancóse como un rayo, sin pensar en la vida ni en la muerte, y sepultó la espada hasta la empuñadura en lo más alto del descomunal morrillo de la fiera. Vaciló ésta un instante

y, sin abrir la boca y con los ojos turbios clavados en su matador como si reconociera su horrendo pecado, rodó sin puntilla como una mole que se derrumbara.

* * *

Y ahora vuelven de nuevo, en tradición eterna, los "sanfermines" con sus encierros y con sus mozos que corren frente a los siniestros testuces, cantando alegremente la felicidad del 7 de julio...



ESCANDALOS TAURINOS TAMBIEN EN ROMA

Allá donde se han celebrado y se celebran fiestas taurinas, han surgido sucesos e incidentes, ya que nuestra Fiesta es un espectáculo apasionante, variado y lleno de matices, unas veces jocosos y otras emotivos o trágicos lo que dar lugar a esos incidentes que el grado de apasionamiento e interés con que los públicos los siguen y aprecian, motivan esos incidentes, sucesos o escándalos en que a veces degeneran éstos.

En Roma, la capital italiana, tuvo lugar uno de estos escándalos motivado por un incidente más bien humorístico, que a ciertos romanos se les ocurrió con motivo de la celebración en la capital italiana de unas corridas de toros.

FIESTAS DE TOROS EN ROMA Y OTROS PUNTOS DE ITALIA

Quizá sorprenda un poco a algunos lectores la noticia de que en Italia se hayan celebrado fiestas de toros, espectáculo típicamente español, pero la cosa no es reciente, ya que en la misma plaza de San Pedro, de Roma, tanto el Papa español Alejandro VI, como León X, fueron espectadores excepcionales de festejos taurinos hace siglos, cuando España dominaba o dejaba sentir su predominio e influencia en varios territorios italianos y César Borgia, así como otros muchos nota-

bles caballeros, alanceaban toros españoles en Roma y en otras importantes poblaciones italianas; mas no voy a referirme a esos festejos taurinos, sino a otros más recientes celebrados siglos después, cuando la Fiesta de toros había evolucionado y las corridas de toros eran y son nuestro típico espectáculo, llamado con razón, aunque algunos no les guste, «Fiesta Nacional», ya que es la que más típicamente nos representa.

Este suceso, al cual voy a referirme, tuvo lugar allá por el año 1924, a los pocos años de haberse acabado la contienda guerrera del 14.

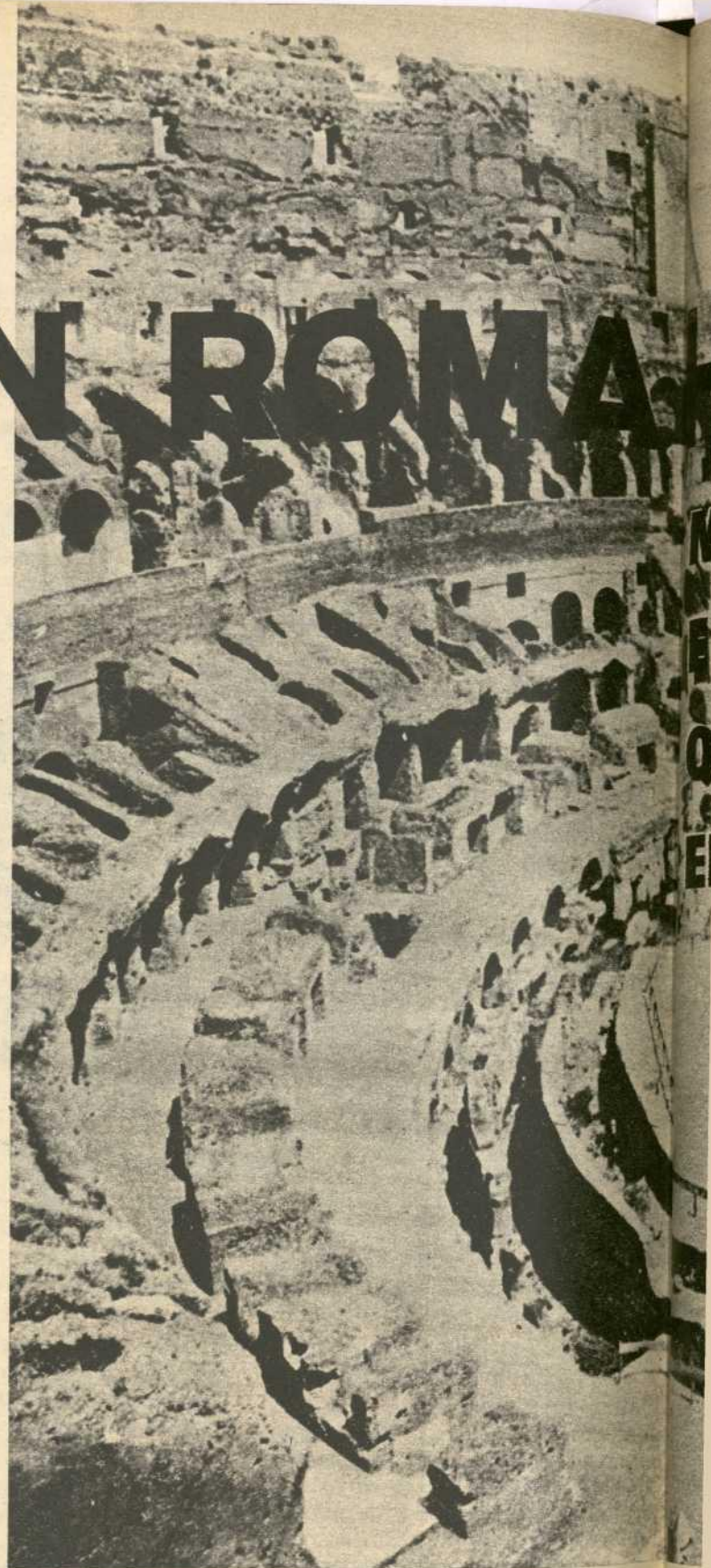
CORRIDAS DE TOROS EN ROMA CON FINES BENEFICOS

Había finalizado la llamada «primera guerra europea»; los países que intervinieron en ella tenían en los hospitales multitud de mutilados y heridos, los cuales consumían una parte importante de la Hacienda y recursos de cada país. Italia era uno de ellos, que al igual que los demás, buscaba recursos con los ingresos que le proporcionaba el pueblo a través de festivales, rifas, cuotas, etc., etc. Una dama de la aristocracia inglesa, que a la sazón se encontraba en Italia y que pertenecía a la Cruz Roja Internacional, atendió la petición que un avispado español le hiciera, deseoso este de bus-

car un nuevo mercado para la Fiesta y el espectáculo taurino que ya tuvo lugar siglos antes, tanto en la plaza de San Pedro, como en la popularísima plaza Navona, en donde aprovechando el antiguo circo romano allí existente también se celebraban. Este español propuso a la dama inglesa celebrar unas corridas de toros a la usanza española —esto es, con picadores y banderilleros, más la muerte de los astados en la arena—, con cuyos ingresos allegar fondos para esos mutilados y heridos de la guerra, propuesta que la dama puso en manos del Gobierno italiano, solicitando de dichas autoridades el permiso para poder celebrar esas corridas que fueron tres y que se celebraron los días 22 y 29 de junio y el 6 de julio de dicho año 1924, con astados de Albaserrada y los matadores de toros Pedro Basauri «Pedrucho de Eibar» y el albaceteño Rafael Rubio «Rodalito», quien hasta hace, relativamente, poco tiempo estuvo empleado en la Embajada de España en Roma, donde falleció.

Aceptada, pues, la propuesta por las autoridades italianas, se constituyeron en empresa varios señores, representados por el español Estrela y se improvisó un coso taurino aprovechando un estadio romano.

Se celebraron las dos primeras corridas sin nada digno de mención, a no ser las protestas



RODALITO.—El albaceteño Rafael Rubio «Rodalito», que, junto con Pedrucho de Eibar, actuó en una corrida celebrada en Roma el 6 de julio del año 1924 y que dio lugar a un serio incidente. (Fotos ARCHIVO.)



PEDRUCHO.—He aquí otro de los protagonistas del suceso de la corrida de julio de 1924. Se trata de Pedrucho de Eibar, que aparece en la foto junto a un juvenil Marcial Lalanda, allá por aquellas calendas.

que motivó la suerte de varas, ya que en aquellas fechas aún se picaban los toros sin peto, lo que hacía volver, con frecuencia, a los romanos sus caras para no presenciar suerte tan cruel y en cierto aspecto, repugnante, concediéndose, en cambio, gran mérito a la labor de los rehileteros, a los que se premiaba con ovaciones y ramos de flores, por sus posturitas y aquel clavar los garapullos a cuerpo limpio en alarde de facultades, pero aunque hubo revolcones y batacazos, estos para los picadores, no hubo sangre ni víctimas humanas y quizá ello defraudó un poco a los romanos que pensaban presenciar algún acontecimiento a los que acontecían en los antiguos circos romanos; esto, unido a que las reses de lidia presentaban bastante diferencia en cuanto a corpulencia y presencia de los toros que en Italia, como en todas partes existe entre las re-

ses de lidia y los toros dedicados a faenas agrícolas y domésticas, cosa que no aprecian sino los verdaderamente aficionados a la Fiesta taurina y quizá, también, la propaganda un poco exagerada que se hizo de las proezas, hazañas y méritos de los toreros, a quienes se presentaba poco menos que como grandes atletas, valerosos y temerarios, y de que los toros se murieran «a la última», defraudó bastante a los espectadores en esas dos primeras corridas celebradas, cuando llegó la tercera y última.

UNOS TOROS CONVERTIDOS EN RATONES DIO LUGAR A INCIDENTES Y A UN ESCANDALO

Así lo anunciaban afiches y carteles por las calles de Roma, pero quizá, el humor de unos jóvenes romanos, o la defraudación sufrida entre lo que vieron y lo que pensaban ver, les hizo

HUBO MAS Y SUS MENOS EN UNA CORRIDA QUE SE CELEBRO EL 6 DE JUNIO DE 1924

EL RETO LANZADO POR UNOS JOVENES ROMANOS A LOS TOREROS ESPAÑOLES DIO LUGAR A UN GRAVE INCIDENTE

concebir una idea como desafío a los toreros españoles y en desprestigio de las corridas y fueron tapando o borrando de los carteles anunciadores de la corrida, la virguita de la R y dejándola convertida en una P, con lo cual se cambiaba el significado de la palabra TORIS, que quedaba convertida en TOPIS, de ahí que donde se decía matarían toros, decía ahora «matarían ratones».

El rasgo de ingenio de aquellos jóvenes fue muy celebrado por los romanos, aunque disgustara profundamente a los toreros españoles y nuestros compatriotas que allí vivían, máxime cuando esos jóvenes repartieron por lugares públicos y calles romanas unas octavillas en las cuales decían comprometerse a realizar con aquellas reses las mismas proezas que realizaran los españoles.

El desafío prendió en el público y sirvió de comentario en to-

dos los sitios de reunión, dando lugar a incidentes festivos y escenas de gran gracia. Fue preciso realizar una contramano, pues peligraba el éxito económico de la corrida, por ello, de acuerdo empresa y toreros, imprimieron nuevas octavillas de fundidas con profusión, en las cuales los toreros españoles aceptaban el desafío y se anunciaba que un toro saldría llevando en su testud, sujeto a sus cuernos por unas cintas, un billete de 2.000 liras —que entonces era una buena cantidad—, que estaba a disposición de cuantos espectadores quisieran bajar a la arena y apoderarse de él. Esto prendió el interés en el público que se dispuso a presenciar la tercera corrida llenando el improvisado coso.

Y LLEGO EL ESCANDALO

Ya se habían lidiado los dos primeros toros de la tarde, cuando en medio de gran expectación

COLISEO.—En un coliseo de Roma se celebró una corrida de toros en la que tuvieron que intervenir la fuerza pública y los «carabinieri» por culpa de unos jóvenes romanos.

se dio suelta al tercero. Era un «gallumbo» elegido a propósito por los toreros. Antes de la salida del toro, los toreros españoles se retiraron al callejón y dirigiéndose a los jóvenes provocadores, quienes ocupaban lugar destacado en el coso, a los que invitaban a bajar a la arena. Salió el albaserrada encampanándose y se dedicó a escarbar y tirarse arena a los lomos, y cuando algún torero le llamaba asomando su capote desde la barrera, el toro acudía veloz, encampanándose retador al verse burlado. De los jóvenes provocadores no bajó ninguno, como era natural, ni siquiera hicieron intención de ello. El público entusiasmado por el aspecto del toro y ante la cobardía de aquellos jóvenes, se dedicó a insultarles y provocarles incitado por los mismos toreros españoles. El escándalo arreció, de los gritos y las imprecaciones, se pasó a los hechos, y mal lo hubieran pasado aquellos humoristas romanos si la Fuerza Pública y los «carabinieri» no hubieran intervenido llevándose los detenidos, evitando así el linchamiento de aquellos jóvenes y el deseo de muchos de arrojarlos a viva fuerza al redondel, tras haberles arrojado improperios y objetos diversos. Los toreros, tras la detención de los provocadores solicitaron permiso a la presidencia para matar el toro, tras lidiarlo. Les fue concedido y después de picada la res por Barretina y Aldeano chico, se encargó del toro el banderillero Enrique Sanmillán, que actuó como sobresaliente. Breve faena de muleta y cuando Sanmillán mató al astado adoptó un gesto teatral y de gran efecto, poniendo un pie sobre el cuerpo del despenado animal y levantando en alto los brazos con muleta y estoque, exclamaba gritando a pleno pulmón: «¡Vinchitore! ¡Vinchitore!», que le valió a él y los demás toreros españoles fuertes y nutridos aplausos, con recogida de prendas y ramos de flores.

Así terminó este incidente provocado por unos jóvenes romanos que creyeron que con sólo cambiar una letra, desprestigiaban a nuestra Fiesta y a nuestros toreros, dando lugar a un escándalo taurino en Roma y a una graciosa efemérides taurina.

Gonzalo Cardona
«DON GONZALO»

(De los Servicios Especiales de EFE.)

Texto y
fotocolor:
NACHO

LA PLAZA y «EL RUEDO»

Falta una hora para que empiece la corrida. Los alrededores de la madrileñísima plaza de las Ventas se van poblando de los madrugadores que acuden a presenciar el festejo.

Las primeras canículas se han adelantado en los termómetros y en la atmósfera. El clima taurino, también en Madrid, anda en su punto álgido. Han terminado sus fiestas patronales y ahora, los prohombres del toro, andan con la organización de las corridas clásicas, última oportunidad de los madrileños durante la temporada, para ver a las figuras.

Pero estamos en la plaza de las Ventas del Espíritu Santo, allí donde se alza la Monumental de Madrid —primera del mundo— y catedral del toreo según la afirmación de propios y extraños. Falta una hora para que los clarines señalen el minuto del mledo y pocos segundos para que las puertas de acceso al coso taurino se abran en esa puntualidad y seriedad de siempre reconocida en los festejos taurinos.

Los madrugadores e incluso los mismos curiosos desocupados que no tendrán sitio en los tendidos están puntualmente allí para ver la impresionante riada humana, antes y después del espectáculo. Unos y otros tendrán un breve refugio en los establecimientos de bebidas y refrescos en aquellas proximidades. Otros harán corrillos comentando faenas taurinas de antaño y hogaño. Quien compra la impronta sombra, para protegerse en su localidad de sol, minimizada en una visera de cartulina y elemental artesanía, y quien acude al kiosco de venta de pe-

riódicos para adquirir uno con el fin de hacerse un gorriño infantil que le aliviará, durante dos horas, de los implacable rigores de Febo.

Pero, nuestro hombre, el protagonista del grabado, no compra un diario. Ojea y adquiere un semanario. Una revista elegida entre otras mil expuestas con policromas portadas en las que predominan la señorita estupenda. Nuestro protagonista, no me cabe duda, tiene su localidad en los tendidos de la plaza. Pero antes quiere palpar el ruedo, y con EL RUEDO en las manos hará su personal pasefio en el interior de sus páginas. Una lectura y una documentación que le complacerá y le hará más cortos los minutos que faltan para que los alguacillitos inicien el desfile de cuadrillas.

Si no fuésemos personas interesadas aplaudiríamos la decisión de nuestro hombre por el tino de su elección. Pero de eso, ya él mismo se habrá convencido al pasear su mirada por EL RUEDO, antes de ponerse de cara al ruedo arenoso de la plaza de toros que, de seis a ocho de la tarde festera, será hollada por los oponentes de los que se visten de luces. Luego, gloria, triunfo..., y puede que algún disgustillo. Pero sobre todo color, fiesta y pasión. La corrida no termina con el arrastre del sexto toro, los comentarios en este mismo sector, antesala del coso taurino, continuarán hasta muy entrada la noche.

Pero el kiosco de venta de periódicos y revistas ya estará cerrado. Ese kiosco que permitió al hombre de nuestra fotografía hacer su particular pasefio en EL RUEDO, sin haber entrado aún en la plaza.

